

EL SALTERIO EN CUATRO SEMANAS.
DOMINGO I: PRIMERAS VÍSPERAS
Sábado por la tarde

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Sea mi oración como incienso en tu presencia, Señor.

Salmo 140

+A ti clamo, Señor: ¡ven pronto!,*

¡escucha mi voz cuando te invoco!

Sea mi oración como incienso en tu presencia,*

y mis manos levantadas, como ofrenda de la tarde.

+Señor, ponle a mi boca un guardián;*

vigíleme cuando yo abra los labios.

Aleja mi pensamiento de la maldad;*

no me dejes andar en malas acciones

ni tomar parte en banquetes de malhechores.

+Es un favor que el hombre honrado me castigue,*

un perfume delicado que me reprenda.

Tales cosas no rechazaré;*

a pesar de sus golpes, seguiré orando.

+Los jefes de los malvados serán despeñados,*

y verán que mis palabras eran agradables.

Sus huesos serán esparcidos junto al sepulcro,*

como cuando se abren surcos en la tierra.

+Señor, Señor, mis ojos están puestos en ti.*

En ti busco protección: no me abandones.

Líbrame de la trampa que me han puesto;*

líbrame de la trampa de los malhechores.

+Gloria al Padre al Hijo* y al Espíritu Santo.

+Como era en el principio, ahora y siempre,*

por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sea mi oración como incienso en tu presencia, Señor.

Ant. 2. Tú eres mi refugio; tú eres todo lo que tengo en la vida.

Salmo 141

+Con fuerte voz clamo al Señor,*
con fuerte voz le pido misericordia.
En su presencia expongo mi queja,*
en su presencia doy a conocer mi angustia—
cuando me encuentro totalmente deprimido.

+Señor, tú conoces mi camino:*
en el camino por donde voy,—
me han puesto una trampa.

+Vuelvo la mirada a la derecha*
y nadie viene en mi ayuda.
¡No hay nadie que me defienda!*
¡No hay nadie que se preocupe de mí!

+A ti clamo, Señor,*
y te digo: “Tú eres mi refugio;—
tú eres todo lo que tengo en esta vida.”

+Presta atención a mis gritos,*
porque me encuentro sin fuerzas.
Líbrame de los que me persiguen,*
porque son más fuertes que yo.

+Sácame de mi prisión*
para que pueda yo alabarte.
Los hombres honrados me rodearán*
cuando me hayas tratado bien.

Ant. Tú eres mi refugio; tú eres todo lo que tengo en la vida.

Ant. 3. Jesús se humilló; por eso Dios le exaltó.

Cántico (Fil. 2,6-11).

+Cristo, aunque existía con el mismo ser de Dios,*
no se aferró a su igualdad con él,
sino que renunció a lo que era suyo*
y tomó naturaleza de siervo.

+Haciéndose como todos los hombres*
y presentándose como un hombre cualquiera,
se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte,*
hasta la muerte en la cruz.

+Por eso Dios le dio el más alto honor*
y el más excelente de todos los nombres,
para que, ante ese nombre concedido a Jesús,*
doblen todos las rodillas —
en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra,

y todos reconozcan que Jesucristo es Señor, *
para gloria de Dios Padre.

Ant. 3. Jesús se humilló; por eso Dios le exaltó.

Lectura Breve (Rm. 11, 33 -36)

¡Qué profundas son las riquezas de Dios, y su sabiduría y entendimiento! Nadie puede explicar sus decisiones, ni llegar a comprender sus caminos. Pues “¿quién conoce la mente del Señor? ¿Quién podrá darle consejos? ¿Quién le ha dado algo antes, para que él tenga que devolvérselo?” Porque todas las cosas vienen de Dios, y existen por él y para él. ¡Gloria para siempre a Dios! Amén.

RESPONSORIO BREVE

R. Cuantas son *tus obras, Señor. Cuantas.

V. Y todas las hiciste con sabiduría. *Tus obras, Señor. Gloria al Padre. Cuantas.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Glorifiquemos a Dios, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, y supliquémosle diciendo:

– *Escucha a tu pueblo, Señor.*

Padre todopoderoso, haz que abunde en la tierra la justicia
– y que tu pueblo se alegre en la paz.

Que todos los pueblos reconozcan la presencia de tu reino
– y experimenten la salvación.

Que los esposos cumplan tu voluntad, vivan en concordia
– y que sean siempre fieles en su mutuo amor.

Recompensa Señor a nuestros bienhechores
– y concédeles la vida eterna.

Acoge a los que han muerto víctimas del odio y la violencia
– y dales un descanso eterno.

Padre Nuestro...

Oración

Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; danos luz para reconocer tu voluntad y la fuerza para cumplirla. Por Jesucristo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. *R.* Amén.

DOMINGO I: OFICIO DE LECTURA

Ant. 1 El árbol de la vida es tu cruz, oh Señor.

Salmo 1.

+Feliz el hombre *

que no sigue el consejo de los malvados,
ni va por el camino de los pecadores, *
ni hace causa común con los que se burlan de Dios,
sino que pone su amor en la ley del Señor *
y en ella medita noche y día.

+Ese hombre es como un árbol *

plantado a la orilla de un río,
que da su fruto a su tiempo *
y jamás se marchitan sus hojas. —
¡Todo lo que hace, le sale bien!

+Con los malvados no pasa lo mismo, *

pues son como paja que se lleva el viento.
Por eso los malvados caerán bajo el juicio de Dios *
y no tendrán parte en la comunidad de los justos.
El Señor cuida el camino de los justos, *
pero el camino de los malos lleva al desastre.

Ant El árbol de la vida es tu cruz, oh Señor.

Ant. 2 Yo mismo he establecido a mi Rey en Sión.

Salmo 2.

+¿Por qué se alborotan los pueblos paganos? *

¿Por qué hacen planes sin sentido?

+Los reyes y gobernantes de la tierra *

se rebelan, y juntos conspiran —

contra el Señor y su rey escogido.

Y gritan: “¡Vamos a quitarnos sus cadenas! *

¡Vamos a librarnos de sus ataduras!”

+El Señor, el que reina en el cielo, *

se ríe de ellos;

luego, enojado, los asusta; *

lleno de furor les dice: —

“Ya he consagrado a mi rey sobre Sión, mi monte santo.”

+Voy a anunciar la decisión del Señor: *

él me ha dicho: “Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy.

Pídeme que te dé las naciones como herencia *

y hasta el último rincón del mundo en propiedad, y te los daré.

Con cetro de hierro destrozará a los reyes; *
¡Los harás pedazos como a ollas de barro!”

+ Reyes y gobernantes de la tierra, entiendan esto, *
¡aprendan bien esta lección!

Adoren al Señor con alegría y reverencia; *
inclínense ante él con temblor,
no sea que se enoje y ustedes mueran en el camino, *
pues su furor se enciende fácilmente. –

¡Felices los que buscan protección en él!

Ant. Yo mismo he establecido a mi Rey en Sión

Ant. 3 Tú, Señor, eres mi escudo, eres quien me reanima.

Salmo 3.

+ Señor, muchos son mis enemigos, *
muchos son los que se han puesto en contra mía,
¡muchos son los que dicen de mí: *
“Dios no va a salvarlo”!

+ Pero tú, Señor, eres mi escudo protector, *
eres mi gloria, eres quien me reanima.
A gritos pido ayuda al Señor *
y él me contesta desde su monte santo.

+ Me acuesto y duermo, y vuelvo a despertar, *
porque el Señor me da su apoyo.
No me asusta ese enorme ejército *
que me rodea dispuesto a atacarme.

+ ¡Levántate, Señor! *
¡Sálvame, Dios mío!
Tú golpearás en la cara a mis enemigos; *
¡les romperás los dientes a los malvados!

+ Tú, Señor, eres quien salva; *
¡bendice, pues, a tu pueblo!

Ant. Tú, Señor, eres mi escudo, eres quien me reanima.

DOMINGO I: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme. Gloria al Padre. Como era.
Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. ¡Señor, tu amor vale más que la vida! Aleluya.

Salmo 62

+ ¡Dios mío, tú eres mi Dios! *

Con ansias te busco, pues tengo sed de ti;
mi ser entero te desea, *
cual tierra árida, sedienta, sin agua.

+ ¡Quiero verte en tu santuario, *
y contemplar tu poder y tu gloria, -
pues tu amor vale más que la vida!

+ Con mis labios te alabaré; *
toda mi vida te bendeciré, -
y a ti levantaré mis manos en oración.
Quedaré muy satisfecho, *
como el que disfruta de un banquete delicioso, -
y mis labios te alabarán con alegría.

+ Por las noches, ya acostado, *
te recuerdo y pienso en ti;
pues tú eres quien me ayuda. *
¡Soy feliz bajo tus alas!
Mi vida entera está unida a ti; *
tu mano derecha no me suelta.

Ant. ¡Señor, tu amor vale más que la vida! Aleluya.

Ant. 2. "Bendito eres, Señor". Aleluya.

Cántico (Dn. 3,57-88. 56)

+ Bendigan al Señor, todas sus obras, *
canten en su honor eternamente.

+ Bendíganlo, ángeles del Señor. *
Bendice, cielo, al Señor.

+ Bendice al Señor, agua que estás encima del cielo. *
Bendigan al Señor, todos sus astros.

+ Bendigan al Señor, sol y luna. *
Bendigan al Señor, estrellas del cielo.

+ Bendigan al Señor, todas las lluvias y el rocío. *
Bendigan al Señor, todos los vientos.

+ Bendigan al Señor, fuego y calor. *
Bendigan al Señor, frío y calor.

- +Bendigan al Señor, rocío y escarcha. *
- Bendigan al Señor, hielo y frío.
- +Bendigan al Señor, heladas y nieve. *
- Bendigan al Señor, días y noches.
- +Bendigan al Señor, luz y oscuridad. *
- Bendigan al Señor, relámpagos y nubes.
- +Bendice, tierra, al Señor, *
- canta en su honor eternamente.
- +Bendigan al Señor, montañas y colinas. *
- Bendigan al Señor, todas las cosas que crecen en la tierra.
- +Bendigan, manantiales, al Señor. *
- Bendigan al Señor, mares y ríos.
- +Bendigan al Señor, ballenas y demás animales del agua. *
- Bendigan al Señor, todas las aves del cielo.
- +Bendigan al Señor, todos los animales domésticos y salvajes, *
- canten en su honor eternamente.
- +Bendigan al Señor, seres humanos. *
- Bendice, Israel, al Señor.
- +Sacerdotes del Señor, bendíganlo. *
- Siervos del Señor, bendíganlo.
- +Bendigan al Señor, hombres de espíritu recto. *
- Bendigan al Señor, santos y humildes de corazón.
- +Bendigan al Señor, Ananías, Azarías y Misael, *
- canten en su honor eternamente.
- +Demos gracias al Señor, porque él es bueno, *
- cantemos en su honor, démosle gracias.
- +Bendito el Señor en la bóveda del cielo, *
- digno de alabanza y de gloria por siempre.

Ant. "Bendito eres, Señor". Aleluya.

Ant. 3. Que el pueblo de Dios se alegre por su rey. Aleluya.

Salmo 149

- +Canten al Señor un canto nuevo; *
- alábenlo en la comunidad de los fieles.
- Alégrense los israelitas, el pueblo de Sión, *
- porque Dios es su Creador y Rey.

+Alaben su nombre con danzas, *
cántenle himnos al son de arpas y panderos.
Porque el Señor se complace en su pueblo; *
da a los humildes el honor de la victoria.

+Alégrense los fieles con el triunfo, *
y aun dormidos canten de alegría.
Haya alabanzas a Dios en sus labios, *
y en su mano una espada de dos filos
+para vengarse de los paganos, *
para castigar a las naciones,
para encadenar a los reyes y gente poderosa *
con pesadas cadenas de hierro,

+Cumplir en ellos la sentencia escrita, *
¡será una honra para todos sus fieles!

Ant. Que el pueblo de Dios se alegre por su rey. Aleluya.

Lectura Breve (Ap. 7,10.12)

“¡La salvación se debe a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero!” La alabanza, la gloria, la sabiduría, la gratitud, el honor, el poder y la fuerza sean dados a nuestro Dios por todos los siglos. Amén.

RESPONSORIO BREVE

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, * ten piedad de nosotros. Cristo.

V. Tú que estás sentado a la derecha del Padre. *Ten piedad de nosotros. Gloria al Padre. Cristo.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Glorifiquemos al Señor Jesús, luz que ilumina a todos y sol de justicia que no conoce el ocaso, y digámosle:

– *Tú que eres nuestra salvación, Señor, ten piedad.*

Señor del universo, al darte gracias por el nuevo día que ahora empieza,

– te pedimos que el recuerdo de tu santa resurrección sea nuestro gozo durante este domingo.

Que tu Espíritu Santo nos enseñe a cumplir tu voluntad

– y que tu sabiduría dirija hoy todas nuestras acciones.

Que al celebrar la eucaristía de este domingo, tu palabra nos llene de gozo;

– y que la participación en el banquete de tu amor haga crecer nuestra esperanza.

Que reconozcamos las maravillas que nos concedes,
 –y vivamos durante todo el día en acción de gracias.
Padre Nuestro...

Oración

Dios todo poderoso y eterno, que gobiernas cielo y tierra,
 escucha las súplicas de tu pueblo y haz que nuestros días
 transcurran en tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la
 vida eterna. *R.* Amén

DOMINGO I: HORA INTERMEDIA

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. *R.* Señor date prisa en
 socorrerme. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. Den gracias al Señor, porque su amor es eterno Aleluya.

Salmo 117.

+Den gracias al Señor, porque él es bueno, *
 porque su amor es eterno.

+Que digan los israelitas: *

“El amor del Señor es eterno.”

+Que digan los sacerdotes: *

“El amor del Señor es eterno.”

+Que digan los que honran al Señor: *

“El amor del Señor es eterno.”

+ En mi angustia llamé al Señor; *
 él me escuchó y me dio libertad.

+El Señor está conmigo; no tengo miedo. *

¿Qué me puede hacer el hombre?

El Señor está conmigo; él me ayuda. *

¡He de ver derrotados a los que me odian!

+Es mejor confiar en el Señor*
 que confiar en el hombre.

que confiar en el hombre.

Es mejor confiar en el Señor *

que confiar en grandes hombres.

+Todas las naciones me rodearon, *

pero en el nombre del Señor las derroté.

Me rodearon por todos lados, *
pero en el nombre del Señor las derroté.
Me rodearon como avispas, *
pero su furia se apagó como fuego de espinos; —
¡en el nombre del Señor las derroté!

+Me empujaron con violencia, para que cayera, *
pero el Señor vino en mi ayuda.
Yo canto al Señor, que me da fuerzas. *
¡Él es mi Salvador!

+En las casas de los hombres fieles*
hay alegres cantos victoriosos:
“¡El poder del Señor alcanzó la victoria! *
¡El poder del Señor es extraordinario! —
¡El poder del Señor alcanzó la victoria!”

+¡No moriré, sino que he de vivir*
para contar lo que el Señor ha hecho!
El Señor me ha castigado con dureza, *
pero no me ha dejado morir.

+¡Abran las puertas del templo,*
que quiero entrar a dar gracias al Señor!

+Esta es la puerta del Señor, *
y por ella entrarán los que le son fieles.

+Te doy gracias, Señor, porque me has respondido*
y porque eres mi salvador.

+La piedra que los constructores despreciaron*
se ha convertido en la piedra principal.
Esto lo ha hecho el Señor, *
y estamos maravillados.

+Este es el día en que el Señor ha actuado: *
¡estemos hoy contentos y felices!
Por favor, Señor, ¡sálvanos! *
Por favor, Señor, ¡haz que nos vaya bien!

+¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! *
Bendecimos a ustedes desde el templo del Señor. —
El Señor es Dios; ¡él nos alumbrá!

+Comiencen la fiesta y lleven ramas*
hasta los cuernos del altar.

+Te doy gracias y alabo tu grandeza, *
porque tú eres mi Dios.

+Den gracias al Señor, porque él es bueno, *
porque su amor es eterno.

Ant. Den gracias al Señor, porque su amor es eterno Aleluya.

Lectura Breve. (Ga 6, 7b-8)

Lo que se siembra, se cosecha. El que siembra en los malos deseos, de sus malos deseos recogerá una cosecha de muerte. El que siembra en el Espíritu, del Espíritu recogerá una cosecha de vida eterna.

V. Tu Palabra, Señor, es eterna.

R. Tu fidelidad de generación en generación.

Oración conclusiva.

Dios todo poderoso y eterno, que gobiernas cielo y tierra, escucha las súplicas de tu pueblo y haz que nuestros días transcurran en tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

DOMINGO I: SEGUNDAS VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme. Gloria al Padre. Como era en el principio. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Desde Sión, el Señor te entrega el reino. Aleluya.

Salmo 109

+El Señor dijo a mi señor: *

“Siéntate a mi derecha,
hasta que yo haga de tus enemigos*
el estrado de tus pies.”

+Desde Sión, el Señor te entrega*
el cetro, símbolo de tu poder. –

¡Domina, pues, a tus enemigos!

+Tu pueblo se te entrega en el día de tu victoria. *

Sobre los montes santos, y como rocío que nace de la aurora, –
tu juventud se renueva de día en día.

+El Señor ha hecho un juramento, y no va a desdecirse: *
 “Tú eres sacerdote para siempre, –
 de la misma clase que Melquisedec.”

+El Señor está a tu mano derecha; *
 en el día de su furor, destruirá reyes.
 En el camino, beberá agua de un arroyo, *
 y el agua le dará nuevas fuerzas.

Ant. Desde Sión, el Señor te entrega el reino. Aleluya.

Ant.2. En presencia del Señor tiembla la tierra. Aleluya.

Salmo 113a

+Cuando Israel, la casa de Jacob, *
 salió de Egipto, del país extraño,
 Judá llegó a ser el santuario del Señor; *
 Israel llegó a ser su dominio.

+Cuando el mar vio a Israel, huyó, *
 y el río Jordán se hizo atrás.
 ¡Los cerros y las montañas *
 saltaron como carneros y corderitos!

+¿Qué te pasó, mar, que huiste? *
 ¿qué te pasó, Jordán, que te hiciste atrás?
 ¿qué les pasó, cerros y montañas, *
 que saltaron como carneros y corderitos?

+¡Tiembla tú, tierra, *
 delante del Señor, Dios de Jacob!
 ¡Él convirtió las peñas en lagunas! *
 ¡Él convirtió las rocas en manantiales!

Ant. En presencia del Señor tiembla la tierra. Aleluya.

Ant. 3. Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Cántico Ap. 19,1-7

+ La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios, *
 porque él juzga rectamente y con verdad

+ “¡Alaben a nuestro Dios todos ustedes, pequeños y grandes, *
 todos ustedes que lo sirven y le tienen reverencia!”

+ Porque gobierna el Señor, nuestro Dios todopoderoso. *
 Alegrémonos, llenémonos de gozo y démosle gloria.

+ Porque ha llegado el momento de las bodas del Cordero. *
 Su esposa se ha preparado: se le ha permitido vestirse.

Ant. 3. Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Para el tiempo de cuaresma.

Ant. Cristo fue herido para que fuéramos sanados.

Cántico (1 Pe 2, 21-24).

+Cristo sufrió por ustedes, *
dándoles un ejemplo –
para que sigan sus pasos.

+Cristo no cometió ningún pecado ni engañó jamás a nadie. *
Cuando lo insultaban, no contestaba con insultos;
cuando lo hacían sufrir, no amenazaba, *
sino que se encomendaba a Dios, que juzga con rectitud.

+Cristo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, *
para que muertos al pecado vivamos una vida de rectitud. –
Cristo fue herido para que ustedes fueran sanados.

Ant. Cristo fue herido para que fuéramos sanados.

Lectura Breve (2º Co. 1,3-4)

Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, pues él es el Padre que nos tiene compasión y el Dios que siempre nos consuela. Él nos consuela en todos nuestros sufrimientos, para que nosotros podamos consolar también a los que sufren, dándoles el mismo consuelo que él nos ha dado a nosotros.

RESPONSORIO BREVE

R. Bendito eres, Señor, * en la bóveda del cielo. Bendito.

V. Digno de gloria y alabanza por los siglos. * En la bóveda del cielo. Gloria al Padre. Bendito.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Adoremos a Cristo, Señor nuestro y cabeza de la Iglesia, y digámosle confiadamente:

– *Venga a nosotros tu reino, Señor.*

Señor amigo de la humanidad, haz de tu Iglesia instrumento de concordia y unidad entre todos.

– y signo de salvación para los pueblos.

Protege con tu brazo poderoso a los obispos y presbíteros,

– concédeles trabajar en unidad, amor y paz.

Concédenos vivir íntimamente unidos a ti, nuestro Maestro,

– y dar testimonio en nuestras vidas de la llegada de tu reino.

Concede al mundo Señor, el don de la paz

– y haz que en todos los pueblos reine la justicia y el bienestar.

Otorga a los que han muerto, la resurrección gloriosa

– y haz que los que aún vivimos en este mundo participemos de la vida nueva de tu reino.

Padre Nuestro...

Oración

Señor Jesús, al finalizar nuestra oración vespertina te presentamos todo lo que nos concediste a lo largo del día para que, enriquecido bajo la luz de tu mirada alcance abundantes bendiciones. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. **R.** Amén.

LUNES I: OFICIO DE LA LECTURA

SALMODIA

Ant. 1. Ven, Señor, ¡salva mi vida!

Salmo 6

+Señor, no me reprendas en tu enojo, *
no me castigues en tu furor.

Señor, ten compasión de mí, pues me siento sin fuerzas. *

Señor, devuélveme la salud, pues todo el cuerpo me tiembla.

¡Estoy temblando de miedo! *

Y tú, Señor, ¿cuándo vendrás?

+Ven, Señor, ¡salva mi vida!, *
¡sálvame, por tu amor!

+Nadie que esté muerto puede acordarse de ti; *
¿quién podrá alabarte en el sepulcro?

+Estoy cansado de llorar. *

Noche tras noche lloro tanto —

que inundo de lágrimas mi almohada.

El dolor me nubla la vista; *

¡se me nubla por culpa de mis enemigos!

+¡Apártense de mí, malhechores, *

que el Señor ha escuchado mis sollozos!

El Señor ha escuchado mis ruegos, *

¡el Señor ha aceptado mi oración!

+Mis enemigos, muertos de miedo, quedarán en ridículo; *
¡en un abrir y cerrar de ojos huirán avergonzados!

Ant. Ven, Señor, ¡salva mi vida!

Ant. 2. El Señor protege a los oprimidos.

Salmo 9a

+Oh Señor, quiero alabarte con todo el corazón *
y contar tus muchas maravillas.

Oh Altísimo, por ti quiero gritar lleno de alegría; *

¡quiero cantar himnos a tu nombre!

+Mis enemigos huyen delante de ti; *
caen y mueren.

Tú eres juez justo: *

te has sentado en tu trono, para hacerme justicia.

+Has reprendido a los paganos, has destruido a los malvados, *
¡has borrado su recuerdo para siempre!

El enemigo ha muerto, y con él han muerto sus ciudades;*
tú las destruiste, y no quedó de ellas ni el recuerdo.

+Pero el Señor es Rey por siempre; *
ha afirmado su trono para el juicio:
juzgará al mundo con justicia, *
dictará a los pueblos justa sentencia.

+El Señor protege a los oprimidos; *
él los protege en tiempos de angustia.
Señor, los que te conocen, confían en ti, *
pues nunca abandonas a quienes te buscan.

+Canten himnos al Señor, que reina en Sión; *
anuncien a los pueblos lo que ha hecho.
Dios se acuerda de los afligidos y no olvida sus lamentos; *
castiga a quienes les hacen violencia.

+Señor, ten compasión de mí, mira cómo me afligen, *
¡sácame de las puertas de la muerte!
Y así, a las puertas de Jerusalén, *
diré a todo el mundo que tú eres digno de alabanza, —
y que yo soy feliz porque me has salvado.

+Los paganos caen en su propia trampa; *
sus pies quedan atrapados en la red que ellos escondieron.
El Señor se ha dado a conocer: ¡ha hecho justicia! *
El malvado queda preso en la trampa tendida por él mismo.

+Los malvados y paganos, los que se olvidan de Dios, *
acabarán en el reino de la muerte;
pues no siempre serán olvidados los pobres, *
ni para siempre se perderá su esperanza.

+Levántate, Señor; no consientas la altanería del hombre; *
¡juzga a los paganos en tu presencia!
Hazles sentir temor, Señor; *
¡hazles saber que no son más que hombres!

Ant. El Señor protege a los oprimidos

LUNES I: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. A ti te suplico, Señor; por la mañana escucharás mi voz.

Salmo 5

+Señor, Rey mío y Dios mío, escucha mis palabras, *
atiende a mis gemidos, oye mis súplicas, -
pues a ti elevo mi oración.

+De mañana escuchas mi voz; *
muy temprano te expongo mi caso, -
y quedo esperando tu respuesta.

+No eres tú un Dios que se complace en lo malo; *
los malvados no pueden vivir a tu lado, -
ni en tu presencia hay lugar para los orgullosos.

+Tú odias a los malhechores, destruyes a los mentirosos *
y rechazas a los traidores y asesinos.

+En cambio yo, por tu gran amor, *
puedo entrar en tu templo;
¡puedo adorarte con toda reverencia*
mirando hacia tu santo templo!

+Señor, por causa de mis enemigos *
guíame en tu justicia, -
llévame por el buen camino.

+Ellos nunca hablan con sinceridad; *
¡están corrompidos por dentro!
Sepulcro abierto es su garganta; *
¡su lengua es mentirosa!

+Alégrense los que buscan tu protección; *
canten siempre de alegría porque tú los proteges.
Los que te aman, se alegran por causa tuya, *
pues tú, Señor, bendices al que es fiel; -
tu bondad lo rodea como un escudo.

Ant. A ti te suplico, Señor; por la mañana escucharás mi voz.

Ant. 2. Alabamos, Dios nuestro, tu nombre glorioso.

Cántico (1 Cro.29,10-13)

+ “¡Bendito seas para siempre, Señor, *
Dios de nuestro padre Israel!

+¡Tuyos son, Señor, la grandeza, el poder, *
la gloria, el dominio y la majestad!
Porque todo lo que hay en el cielo y en la tierra es tuyo. *
Tuyo es el reino, pues tú, Señor, eres superior a todos.

+De ti vienen las riquezas y la honra. *
Tú lo gobiernas todo.

La fuerza y el poder están en tu mano, *
y en tu mano está también el dar grandeza y poder a todos.

+Por eso, Dios nuestro, *
te damos ahora gracias—
y alabamos tu glorioso nombre.

Ant. Alabamos, Dios nuestro, tu nombre glorioso.

Ant. 3. Alaben el glorioso nombre del Señor.

Salmo 28

+Alaben al Señor, seres celestiales: *
alaben el poder y la gloria del Señor,
alaben el glorioso nombre del Señor, *
adoren al Señor en su hermoso santuario.

+La voz del Señor resuena sobre el mar; *
el Dios glorioso hace tronar: —

¡el Señor está sobre el mar inmenso!

+La voz del Señor resuena con fuerza; *
la voz del Señor resuena imponente;
la voz del Señor desgaja los cedros. *

¡El Señor desgaja los cedros del Líbano!

+Hace temblar los montes Líbano y Sirión; *
¡los hace saltar como toros y becerros!

+La voz del Señor lanza llamas de fuego; *
la voz del Señor hace temblar al desierto; —
¡el Señor hace temblar al desierto de Cadés!

+La voz del Señor sacude las encinas *
y deja sin árboles los bosques. —

En su templo, todos le rinden honor.

+El Señor gobierna las lluvias; *
¡el Señor gobierna cual rey eterno!
El Señor da fuerza a su pueblo; *
el Señor bendice a su pueblo con paz.

Ant. Alaben el glorioso nombre del Señor.

Lectura Breve (2^o Ts. 3,10-13)

Cuando estuvimos con ustedes, les dimos esta regla: El que no quiera trabajar, que tampoco coma. Pero hemos sabido que algunos de ustedes llevan una conducta indisciplinada, muy ocupados en no hacer nada. A tales personas les mandamos y encargamos, por la autoridad del Señor Jesucristo, que

trabajen tranquilamente para ganarse la vida. Ustedes, hermanos, no se cansen de hacer el bien.

RESPONSORIO BREVE

R. Bendito el Señor * ahora y por siempre.

V. Solo él hizo maravillas. * Ahora y por siempre. Gloria al Padre. Bendito el Señor ahora y por siempre.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Proclamemos la grandeza de Cristo, lleno de gracia y del Espíritu Santo, y acudamos a él diciendo:

– *Concédenos, Señor, tu Espíritu.*

Concédenos, Señor, un día lleno de paz, de gozo y de santidad,

– para que, podamos servirte con gozo y limpios de pecado.

Que baje hoy a nosotros tu bondad,

– y haga prósperas las obras de nuestras manos.

Muéstranos tu rostro propicio y danos tu paz

– para que durante el día sintamos cómo tu mano nos protege.

Bendice a quienes se encomiendan a nuestras oraciones

– y enriquecelos con toda clase de bienes.

Padre Nuestro...

Oración

Tu gracia, Señor, inspire nuestras obras, las sostenga y acompañe; para que nuestro trabajo brote de ti, como de su fuente, y tienda a ti, como a su fin. Por Jesucristo nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

LUNES I: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. La enseñanza del Señor da nueva vida.

Salmo 18 B.

+La enseñanza del Señor es perfecta, *
porque da nueva vida.

El mandato del Señor es fiel, *

porque hace sabio al hombre sencillo.

+ Los preceptos del Señor son justos, *
 porque traen alegría al corazón.
 El mandamiento del Señor es puro *
 y llena los ojos de luz.

+ El temor del Señor es limpio *
 y permanece para siempre.
 Los decretos del Señor son verdaderos, *
 todos ellos son justos,

+ ¡Son de más valor que el oro fino!, *
 ¡son más dulces que la miel del panal!

+ Son también advertencias a este siervo tuyo, *
 y le es provechoso obedecerlas.
 ¿Quién se da cuenta de sus propios errores? *
 ¡Perdona, Señor, mis faltas ocultas!

+ Quítale el orgullo a tu siervo; *
 no permitas que el orgullo me domine.
 Así seré un hombre sin tacha; *
 estaré libre de gran pecado.

+ Sean aceptables a tus ojos *
 mis palabras y mis pensamientos, —
 oh Señor, refugio y libertador mío.

Salmo 7.

+ Señor, mi Dios, en ti busco protección; *
 ¡sálvame de todos los que me persiguen!
 ¡Líbrame, pues son como leones; no sea que me despedacen *
 y no haya quien me salve!

+ Señor, mi Dios, ¿en cuál de estas cosas he incurrido? *
 ¿Acaso he cometido un crimen?
 ¿Acaso he pagado a mi amigo mal por bien? *
 ¿Acaso he oprimido sin razón a mi enemigo?

+ De ser así, que mi enemigo me persiga; *
 que me alcance y me arrastre por el suelo, —
 y que haga rodar por el suelo mi honor.

+ ¡Levántate, Señor, con furor! *
 ¡Haz frente a la furia de mis enemigos!
 Tú, que has decretado hacer justicia, ¡ponte de mi parte! *
 Rodéate del conjunto de las naciones —
 y pon tu trono en lo alto, por encima de ellas.

+Señor, tú juzgas a las naciones: *
 júzgame conforme a mi honradez; -
 júzgame conforme a mi inocencia.

+Dios justo, que examinas los pensamientos *
 y los sentimientos más profundos,
 ¡pon fin a la maldad de los malvados, *
 pero al hombre honrado mantenlo firme!

+Mi protección es el Dios altísimo, *
 que salva a los de corazón sincero.

Dios es un juez justo *
 que condena la maldad en todo tiempo.

+Si el hombre no se vuelve a Dios, afilará su espada; *
 ya tiene su arco tenso,
 ya apunta sus flechas encendidas, *
 ¡ya tiene listas sus armas mortales!

+Miren al malvado: tiene dolores de parto, *
 está preñado de maldad y dará a luz mentira.

Ha hecho una fosa muy honda, *
 y en su propia fosa caerá.

¡Su maldad y su violencia *
 caerán sobre su propia cabeza!

+Alabaré al Señor porque él es justo; *
 cantaré himnos al nombre del Señor, Altísimo.

Ant. La enseñanza del Señor da nueva vida.

Lectura Breve. (St. 1, 19-20.26)

Recuerden esto, queridos hermanos: todos ustedes deben estar listos para escuchar; en cambio deben ser lentos para hablar y para enojarse. Porque el hombre enojado no hace lo que es justo ante Dios. Si alguno cree ser religioso, pero no sabe poner freno a su lengua, se engaña a sí mismo y su religión no sirve de nada.

V. Bendigo al Señor en todo momento.

R. Su alabanza está siempre en mi boca.

Oración conclusiva.

Señor, tu eres el dueño de la vida y de y de toda la creación, ayúdanos a soportar el trabajo del día, aceptando tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. **R.** Demos gracias a Dios.

LUNES I: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. El Señor es justo y ama lo que es justo.

Salmo 10

+Yo busco mi refugio en el Señor. *

Es por demás que me digan: –

“Huye a los montes, como las aves.”

Fíjate en los malvados: *

ponen la flecha en la cuerda, tensan el arco –

y, desde un lugar escondido, disparan contra los honrados

Y cuando las bases mismas se vienen abajo, *

¿qué puede hacer el hombre honrado?

+El Señor está en su santo templo. *

El Señor tiene su trono en el cielo,

y con ojos bien abiertos *

vigila atentamente a los hombres.

+El Señor vigila a justos y a malvados, *

y odia con toda su alma a los que aman la violencia.

El Señor hará llover sobre los malos brasas, fuego y azufre, *

y traerá un viento que todo lo quemará.

+El Señor es justo y ama lo que es justo; *

¡por eso lo verán cara a cara los sinceros!

Ant. El Señor es justo y ama lo que es justo.

Ant. 2. Señor, ¿quién puede residir en tu santuario?

Salmo 14

+Señor, ¿quién puede residir en tu santuario?, *

¿quién puede habitar en tu santo monte?

+Solo el que vive sin tacha y practica la justicia; *

el que dice la verdad de todo corazón; –

el que no habla mal de nadie;

+el que no hace daño a su amigo *

ni ofende a su vecino;

el que mira con desprecio a quien desprecio merece, *

pero honra a quien honra al Señor;

+el que cumple sus promesas aunque le vaya mal; *
 el que presta su dinero sin exigir intereses; –
 el que no acepta soborno en contra del inocente.

+El que así vive, jamás caerá. *

Ant. Señor, ¿quién puede residir en tu santuario?

Ant. 3. Dios nos escogió para ser sus hijos por medio de Cristo.

Cántico Ef. 1, 3-10

+Alabado sea el Dios *

Padre de nuestro Señor Jesucristo,
 pues en Cristo nos ha bendecido en los cielos *
 con toda clase de bendiciones espirituales.

+Dios nos escogió en Cristo *

desde antes de la creación del mundo,
 para que fuéramos santos *
 y sin defecto en su presencia.

+Por su amor, nos había destinado *

a ser adoptados como hijos suyos –
 por medio de Jesucristo,
 hacia el cual nos ordenó, *
 según la determinación bondadosa de su voluntad.

+Esto lo hizo para que alabemos siempre a Dios *

por su gloriosa bondad, –
 con la cual nos bendijo mediante su amado Hijo.

+En Cristo, gracias a la sangre que derramó, *

tenemos la liberación y el perdón de los pecados.

Pues Dios ha hecho desbordar sobre nosotros *

las riquezas de su generosidad,
 dándonos toda sabiduría y entendimiento, *

y nos ha hecho conocer el designio secreto de su voluntad.

+Él en su bondad *

se había propuesto realizar en Cristo este designio, –
 e hizo que se cumpliera el término que había señalado.

Y este designio consiste en que Dios *

ha querido unir bajo el mando de Cristo todas las cosas, –
 tanto en el cielo como en la tierra.

Ant. Dios nos escogió para ser sus hijos por medio de Cristo.

Lectura Breve (Col. 1, 9b-11)

Que Dios los haga conocer plenamente su voluntad y les dé toda clase de sabiduría y entendimiento espiritual. Así podrán portarse como deben hacerlo los que son del Señor, haciendo siempre lo que a él le agrada, dando frutos de toda clase de buenas obras y creciendo en el conocimiento de Dios. Pedimos que él, con su glorioso poder, los haga fuertes; así podrán ustedes soportarlo todo con mucha fortaleza y paciencia, y con alegría.

RESPONSORIO BREVE

R. Sáname, *porque he pecado contra ti. Sáname.

V. Yo dije: "Señor, ten misericordia". *Porque he pecado contra ti. Gloria al Padre. Sáname.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Demos gracias a Dios, nuestro Padre, que recordando su santa alianza, no cesa de bendecirnos, y digámosle confiados:

– *Favorece a tu pueblo Señor.*

Salva a tu pueblo, Señor

– y bendice a tu heredad.

Congrega en la unidad a todos los cristianos,

– para que el mundo crea en Cristo, tu enviado.

Derrama tu gracia sobre nuestros familiares y amigos

– que encuentren en ti, Señor, su verdadera felicidad.

Muestra tu amor a los agonizantes:

– que puedan contemplar tu salvación.

Ten piedad de los que han muerto

– y acógelos en el descanso de Cristo.

Padre nuestro...

Oración

Nuestro humilde servicio, Señor, proclame tu grandeza, y ya que para nuestra salvación te dignaste mirar la humillación de la Virgen María, te rogamos nos enaltezcas llevándonos a la plenitud de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. *R.* Amén.

MARTES I: OFICIO DE LECTURA

SALMODIA

Ant. Señor, tú escuchas la oración de los humildes.

Salmo 9 B.

+Señor, ¿por qué te quedas tan lejos?, *
¿por qué te escondes en tiempos de angustia?
Con altanería, el malvado persigue rabiosamente al humilde; *
pero ha de quedar atrapado en las trampas que ha puesto.

+El malvado se jacta de sus propios deseos; *
el ambicioso maldice y desprecia al Señor.
Levanta insolente la nariz, y dice: *
“No hay Dios. No hay quien me pida cuentas.”

+Siempre tiene éxito en lo que hace. *
Para él, tus juicios están lejos, muy lejos de su vista.
Se burla de sus enemigos, y piensa que nadie lo hará caer, *
que jamás tendrá problemas.

+Su boca está llena de maldiciones, *
de mentiras y de ofensas; -
sus palabras ocultan opresión y maldad.
Se pone al acecho, por las aldeas, *
y a escondidas mata al inocente.

+No pierde de vista al indefenso: *
como si fuera un león en su cueva,
espía al pobre desde su escondite, *
esperando el momento de caer sobre él, -
y cuando lo atrapa, lo arrastra en su red.

+Se agacha, se encoge, *
y caen en sus garras los indefensos.
El malvado cree que Dios se olvida, *
que se tapa la cara y que nunca ve nada.

+¡Levántate, Señor, levanta tu brazo! *
¡No olvides a los afligidos!
¿Por qué, Dios mío, han de burlarse los malos, *
pensando que no habrás de pedirles cuentas?

+Tú mismo has visto su irritante maldad; *
¡la has visto, y les darás su merecido!

A ti se acogen los indefensos; *
tú eres la ayuda de los huérfanos.

+ ¡Rómpeles el brazo a los malvados! *
¡Pídeles cuentas de su maldad –
hasta que no quede nada pendiente!
El Señor es el Rey eterno; *
¡los paganos serán echados de su país!

+ Señor, tú escuchas la oración de los humildes, *
tú los animas y los atiendes.
Haz justicia al huérfano y al oprimido: *
¡que el hombre, hecho de tierra, –
no vuelva a sembrar el terror!

Ant. Señor, tú escuchas la oración de los humildes.

Ant. 2 Las promesas del Señor son puras.

Salmo 11.

+ Sálvanos, Señor, pues ya no hay creyentes fieles; *
ya no hay hombres sinceros.
Unos a otros se mienten; *
hablan con hipocresía y doble sentido.
+ Arranca, Señor, de raíz a los hipócritas y fanfarrones, *
a los que dicen: “Con la boca nos basta; la lengua nos defiende. –
¿Quién se atreve a darnos órdenes?”
+ Esto ha dicho el Señor: *
“A los pobres y débiles se les oprime y se les hace sufrir.
Por eso voy ahora a levantarme, *
y les daré la ayuda que tanto anhelan.”
+ Las promesas del Señor son puras; *
¡son como la plata más pura, –
refinada en el horno siete veces!
+ Tú, Señor, nos cuidarás; *
¡siempre nos protegerás de tales gentes!
Los malvados rondan por todos lados *
y todo el mundo alaba la maldad.

Ant. Las promesas del Señor son puras.

MARTES I: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO**SALMODIA**

Ant. 1. El Señor bendice a los limpios de corazón.

Salmo 23

+Del Señor es el mundo entero, con todo lo que en él hay, *
con todo lo que en él vive.

Porque el Señor puso las bases de la tierra*
y la afirmó sobre los mares y los ríos.

+¿Quién puede subir al monte del Señor? *

¿Quién puede permanecer en su santo templo?

+El que tiene las manos y la mente*

limpias de todo pecado;

el que no adora ídolos*

ni hace juramentos falsos.

El Señor, su Dios y Salvador, *

lo bendecirá y le hará justicia.

+Así deben ser los que buscan al Señor, *

los que buscan la presencia del Dios de Jacob.

+¡Ábranse, puertas eternas! *

¡Quédense abiertas de par en par, -

y entrará el Rey de la gloria!

+¿Quién es este Rey de la gloria? *

¡Es el Señor, el fuerte y valiente! -

¡Es el Señor, valiente en la batalla!

+¡Ábranse, puertas eternas! *

¡Quédense abiertas de par en par, -

y entrará el Rey de la gloria!

+¿Quién es este Rey de la gloria? *

¡Es el Señor todopoderoso! -

¡Él es el Rey de la gloria!

Ant. El Señor bendice a los limpios de corazón.

Ant. 2. Que todos lo alaben y le den gracias.

Cántico (Tb. 13, 1-10).

+ “Alabado sea Dios, que vive y reina por siempre. *

Él castiga, pero también tiene compasión.

Hace bajar hasta el reino de la muerte, *

y salva de la gran perdición. -

Nada puede escapar a su poder.

+Alábenlo, descendientes de Israel, delante de las naciones*
 Él fue quien los dispersó por todas ellas, –
 y quien les ha mostrado allí lo grande que es.
 Denle gloria delante de todos los hombres. *
 Él es nuestro Señor, nuestro Dios y nuestro Padre, –
 y es Dios por toda la eternidad.

+Él los castiga por sus maldades, *
 pero tiene compasión de todos ustedes
 y los reunirá de todas las naciones *
 a donde los había dispersado.

+ “Si se vuelven a Dios de todo corazón *
 y con toda el alma, –
 y proceden sinceramente ante él,
 él se volverá a ustedes *
 y no se les ocultará más.

+Vean ahora lo que hizo con ustedes, *
 y denle gracias públicamente.
 Alaben al Señor, que hace justicia; *
 den gloria al Rey eterno.

+ “Yo lo alabo en este país de mi destierro, *
 y muestro a una nación pecadora –
 la fuerza y la grandeza de Dios.

+Les digo: ‘Pecadores, vuélvanse a Dios, *
 hagan lo que es recto a los ojos de él.
 Quizá sea favorable a ustedes *
 y les tenga compasión.’

+Yo alabo a mi Dios, el Rey del cielo; *
 mi corazón se alegra en su grandeza.
 Que todos lo alaben *
 y le den gracias en Jerusalén.

Ant. Que todos lo alaben y le den gracias.

Ant. 3. Nuestro corazón se alegra en el Señor.

Salmo 32

+Aclamen al Señor, hombres buenos; *
 en labios de los buenos, la alabanza es hermosa.

+Den gracias al Señor al son del arpa, *
 cántenle himnos con música de salterio,
 cántenle un nuevo canto, *
 ¡toquen con arte al aclamarlo!

- +La palabra del Señor es verdadera; *
 sus obras demuestran su fidelidad.
 El Señor ama lo justo y lo recto; *
 ¡su amor llena toda la tierra!
- +Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos, *
 por el soplo de su boca, todos los astros. —
 Él junta y almacena las aguas del mar profundo.
- +Honren al Señor todos en la tierra; *
 ¡hónrenlo todos los habitantes del mundo!
 Pues él habló, y todo fue hecho; *
 él ordenó, y todo quedó firme.
- +El Señor hace fracasar por completo *
 los proyectos de los pueblos paganos,
 pero los proyectos del Señor *
 permanecen firmes para siempre.
- +Feliz el pueblo cuyo Dios es el Señor, *
 el pueblo que ha escogido como suyo.
- +El Señor mira desde el cielo *
 y ve a todos los hombres;
 desde el lugar donde vive *
 observa a los que habitan la tierra;
 él es quien formó sus corazones *
 y quien vigila todo lo que hacen.
- +Ningún rey se salva por su gran ejército, *
 ni se salvan los valientes por su mucha fuerza;
 los caballos no sirven para salvar a nadie; *
 aunque son muy poderosos, no pueden salvar.
- +Pero el Señor cuida siempre *
 de quienes lo honran y confían en su amor,
 para salvarlos de la muerte *
 y darles vida en épocas de hambre.
- +Nosotros confiamos en el Señor; *
 ¡él nos ayuda y nos protege!
 Nuestro corazón se alegra en el Señor; *
 confiamos plenamente en su santo nombre.
- +¡Que tu amor, Señor, nos acompañe, *
 tal como esperamos de ti!

Ant. Nuestro corazón se alegra en el Señor.

Lectura Breve (Rm. 13, 11b. 12-13a)

Nuestra salvación está más cerca ahora que al principio, cuando creímos en el mensaje. La noche está muy avanzada, y se acerca el día; por eso dejemos de hacer las cosas propias de la oscuridad y revistámonos de luz, como un soldado se reviste de su armadura. Actuemos con decencia, como en pleno día.

RESPONSORIO BREVE

R. Dios mío, mi escudo y peña *en que me amparo. Dios mío.

V. Mi alcázar, mi libertador. *En que me amparo. Gloria al Padre. Dios mío.

CÁNTICO EVANGÉLICO.

PRECES.

Siendo llamados a participar de la vida divina, bendigamos a Jesús, nuestro único mediador, y supliquémosle diciendo:

– *Escúchanos, Señor.*

Señor Jesús, que por el bautismo has hecho de nosotros un pueblo sacerdotal,

– haz que nuestra vida sea un continuo sacrificio de alabanza.

Ayúdanos, Señor, a guardar tus mandatos

– para que con la fuerza del Espíritu Santo permanezcamos en ti y tú en nosotros.

Danos tu sabiduría eterna

– para que habite en nosotros y en nosotros actúe.

Concédenos ser la alegría de cuantos nos rodean

– y fuente de esperanza para los decaídos.

Padre Nuestro...

Oración

Escucha, Señor, nuestra oración y con la luz de tu misericordia alumbrá nuestro corazón: para que no andemos nunca tras las obras de las tinieblas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R.** Amén.

MARTES I: LA HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. Felices los que buscan al Señor de todo corazón.

Salmo 118 (Aleph), 1-8.

+Felices los que se conducen sin tacha *
y siguen la enseñanza del Señor.
Felices los que atienden a sus mandatos *
y lo buscan de todo corazón,
los que no hacen nada malo, *
los que siguen el camino del Señor.

+Tú has ordenado que tus preceptos *
se cumplan estrictamente.
¡Ojalá yo me mantenga firme *
en la obediencia a tus leyes!
No tendré de qué avergonzarme *
cuando atienda a todos tus mandamientos.

+Te alabaré con corazón sincero *
cuando haya aprendido tus justos decretos.
¡Quiero cumplir tus leyes! *
¡No me abandones jamás!

Salmo 12.

+Señor, ¿hasta cuándo me olvidarás? *
¿Hasta cuándo te esconderás de mí?
¿Hasta cuándo mi alma y mi corazón *
habrán de sufrir y estar tristes todo el día? —

¿Hasta cuándo habré de estar sometido al enemigo?

+Señor, Dios mío, ¡mírame, respóndeme, llena mis ojos de luz! *
¡Que no caiga yo en el sueño de la muerte!
¡Que no diga mi enemigo: “Lo he vencido”! *
¡Que no se alegre si yo fracaso!

+Yo confío en tu amor; *
mi corazón se alegra porque tú me salvas. —
¡Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho!

Salmo 13

+Los necios piensan que no hay Dios: *
 todos se han pervertido;
 han hecho cosas horribles; *
 ¡no hay nadie que haga lo bueno!

+Desde el cielo mira el Señor a los hombres *
 para ver si hay alguien con entendimiento, -
 alguien que busque a Dios.

+Pero todos se han ido por mal camino; *
 todos por igual se han pervertido.
 ¡Ya no hay quien haga lo bueno! *
 ¡No hay ni siquiera uno!

+No tienen entendimiento los malhechores, *
 los que se comen a mi pueblo como quien come pan, -
 los que no invocan el nombre del Señor.

+Temblarán llenos de miedo, *
 pues Dios está con los que lo obedecen.
 Se burlan de los anhelos del humilde, *
 pero el Señor lo protege.

+¡Ojalá que del monte Sión venga la salvación de Israel! *
 Cuando el Señor haga cambiar la suerte de su pueblo, -
 se alegrarán los descendientes de Jacob, el pueblo de Israel.

Ant. Felices los que buscan al Señor de todo corazón.

Lectura Breve. (Pr. 3, 13-15).

Feliz el que halla sabiduría, el que obtiene inteligencia; porque son más provechosas que la plata y rinden mayores beneficios que el oro. La sabiduría vale más que las piedras preciosas; ¡ni aun las cosas más deseables se le pueden comparar!

V. Te gusta un corazón sincero.

R. En mi interior me inculcas sabiduría.

Oración conclusiva.

Oh Dios, que nos revelaste tu plan de salvar a todas las naciones, danos tu gracia, para que todas nuestras acciones sean agradables a tus ojos y útiles a tus designios de amor y salvación universal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

MARTES I: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Señor, ¡Respóndenos cuando te llamemos!

Salmo 19

+Que el Señor te escuche cuando estés angustiado; *
que el Dios mismo de Jacob te defienda.

Que te envíe auxilio y ayuda *
desde el santuario de Sión.

+Que se acuerde de todas tus ofrendas *
y acepte con agrado tus holocaustos.

Que cumpla todos tus deseos *
y lleve a cabo todos tus planes.

+Celebraremos así tu victoria, *
y levantaremos banderas en el nombre del Dios nuestro. —
¡Que el Señor cumpla todas tus peticiones!

+Estoy convencido de que el Señor *
dará la victoria al rey que ha escogido;
de que le contestará desde su santo cielo, *
dándole grandes victorias con su poder.

+Unos cuentan con sus carros de guerra *
y otros cuentan con sus caballos; —
pero nosotros contamos con el Señor nuestro Dios.

+A ellos se les doblan las rodillas, y caen, *
pero nosotros seguimos firmes y en pie.

+Señor, ¡dale la victoria al rey! *
¡Respóndenos cuando te llamemos!

Ant. Señor, ¡Respóndenos cuando te llamemos!

Ant. 2. ¡Celebraremos con himnos tus victorias!, Señor.

Salmo 20

+Señor, el rey está alegre porque le has dado fuerzas; *
¡está muy alegre porque le has dado la victoria!

Has cumplido sus deseos; *
no le has negado sus peticiones.

+Lo recibiste con grandes bendiciones *
y le pusiste una corona de oro.

Te pidió vida, y se la diste: *
vida larga y duradera.

+Gracias a tu ayuda, es grande su poder; *
le has dado honor y dignidad.

Lo has bendecido para siempre; *
con tu presencia lo llenas de alegría.

+Tú, oh rey, jamás caerás, pues confías en el Señor; *
¡confías en el amor del Altísimo!

¡Levántate con tu poder, Señor! *

¡Celebraremos con himnos tus victorias!

Ant. ¡Celebraremos con himnos tus victorias!, Señor.

Ant. 3. Nos has hecho un reino de sacerdotes, Señor.

Cántico (Ap. 4,11; 5, 9-10. 12)

+“Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, *
de recibir la gloria, el honor y el poder,
porque tú has creado todas las cosas; *
por tu voluntad existen y han sido creadas.”

+“Tú eres digno de tomar el rollo y de romper sus sellos, *
porque fuiste sacrificado;
y derramando tu sangre redimiste para Dios *
gentes de toda raza, lengua, pueblo y nación.

+De ellos hiciste un reino, *
hiciste sacerdotes para nuestro Dios, –
y reinarán sobre la tierra.”

+“¡El Cordero que fue sacrificado *
es digno de recibir el poder y la riqueza,
la sabiduría y la fuerza, *
el honor, la gloria y la alabanza!”

Ant. Nos has hecho un reino de sacerdotes, Señor.

Lectura Breve (1 Jn. 3,1-2)

Miren cuánto nos ama Dios el Padre, que se nos puede llamar hijos de Dios, y lo somos. Queridos hermanos, ya somos hijos de Dios. Y aunque no se ve todavía lo que seremos después, sabemos que cuando Jesucristo aparezca seremos como él, porque lo veremos tal como es.

RESPONSORIO BREVE

R. Tu palabra, Señor, es eterna, * más estable que el cielo. Tu palabra. *V.* Tu fidelidad de generación en generación. *Más estable. Gloria al Padre. Tu palabra.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Alabemos a Cristo, que vive en medio de nosotros, su pueblo, y supliquémosle diciendo:

– *Por el honor de tu nombre, escúchanos, Señor.*

Dueño y Señor de los pueblos, acude en ayuda de todas las naciones y de los que las gobiernan:

– que sean fieles a tu voluntad y trabajen por el bien y la paz.

Tú que al resucitar nos liberaste de la cautividad,

– devuelve la libertad a quienes sufren esclavitud.

Concede, Señor, a los jóvenes la realización de sus esperanzas

– y que respondan a tu llamada en el transcurso de su vida.

Que los niños imiten tu ejemplo

– y crezcan siempre en sabiduría y gracia.

Acoge a los difuntos en tu reino,

– donde también nosotros esperamos reinar contigo.

Padre Nuestro...

Oración

Te damos gracias, Señor, porque has permitido que lleguemos a esta noche; te pedimos que aceptes con agrado nuestra oración. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo. Amén

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén

MIÉRCOLES I: OFICIO DE LECTURA

SALMODIA

Ant. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Salmo 17, 2-30.

+Tú, Señor, eres mi fuerza; ¡yo te amo! *

Tú eres mi protector, mi lugar de refugio, mi libertador.

Mi Dios, la roca que me protege, mi escudo, *

el poder que me salva, mi más alto escondite.

Tú, Señor, eres digno de alabanza: *

cuando te llamo, me salvas de mis enemigos.

+La muerte me enredó en sus lazos; *

sentí miedo ante el torrente destructor.

La muerte me envolvió en sus lazos; *

¡me encontré en trampas mortales!

+En mi angustia llamé al Señor, *

pedí ayuda a mi Dios,

y él me escuchó desde su templo; *

¡mis gritos llegaron a sus oídos!

+Hubo entonces un fuerte temblor de tierra: *

los montes se estremecieron hasta sus bases; –

fueron sacudidos por la furia del Señor.

De su nariz brotaba humo, *

y de su boca un fuego destructor; –

¡por la boca lanzaba carbones encendidos!

+Descorrió la cortina del cielo, y descendió. *

¡Debajo de sus pies había grandes nubarrones!

Montó en un ser alado, y voló *

deslizándose sobre las alas del viento.

+Tomó como escondite, como tienda de campaña, *

la densa oscuridad que lo rodeaba –

y los nubarrones cargados de agua.

+Un fulgor relampagueante salió de su presencia; *

brotaron de las nubes granizos y carbones encendidos.

El Señor, el Altísimo, hizo oír su voz de trueno desde el cielo; *

granizos y carbones encendidos.

+Lanzó sus rayos como flechas, *

y a mis enemigos hizo huir en desorden.

El fondo del mar quedó al descubierto; *

las bases del mundo quedaron a la vista

por la voz amenazante del Señor, *
por el fuerte soplo que lanzó.

+Dios me tendió la mano desde lo alto, *
y con su mano me sacó del mar inmenso.
Me salvó de enemigos poderosos *
que me odiaban y eran más fuertes que yo.

+Me atacaron cuando yo estaba en desgracia, *
pero el Señor me dio su apoyo:
me sacó a la libertad; *
¡me salvó porque me amaba!

+El Señor me ha dado la recompensa *
que merecía mi limpia conducta,
pues yo he seguido el camino del Señor; *
¡jamás he renegado de mi Dios!
Yo tengo presentes todos sus decretos; *
¡jamás he rechazado sus leyes!

+Me he conducido ante él sin tacha alguna; *
me he alejado de la maldad.
El Señor me ha recompensado *
por mi limpia conducta en su presencia.

+Tú, Señor, eres fiel con el que es fiel, *
irreprochable con el que es irreprochable,
sincero con el que es sincero, *
pero sagaz con el que es astuto.
Tú salvas a los humildes, *
pero humillas a los orgullosos.

+Tú, Señor, me das luz; *
tú, Dios mío, alumbras mi oscuridad.
Con tu ayuda atacaré al enemigo, *
y sobre el muro de sus ciudades pasaré.

Ant. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

MIÉRCOLES I: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. En ti está la fuente de la vida, Señor.

Salmo 35

+La maldad habla al malvado *
en lo íntimo de su corazón.

Jamás tiene él presente *
que hay que temer a Dios.

Se cree tan digno de alabanzas, *
que no encuentra odiosa su maldad.

+Es malhablado y mentiroso, *
perdió el buen juicio, dejó de hacer el bien.
Acostado en su cama, planea hacer lo malo; *
tan aferrado está a su mal camino –
que no quiere renunciar a la maldad.

+Pero tu amor, Señor, llega hasta el cielo; *
tu fidelidad alcanza al cielo azul.
Tu justicia es como las grandes montañas; *
tus decretos son como el mar grande y profundo.

+Tú, Señor, cuidas de hombres y animales. *
¡Qué maravilloso es tu amor, oh Dios! –
¡Bajo tus alas, los hombres buscan protección!

+Quedan satisfechos con la abundante comida de tu casa; *
tú les das a beber de un río delicioso,
porque en ti está la fuente de la vida *
y en tu luz podemos ver la luz.

+Brinda siempre tu amor y tu justicia a los que te conocen, *
a los hombres honrados.

No dejes que me pisoteen los orgullosos *
ni que me zarandeen los malvados.

+¡Vean cómo caen los malhechores! *
¡Caen para no volver a levantarse!

Ant. En ti está la fuente de la vida, Señor.

Ant. 2. Señor, que te sirvan todos los seres que creaste.

Cántico (Jdt. 16, 2-3. 15 –19)

+“¡Entonen a mi Dios un canto al son de panderetas, *
canten al Señor con acompañamiento de platillos,
ofrézcanle un canto de alabanza, *
honren e invoquen su nombre!

+El Señor es un Dios que pone fin a las guerras; *
él me libró de mis perseguidores –
y me trajo al campamento de su pueblo.

+Que te sirvan todos los seres que creaste; *
tú hablaste, y comenzaron a existir,
enviaste tu soplo, y se formaron; *
nadie puede resistir a tu voz de mando.

+Las montañas se estremecen desde sus cimientos, *
las rocas se derriten como cera delante de ti; –
pero a aquellos que te sirven les muestras tu bondad.

Ant. Señor, que te sirvan todos los seres que creaste.

Ant. 3. ¡Aclamen a Dios con gritos de alegría!

Salmo 46

+¡Aplaudan, pueblos todos! *
¡Aclamen a Dios con gritos de alegría!
Porque el Señor, el Altísimo, es terrible; *
es el gran Rey de toda la tierra.

+Destrozó pueblos y naciones *
y los sometió a nuestro yugo.
Nos ha escogido nuestra herencia, *
que es orgullo de Jacob, a quien amó.

+¡Dios el Señor ha subido a su trono
entre gritos de alegría y toques de trompeta!
¡Canten, canten himnos a Dios!
¡Canten, canten himnos a nuestro Rey!

+¡Canten un poema a Dios, *
porque él es el Rey de toda la tierra!
¡Dios es el Rey de las naciones! *
¡Dios está sentado en su santo trono!

+Los hombres importantes de las naciones *
se unen al pueblo del Dios de Abraham,
pues de Dios son los poderes del mundo. *
¡Él está por encima de todo!

Ant. 3. ¡Aclamen a Dios con gritos de alegría!

Lectura Breve (Tb. 4,16-17. 19-20)

Lo que no quieras que te hagan, no se lo hagas a los demás.
Comparte tu pan con el hambriento y tu ropa con el harapiento.
Pide consejo a las personas prudentes y no desprecies ningún
consejo útil. En toda ocasión alaba a Dios, el Señor, y pídele
que te vaya bien en tus acciones y en todo lo que emprendas.

RESPONSORIO BREVE

R. Inclina, Señor, * mi corazón a tus preceptos. Inclina.

V. Dame vida con tus palabras. *Mi corazón a tus preceptos.

Gloria al Padre. Inclina.

CÁNTICO EVANGÉLICO**PRECES**

Demos gracias y alabemos a Cristo porque nos ha santificado y nos ha hecho hermanos suyos; digámosle, confiados:

– *Santifica, Señor, a tus hermanos.*

Concédenos, Señor, consagrar este día en honor a tu resurrección,

– haz que todo lo que realicemos te sea agradable.

Haz que sepamos descubrirte a ti en todos nuestros hermanos,

– sobre todo en los tristes, en los más pobres y en los que son menos útiles a los ojos del mundo.

Tú, que para aumentar nuestra alegría y afianzar nuestra salvación nos das el nuevo día, signo de tu amor,

– renuévanos hoy y siempre para gloria de tu nombre.

Haz que durante este día estemos en paz con todo el mundo

– y que a nadie devolvamos mal por mal.

Padre nuestro...

Oración

Señor, danos tu ayuda para que deseemos las obras de la luz y realicemos la verdad: así seremos tus testigos ante el mundo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

MIÉRCOLES I: HORA INTERMEDIA.**Saludo inicial:**

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.**Salmodia.**

Ant. Bendito eres Señor, enséñame tus leyes.

Salmo 118 II (Beth), 9-16

+¿Cómo podrá el joven llevar una vida limpia? *

¡Viviendo de acuerdo con tu palabra!

Yo te busco de todo corazón; *

no dejes que me aparte de tus mandamientos.

+He guardado tus palabras en mi corazón *
 para no pecar contra ti.
 ¡Bendito tú, Señor! *
 ¡Enséñame tus leyes!

+Con mis labios contaré *
 todos los decretos que pronuncies.
 Me alegraré en el camino de tus mandatos, *
 más que en todas las riquezas.

+Meditaré en tus preceptos *
 y pondré mi atención en tus caminos.
 Me alegraré con tus leyes *
 y no me olvidaré de tu palabra.

Salmo 16.

+Señor, escucha mi causa justa, *
 atiende a mi clamor,
 presta oído a mi oración, *
 pues no sale de labios mentirosos.
 ¡Que venga de ti mi sentencia, *
 pues tú sabes lo que es justo!

+Tú has penetrado mis pensamientos; *
 de noche has venido a vigilarme;
 me has sometido a pruebas de fuego, *
 y no has encontrado maldad en mí.

+No he dicho cosas indebidas, *
 como hacen los demás;
 me he alejado de caminos de violencia, *
 de acuerdo con tus mandatos.
 He seguido firme en tus caminos; *
 jamás me he apartado de ellos.

+Oh Dios, a ti mi voz elevo, porque tú me contestas; *
 préstame atención, escucha mis palabras.
 Dame una clara muestra de tu amor, *
 tú, que salvas de sus enemigos —
 a los que buscan protección en tu poder.

+Cuídame como a la niña de tus ojos; *
 protégeme bajo la sombra de tus alas
 de los malvados que me atacan, *
 ¡de los enemigos mortales que me rodean!

+Son engreídos, hablan con altanería; *
han seguido de cerca mis pasos –
esperando el momento de echarme por tierra.
Parecen feroces leones que, agazapados en su escondite, *
esperan con ansias dar el zarpazo.

+Levántate, Señor, ¡enfrentate con ellos! *
¡Hazles doblar las rodillas!
Con tu espada, ponme a salvo del malvado; *
con tu poder, Señor, líbrame de ellos;
¡arrójalos de este mundo, *
que es su herencia en esta vida!
Deja que ellos se llenen de riquezas, *
que sus hijos coman hasta que revienten, –
y que aún sobre para sus nietos.

+Pero yo, quedaré satisfecho con mirarte cara a cara, *
¡con verme ante ti cuando despierte!

Ant. Bendito eres Señor, enséñame tus leyes.

Lectura Breve. (1Pe 1,15-16)

Vivan de una manera completamente santa, porque Dios, que los llamó, es santo; pues la Escritura dice: “Sean ustedes santos, porque yo soy santo.”

V. Señor, enséñame tus caminos.

R. Instrúyeme en tus sendas.

Oración conclusiva.

Dios lleno de amor, contempla complacido el trabajo que hoy hemos empezado, remedia nuestras deficiencias y haz que nuestras obras sean de tu agrado. Por Jesucristo nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. R. Demos gracias a Dios.

MIÉRCOLES I: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?

Salmo 26

+El Señor es mi luz y mi salvación, *
¿de quién podré tener miedo?

El Señor defiende mi vida, *

¿a quién habré de temer?

+Los malvados, mis enemigos, *
se juntan para atacarme y destruirme; –
pero ellos son los que tropiezan y caen.

+Aunque un ejército me rodee, *
mi corazón no tendrá miedo;
aunque se preparen para atacarme, *
yo permaneceré tranquilo.

+Solo una cosa he pedido al Señor, *
solo una cosa deseo:
estar en el templo del Señor *
todos los días de mi vida,
para adorarlo en su templo *
y contemplar su hermosura.

+Cuando lleguen los días malos, *
el Señor me dará abrigo en su templo;
bajo su sombra me protegerá. *

¡Me pondrá a salvo sobre una roca!

+Entonces podré levantar la cabeza *
por encima de mis enemigos;
entonces podré ofrecer sacrificios en el templo, *
y gritar de alegría, y cantar himnos al Señor.

+A ti clamo, Señor: escúchame. *
Ten compasión de mí, ¡respóndeme!

+El corazón me dice: *
“Busca la presencia del Señor.” –
Y yo, Señor, busco tu presencia.

+¡No te escondas de mí! ¡No me rechaces con ira! *
¡Mi única ayuda eres tú!
No me dejes solo y sin amparo, *
pues tú eres mi Dios y salvador.

+Aunque mi padre y mi madre me abandonen, *
tú, Señor, te harás cargo de mí.

+Señor, muéstrame tu camino; *
guíame por el buen camino –
a causa de mis enemigos;

+no me entregues a su voluntad, *
pues se han levantado contra mí –
testigos falsos y violentos.

+Yo estoy convencido de que veré la bondad del Señor *
a lo largo de esta vida.

+¡Ten confianza en el Señor! *

¡Ten valor, no te desanimes! ¡Sí, ten confianza en el Señor!

Ant. El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?

Ant. 2. Cristo es cabeza de la iglesia, que es su cuerpo.

Cántico (Col. 1, 12-20)

+Den gracias al Padre, *
que los ha capacitado a ustedes para recibir en la luz –
la parte de la herencia que él dará al pueblo santo.

+Dios nos libró del poder de las tinieblas *
y nos llevó al reino de su amado Hijo,
por quien tenemos la liberación *
y el perdón de los pecados.

+Cristo es la imagen visible de Dios, que es invisible; *
es su Hijo primogénito, anterior a todo lo creado.
En él Dios creó todo lo que hay en el cielo y en la tierra, *
tanto lo visible como lo invisible,
así como los seres espirituales *
que tienen dominio, autoridad y poder. –
Todo fue creado por medio de él y para él.

+Cristo existe antes que todas las cosas, *
y por él se mantiene todo en orden.
Además, Cristo es cabeza de la iglesia, que es su cuerpo. *
Él, que es el principio, fue el primero en resucitar, –
para tener así el primer puesto en todo.

+Pues en Cristo quiso residir todo el poder divino, *
y por medio de él Dios reconcilió a todo el universo
ordenándolo hacia él, tanto lo de la tierra como lo del cielo, *
haciendo la paz por la sangre que Cristo derramó en la cruz.

Ant. Cristo es cabeza de la iglesia, que es su cuerpo.

Lectura Breve (St. 1,22.25)

No basta con oír el mensaje; hay que ponerlo en práctica, pues de lo contrario se estarían engañando ustedes mismos. Pero el que no olvida lo que oye, sino que se fija atentamente en la ley

perfecta de la libertad, y permanece firme cumpliendo lo que ella manda, será feliz en lo que hace.

RESPONSORIO BREVE

R. Sálvame, Señor, y *ten misericordia de mí. Sálvame.

V. No arrebatas mi alma con los pecadores. *Ten misericordia de mí. Gloria al Padre. Sálvame.

CANTICO EVANGÉLICO

PRECES

Oremos, hermanos, a Dios Padre, que en su amor nos mira como hijos, y digámosle:

– *Muéstranos, Señor, la abundancia de tu amor.*

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia:

– guárdala de todo mal y haz que crezca en tu amor.

Que todos los pueblos, Señor, te reconozcan como al único Dios verdadero,

– y a Jesucristo como al Salvador que tú has enviado.

A nuestros parientes y bienhechores concédeles tus bienes,

– y que tu bondad les dé la vida eterna.

Te pedimos, Señor, por los trabajadores que sufren:

– alivia sus dificultades, y haz que sea reconocida su dignidad.

En tu misericordia acoge a los que hoy han muerto

– y dales posesión de tu reino.

Padre Nuestro...

Oración

Escucha, Señor, nuestras súplicas y protégenos durante el día y durante la noche: tú eres siempre el mismo, da firmeza a los que vivimos sujetos a la sucesión de los tiempos y de las horas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. **R.** Amén.

JUEVES I: OFICIO DE LECTURA

SALMODIA

Ant. 1 ¡Dios protege a cuantos en él confían!

Salmo 17, 31-51.

+El camino de Dios es perfecto; *
la promesa del Señor es digna de confianza; –
¡Dios protege a cuantos en él confían!

+¿Quién es Dios, fuera del Señor? *
¿Qué otro dios hay que pueda protegernos?
Dios es quien me da fuerzas, *
quien hace intachable mi conducta,
+quien me da pies ligeros, como de ciervo, *
quien me hace estar firme en las alturas,
quien me entrena para la batalla, *
quien me da fuerzas para tensar arcos de bronce.

+Tú me proteges y me salvas, *
me sostienes con tu mano derecha; –
tu bondad me ha hecho prosperar.
Has hecho fácil mi camino, *
y mis pies no han resbalado.

+Perseguí a mis enemigos y los alcancé, *
y solo volví después de destruirlos.
Los hice pedazos. Ya no se levantaron. *
¡Cayeron debajo de mis pies!

+Tú me diste fuerza en la batalla; *
hiciste que los rebeldes se inclinaran ante mí.
Delante de mí huyeran mis enemigos. *
Así pude destruir a los que me odiaban.

+Pedían ayuda, y nadie los ayudó; *
llamaban al Señor, y no les contestó.
¡Los deshice como a polvo que se lleva el viento! *
¡Los pisoteé como a barro de las calles!

+Me librate de un pueblo rebelde, *
me hiciste jefe de naciones –
y me sirve gente que yo no conocía.

+En cuanto me oyen, me obedecen; *
gente extranjera me halaga,
gente extranjera se acobarda *
y sale temblando de sus refugios.

+ ¡Viva el Señor! ¡Bendito sea mi protector! *

¡Sea enaltecido Dios mi salvador!

Él es el Dios que me ha vengado *

y que me ha sometido los pueblos.

+ Él me salva de la furia de mis enemigos, *

de los rebeldes que se alzaron contra mí. —

¡Tú, Señor, me salvas de los hombres violentos!

+ Por eso te alabo entre las naciones *

y canto himnos a tu nombre.

Concedes grandes victorias al rey que has escogido; *

siempre tratas con amor a David y a su descendencia.

Ant. ¡Dios protege a cuantos en él confían!

JUEVES I: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Salmo 56

Ant. 1. Mi corazón está dispuesto, Dios mío, a cantarte himnos.

+ Ten compasión de mí, Dios mío, *

pues en ti busco protección.

Quiero protegerme debajo de tus alas *

hasta que el peligro haya pasado.

+ Voy a clamar al Dios altísimo, *

al Dios que en todo me ayuda.

Él enviará desde el cielo su amor y su verdad, *

y me salvará de quienes con rabia me persiguen.

+ Tendido estoy, por el suelo, *

entre leones que se comen a la gente;

sus dientes son como lanzas y flechas, *

su lengua es una espada afilada.

+ Dios mío, tú estás por encima del cielo. *

¡Tu gloria llena toda la tierra!

+ Mis enemigos me pusieron una trampa

para doblegar mi ánimo;

hicieron un hoyo a mi paso,

pero ellos mismos cayeron en él.

+Mi corazón está dispuesto, Dios mío, *
 mi corazón está dispuesto a cantarte himnos.
 Despierta, alma mía; *
 despierten, arpa y salterio; –
 ¡despertaré al nuevo día!

+Te alabaré con himnos, Señor, *
 en medio de pueblos y naciones.
 Pues tu amor es grande hasta los cielos; *
 tu lealtad alcanza al cielo azul.

+Dios mío, tú estás por encima del cielo. *
 ¡Tu gloria llena toda la tierra!

Ant. Mi corazón está dispuesto, Dios mío, a cantarte himnos.

Ant. 2. "Yo convertiré su llanto en alegría" dice el Señor.

Cántico (Jr. 31,10-14)

+Naciones, escuchen la palabra del Señor *
 y anuncien en las costas lejanas:
 'El Señor dispersó a Israel, *
 pero lo reunirá y lo cuidará como cuida el pastor a sus ovejas.'
 Porque el Señor rescató al pueblo de Jacob, *
 lo libró de una nación más poderosa.

+Vendrán y cantarán de alegría en lo alto de Sión, *
 se deleitarán con los beneficios del Señor:
 el trigo, el vino y el aceite, *
 las ovejas y las reses.

Serán como una huerta bien regada, *
 y no volverán a perder las fuerzas.

+Las muchachas bailarán alegremente, *
 lo mismo que los jóvenes y los viejos.
 Yo les daré consuelo: convertiré su llanto en alegría, *
 y les daré una alegría mayor que su dolor.
 Haré que los sacerdotes coman los mejores alimentos *
 y que mi pueblo disfrute en abundancia de mis bienes.

Ant. "Yo convertiré su llanto en alegría" dice el Señor.

Ant. 3. ¡Nuestro Dios es digno de alabanza!

Salmo 47

+¡El Señor es grande! *
 ¡Nuestro Dios es digno de alabanza –
 en su ciudad y en su santo monte!

¡Qué hermosa altura la del monte Sión! *

¡Es la alegría de toda la tierra!

+ ¡Es la ciudad del gran Rey! *

Dios está en los palacios de Jerusalén; –

Dios se ha dado a conocer como un refugio seguro.

+ Pues los reyes se reunieron *

y juntos avanzaron contra ella;

pero al ver la ciudad se sorprendieron, *

se inquietaron y huyeron.

+ El miedo se adueñó de ellos: *

se retorcían de dolor, como mujer de parto; –

como el viento del este, que destroza los barcos de Tarsis.

+ En la ciudad de nuestro Dios, *

el Señor todopoderoso,

hemos visto con nuestros ojos lo que nos habían contado: *

¡Dios afirmará para siempre a Jerusalén!

+ Oh Dios, en medio de tu templo *

pensamos en tu gran amor.

Oh Dios, por toda la tierra eres alabado *

como corresponde a tu nombre.

+ Con tu poder haces plena justicia. *

¡Que se alegre el monte Sión!

¡Que salten de alegría las ciudades de Judá *

por tus justas decisiones!

+ Caminen alrededor de Sión *

y cuenten las torres que tiene; –

fíjense en su muralla y en sus palacios,

+ para que puedan contar a las generaciones futuras *

que así es nuestro Dios por toda la eternidad. –

¡Él es nuestro guía eternamente!

Ant. ¡Nuestro Dios es digno de alabanza!

Lectura Breve (Is. 66,1-2)

El Señor dice: “El cielo es mi trono y la tierra es el estrado de mis pies. ¿Dónde podrán construirme una casa? ¿Dónde podrán hacerme un lugar de descanso? ¡Yo mismo hice todas estas cosas, y así empezaron a existir! Yo, el Señor, lo afirmo. “El hombre en quien yo me fijo es el pobre y afligido que respeta mi palabra.

RESPONSORIO BREVE

R. Te invoco de todo corazón, *respóndeme, Señor. Te invoco.

V. Guardaré tus leyes. *Respóndeme, Señor. Gloria al Padre.
Te invoco.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Demos gracias a Cristo que nos ha dado la luz del día y supliquémosle diciendo:

– *Bendícenos y santifícanos, Señor.*

Tú que te entregaste como víctima por nuestros pecados,

– acepta los deseos y las acciones de este día.

Tú que nos alegras con la claridad del nuevo día,

– sé tú mismo, el lucero brillante de nuestros corazones.

Haz que seamos bondadosos y comprensivos con todos,

– para que logremos así ser imágenes de tu bondad.

En la mañana haznos escuchar tu gracia,

– y que tu gozo sea hoy nuestra fortaleza.

Padre Nuestro...

Oración

Señor, humildemente acudimos a ti, para pedirte que, alejando de nosotros las tinieblas del pecado, nos hagas alcanzar la luz verdadera que es Cristo. Que vive y reina contigo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén

JUEVES I: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. *Ábreme los ojos Señor, y contemplaré tus maravillas.*

Salmo 118 III (Ghimel), 17-24

+ ¡Concédele vida a este siervo tuyo! *

¡Obedeceré tu palabra!

Abre mis ojos, para que contemple *

las maravillas de tu enseñanza.

+ Yo soy extranjero en esta tierra; *

no escondas de mí tus mandamientos.

Me siento oprimido a todas horas *

por el deseo de conocer tus decretos.

+Tú reprendes a los insolentes y malditos *

que se apartan de tus mandamientos.

Aléjame de sus ofensas y desprecios, *

pues he atendido a tus mandatos.

+Aunque hombres poderosos tramen hacerme daño, *

este siervo tuyo meditará en tus leyes.

Yo me alegro con tus mandatos; *

ellos son mis consejeros.

Salmo 24

+Señor, a ti dirijo mi oración; *

mi Dios, en ti confío:

no dejes que me hunda en la vergüenza. *

¡Que no se rían de mí mis enemigos!

+¡Que no sea jamás avergonzado *

ninguno de los que en ti confían!

¡Que sean puestos en vergüenza *

los que sin motivo se rebelan contra ti!

+Señor, muéstrame tus caminos; *

guíame por tus senderos;

guíame, encamíname en tu verdad, *

pues tú eres mi Dios y Salvador.

+¡En ti confío a todas horas! *

Señor, acuérdate del amor y la ternura –

que siempre nos has manifestado,

pero no te acuerdes de mis pecados *

ni del mal que hice en mi juventud.

+Señor, acuérdate de mí, por tu gran amor y bondad. *

El Señor es bueno y justo;

él corrige la conducta de los pecadores *

y guía por su camino a los humildes; –

¡los instruye en la justicia!

+El siempre procede con amor y fidelidad, *

con los que cumplen su alianza y sus mandamientos.

Señor, es grande mi maldad; *

perdóname, haz honor a tu nombre.

+Al hombre que honra al Señor, *

él le muestra el camino que debe seguir;

lo rodea de bienestar *

y da a sus descendientes posesión del país.

+El Señor es amigo de quienes lo honran, *
y les da a conocer su alianza.

Siempre dirijo mis ojos al Señor, *
porque él me libra de todo peligro.

+Mírame, Señor, y ten compasión de mí, *
porque estoy solo y afligido.

Mi corazón se aflige más y más; *
líbrame de mis angustias.

+Mira mis tristezas y trabajos, *
y perdona mis pecados.

Mira cuántos enemigos tengo *
que sienten por mí un odio mortal.

+¡Cuídame, sálvame la vida! *

¡No dejes que me hunda en la vergüenza, -
pues en ti busco protección!

+Que me protejan mi honradez y mi inocencia, *
pues en ti he puesto mi confianza. -

¡Dios mío, salva a Israel de todas sus angustias!

Ant. Ábreme los ojos Señor, y contemplaré tus maravillas.

Lectura Breve. (Am. 5,8)

El Señor, que hizo las Pléyades y el Orión, es quien convierte la noche en día y el día en noche oscura; quien llama a las aguas del mar y las derrama sobre la tierra. El Señor, ese es su nombre.

V. Honor y majestad lo preceden.

R. Fuerza y esplendor están en su templo.

Oración conclusiva.

Señor, haz brillar sobre nosotros la claridad de tu luz, para que guardando tus preceptos, caminemos fielmente por tus sendas con el corazón gozoso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

JUEVES I: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. Señor, Dios mío, cambiaste en danzas mis lamentos.

Salmo 29

+Señor, yo te alabo porque tú me libertaste, *
porque no has permitido que mis enemigos se burlen de mí.

+Señor, mi Dios, te pedí ayuda, y me sanaste; *
tú, Señor, me salvaste de la muerte; -
me diste vida, me libraste de morir.

+Ustedes, fieles del Señor, ¡cántenle himnos!, *
¡alaben su santo nombre!

Porque su enojo dura un momento, *
pero su buena voluntad, toda la vida.

Si lloramos por la noche, *
por la mañana tendremos alegría.

+Yo me sentí seguro, y pensé: *
“Nada me hará caer jamás.”
Pero tú, Señor, en tu bondad *
me habías afirmado en lugar seguro,
y apenas me negaste tu ayuda *
el miedo me dejó confundido.

+A ti, Señor, clamo; *
a ti, Señor, suplico:
¿Qué se gana con que yo muera, *
con que sea llevado al sepulcro?

+¡El polvo no puede alabarte *
ni hablar de tu fidelidad!
Señor, óyeme y ten compasión de mí; *
Señor, ¡ayúdame!

+Has cambiado en danzas mis lamentos; *
me has quitado el luto y me has vestido de fiesta.
Por eso, Señor y Dios, no puedo quedarme en silencio: *
¡te cantaré himnos de alabanza y siempre te daré gracias!

Ant. Señor, Dios mío, cambiaste en danzas mis lamentos.

Ant. 2. Feliz aquél a quien el Señor perdona sus pecados.

Salmo 31

+Feliz el hombre a quien sus culpas y pecados *
le han sido perdonados por completo.
Feliz el hombre que no es mal intencionado *
y a quien el Señor no acusa de falta alguna.

+Mientras no confesé mi pecado, *
mi cuerpo iba decayendo por mi gemir de todo el día.
De día y de noche tu mano pesaba sobre mí; *
como flor marchita por el calor del verano, me sentía decaer.

+Pero te confesé sin reservas mi pecado y mi maldad; *
decidí confesarte mis pecados, -
y tú, Señor, los perdonaste.

+Por eso, en momentos de angustia *
los fieles te invocarán,
y aunque las aguas caudalosas se desborden, *
no llegarán hasta ellos.

+Tú eres mi refugio: me proteges del peligro, *
me rodeas de gritos de liberación.

+El Señor dice: “Mis ojos están puestos en ti. *
Yo te daré instrucciones, te daré consejos, -
te enseñaré el camino que debes seguir.

+No seas como el mulo o el caballo, que no pueden entender *
y hay que detener su brío con el freno y con la rienda, -
pues de otra manera no se acercan a ti.”

+Los malvados tendrán muchos dolores, *
pero el amor del Señor envuelve -
a los que en él confían.

+Alégrense en el Señor, hombres buenos y honrados; *
¡alégrense y griten de alegría!

Ant. Feliz aquél a quien el Señor perdona sus pecados.

Ant. 3. Ya llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios.
Cántico (Ap. 11, 17-18; 12 10b-12ª)

+Te damos gracias, Señor, Dios todopoderoso, *
tú que eres y que eras,
porque has tomado tu gran poder *
y has comenzado a reinar.

+Las naciones se han enfurecido; *
pero ha llegado el día de tu ira, -
el momento en que has de juzgar a los muertos;
y darás la recompensa a tus siervos los profetas, *
a tu pueblo santo y a los que honran tu nombre,

+Ya llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios, *
y la autoridad de su Mesías;
porque ha sido expulsado *
el acusador de nuestros hermanos,

el que día y noche los acusaba *
delante de nuestro Dios.

+Nuestros hermanos lo han vencido con la sangre del Cordero*
y con el mensaje que ellos proclamaron;
no tuvieron miedo de perder la vida, *
sino que estuvieron dispuestos a morir. —

¡Alégrense, pues, cielos, y ustedes que viven en ellos!

Ant. Ya llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios.

Lectura Breve (1 Pe 1, 6.8)

Manténganse llenos de alegría, aun cuando sea necesario que durante un poco de tiempo pasen por muchas pruebas. Porque la fe que resiste la prueba vale mucho más que el oro. De manera que la fe de ustedes, merecerá aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo aparezca.

RESPONSORIO BREVE

R. Nos alimentó el Señor *con flor de harina. Nos alimentó.

V. Nos sació con miel silvestre. *Con flor de harina. Gloria al Padre. Nos alimentó.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Invoquemos a Dios, nuestro refugio y fortaleza, y digámosle:

— *Escucha, Señor, nuestra oración.*

Dios de amor que has hecho alianza con tu pueblo,

— haz que recordemos siempre tus maravillas.

Que los obispos y presbíteros, Señor, crezcan en la caridad

— y que tu pueblo se mantenga en la unidad del Espíritu.

Que el mundo prospere y avance según tus designios

— y que los que lo construyen no trabajen en vano.

Envía, Señor, operarios a tu mies,

— para que tu nombre sea conocido en el mundo

A los difuntos dales un lugar en tu gloria,

— y haz que nosotros vivamos la comunión de los santos.

Padre nuestro...

Oración

Señor, haz que nos veamos libres de pecado y que siempre nos reunamos en tu presencia para darte gracias. Por Jesucristo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos comunique la vida eterna. *R.* Amén.

VIERNES I: OFICIO DE LECTURAS

Salmodia.

Ant. ¡Todo el día te alabaré!, Señor.

Salmo 34, 1-2. 3c. 9-19. 22-23. 27-28.

+Señor, oponte a los que se oponen a mí; *
ataca a los que me atacan.

Toma tu escudo y ven en mi ayuda; *
¡dime que eres tú mi salvador!

+Entonces me alegraré en el Señor, *
porque él me habrá salvado. —

De todo corazón diré: “¿Quién como tú, Señor?

+A los pobres y necesitados los libras *
de quienes son más fuertes que ellos, —
de quienes los explotan.”

+Se levantan testigos malvados *
y me preguntan cosas que yo no sé.
Me han pagado mal por bien, *
y esto me causa mucha tristeza.

+Pues cuando ellos se enfermaban *
yo me afligía por ellos,
me ponía ropas ásperas y ayunaba, *
y en mi interior no dejaba de orar.

+Andaba yo triste y decaído, *
como si estuviera de luto por mi madre, —
por un amigo o por mi propio hermano.

+ Pero cuando caí, todos juntos se rieron de mí; *
como si fueran gente extraña y desconocida, —
me maltrataron sin cesar.

Me atormentaron, se burlaron de mí, *
me lanzaron miradas cargadas de odio.

+Señor, ¿cuánto tiempo seguirás viendo esto? *
¡Sálvame la vida, mi única vida, —
de esos leones que andan rugiendo!

+Te daré gracias ante tu pueblo numeroso; *
¡te alabaré ante la gran multitud!

+Que no se alegren de mí mis enemigos; *
que no se guiñen el ojo los que me odian sin razón.

+¡A ti te consta, Señor! ¡No te quedes en silencio! *
¡No te alejes de mí!

Levántate, Señor y Dios mío, ¡despierta! *

Hazme justicia, ponte de mi parte.

+Pero que se alegren y griten de alegría *

los que quieren verme victorioso;

que digan constantemente: *

“¡El Señor es grande, y le agrada el bienestar de su siervo!”

+Con mi lengua hablaré de tu justicia; *

¡todo el día te alabaré!

Ant. ¡Todo el día te alabaré!, Señor.

VIERNES I: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí.

Salmo 50

+Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí; *

por tu gran ternura, borra mis culpas.

¡Lávame de mi maldad! *

¡Límpiame de mi pecado!

+Reconozco que he sido rebelde; *

mi pecado no se borra de mi mente.

Contra ti he pecado, y solo contra ti, *

haciendo lo malo, lo que tú condenas.

+Por eso tu sentencia es justa; *

irreprochable tu juicio.

En verdad, soy malo desde que nací; *

soy pecador desde el seno de mi madre.

+En verdad, tú amas al corazón sincero, *

y en lo íntimo me has dado sabiduría.

Purifícame con hisopo, y quedaré limpio; *

lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

+Lléname de gozo y alegría; *

alégrame de nuevo, aunque me has quebrantado.

Aleja de tu vista mis pecados *

y borra todas mis maldades.

+Oh Dios, ¡pon en mí un corazón limpio!, *

¡dame un espíritu nuevo y fiel!

No me apartes de tu presencia*

ni me quites tu santo espíritu.

+Hazme sentir de nuevo el gozo de tu salvación; *
sostenme con tu espíritu generoso,
para que yo enseñe a los rebeldes tus caminos*
y los pecadores se vuelvan a ti.

+Líbrame de cometer homicidios, *
oh Dios, Dios de mi salvación, –
y anunciaré con cantos que tú eres justo.
Señor, abre mis labios, *
y con mis labios te cantaré alabanzas.

+Pues tú no quieres ofrendas ni holocaustos; *
yo te los daría, pero no es lo que te agrada.
Las ofrendas a Dios son un espíritu dolido; *
¡tú no desprecias, oh Dios, un corazón hecho pedazos!

+Haz bien a Sión, por tu buena voluntad; *
vuelve a levantar los muros de Jerusalén.
Entonces aceptarás los sacrificios requeridos, *
las ofrendas y los holocaustos; –
entonces se ofrecerán becerros sobre tu altar.

Ant. Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí.

Ant. 2. Vengan a mí, yo los salvaré, pueblos de la tierra.

Cántico (Is. 45, 15-26)

+En verdad, tú eres un Dios invisible, *
Dios salvador de Israel.
Todos los que hacen ídolos *
quedarán avergonzados, humillados y en ridículo.

+Pero a Israel lo salvó el Señor, *
lo salvó para siempre, –
y jamás quedará avergonzado ni humillado.

+El creador del cielo, el que es Dios y Señor, *
el que hizo la tierra y la formó, el que la afirmó;
el que la creó, no para que estuviera vacía *
sino para que tuviera habitantes, dice: –
“Yo soy el Señor, y no hay otro.”

+Yo no hablo en secreto ni en lugares oscuros de la tierra. *
Yo no digo a los descendientes de Jacob:
‘Búsquenme donde no hay nada.’ *
Yo, el Señor, hablo la verdad, –
digo lo que es justo.

+El Señor se enfrenta a los ídolos *

“Reúnanse y vengan, –

acérquense todos los sobrevivientes de los pueblos.

Son unos ignorantes quienes llevan en procesión * *

sus ídolos de madera –

y se ponen a orar a un dios que no puede salvarlos.

+Hablen y presenten sus pruebas, *

consúltense, si quieren, unos con otros:

¿Quién predijo estas cosas desde el principio? *

¿Quién las anunció desde hace tiempo?

¿No fui acaso yo, el Señor? *

Y no hay Dios fuera de mí.

+Fuera de mí no hay Dios victorioso y salvador. *

“Vengan a mí, yo los salvaré, pueblos del extremo de la tierra, –
pues yo soy Dios, y no hay otro.

+Yo lo juré por mí mismo, *

hice una promesa de triunfo, –

y esa promesa se cumplirá:

que ante mí todos doblarán la rodilla, *

y por mí jurarán todos

y dirán: ‘Solamente en el Señor *

están la victoria y el poder.’

+Todos los que me odian *

quedarán en ridículo.

Gracias a mí, todo el pueblo de Israel –

saldrá triunfante y estará orgulloso de mí.”

Ant. Vengan a mí, yo los salvaré, pueblos de la tierra.

Ant. 3. Con alegría adoren al Señor.

Salmo 99.

+¡Canten al Señor con alegría, habitantes de toda la tierra! *

Con alegría adoren al Señor; –

¡con gritos de alegría vengan a su presencia!

+Reconozcan que el Señor es Dios; *

él nos hizo y somos suyos; –

¡somos pueblo suyo y ovejas de su prado!

+Vengan a las puertas y a los atrios de su templo *

con himnos de alabanza y gratitud. –

¡Denle gracias, bendigan su nombre!

+Porque el Señor es bueno; *
su amor es eterno y su fidelidad no tiene fin.

Ant. Con alegría adoren al Señor.

Lectura Breve (Ef. 4,29-32)

No digan malas palabras, sino solo palabras buenas y oportunas que edifiquen la comunidad y traigan beneficios a quienes las escuchen. No hagan que se entristezca el Espíritu Santo de Dios, con el que ustedes han sido sellados para distinguirlos como propiedad de Dios el día en que él les dé la liberación definitiva. Alejen de ustedes la amargura, las pasiones, los enojos, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.

RESPONSORIO BREVE

R. En la mañana *hazme escuchar tu gracia. En la mañana.

V. Indícame el camino que he de seguir. *Hazme escuchar tu gracia. Gloria al Padre. En la mañana.

CÁNTICO EVANGÉLICO.

PRECES

Adoremos a Cristo, que salvó al mundo con su cruz, y supliquémosle diciendo:

– *Señor, ten misericordia de nosotros.*

Señor Jesucristo, tu misericordia es nuestro sol y nuestro día,

– haz que desaparezca de nosotros todo sentimiento malo.

Vela, Señor, sobre nuestros pensamientos, palabras y obras,

– a fin de que nuestro día sea agradable ante tus ojos.

Aparta de nuestros pecados tu vista,

– y borra en nosotros toda culpa.

Por tu cruz y tu resurrección,

– llénanos del gozo del Espíritu Santo,

Padre nuestro.

Oración

Dios misericordioso: que ninguna tentación pueda destruir nunca el ardor de la fe y de la caridad que tu gracia ha encendido en nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. *R.* Amén.

VIERNES I: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. Cumplo tus mandamientos, porque me llenas de alegría.

Salmo 118 IV (Daleth), 25-32

+Estoy a punto de morir; *

¡dame vida, conforme a tu promesa!

Te he expuesto mi conducta, y me has respondido. *

¡Enséñame tus leyes!

+Dame entendimiento para seguir tus preceptos, *

pues quiero meditar en tus maravillas.

Estoy ahogado en lágrimas de dolor; *

¡manténme firme, conforme a tu promesa!

+Aléjame del camino de la mentira *

y favoréceme con tu enseñanza.

He escogido el camino de la verdad *

y deseo tus decretos.

+Señor, me he apegado a tus mandatos; *

¡no me llenes de vergüenza!

Me apresuro a cumplir tus mandamientos *

porque llenas de alegría mi corazón.

Salmo 25

+Señor, hazme justicia, *

pues mi vida no tiene tacha.

+En ti, Señor, confío firmemente; *

examíname, ¡ponme a prueba!,

¡pon a prueba mis pensamientos *

y mis sentimientos más profundos!

+Yo tengo presente tu amor y te he sido fiel; *

jamás conviví con los mentirosos ni me junté con los hipócritas.

Odio las reuniones de los malvados; *

¡jamás conviví con los perversos!

+Lavadas ya mis manos y limpias de pecado, *

quiero, Señor, acercarme a tu altar,

y entonar cantos de alabanza, *

y proclamar tus maravillas.

+Yo amo, Señor, el templo donde vives, *
 el lugar donde reside tu gloria.
 +No me quites la vida junto con los pecadores; *
 no me hagas correr la suerte de los asesinos,
 de esos que tienen las manos *
 llenas de maldad y soborno.
 +Pero mi vida es intachable; *
 ¡sálvame, ten compasión de mí!
 Mis pies están en terreno firme; *
 ¡bendeciré al Señor en presencia de su pueblo!

Salmo 27

+Señor, mi protector, a ti clamo. *
 ¡No te niegues a responderme!
 Pues si te niegas a responderme, *
 ya puedo contarme entre los muertos.
 +Oye mis gritos cuando te pido ayuda, *
 cuando extendiendo mis manos hacia tu santo templo.
 +No me arrastres junto con los malvados, *
 no me hagas correr la suerte de los malhechores,
 que por fuera se muestran amistosos *
 pero por dentro son todo maldad.
 +¡Bendito sea el Señor, que ha escuchado mis ruegos! *
 El Señor es mi poderoso protector; -
 en él confié plenamente, y él me ayudó.
 Mi corazón está alegre; *
 cantaré y daré gracias al Señor.
 +El Señor es la fuerza de su pueblo; *
 es ayuda y refugio de su rey escogido.
 Salva a tu pueblo, Señor; bendice a los tuyos. *
 Cuídalos como un pastor; ¡llévalos en tus brazos para siempre!

Ant. En el Señor confía mi corazón, él me socorrió.

Lectura Breve. (2 Co 13,4).

Es cierto que fue crucificado como débil, pero vive por el poder de Dios. De la misma manera, nosotros participamos de su debilidad, pero unidos a él viviremos por el poder de Dios para servirles a ustedes.

V. Mi alma está pegada al polvo.

R. Reanímame, Señor, con tus palabras.

Oración conclusiva.

Señor Jesucristo, concédenos que tu luz nos ilumine siempre, para que, guiados por ella, podamos alcanzar la vida eterna. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

VIERNES I: VÍSPERAS**SALUDO INICIAL:**

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO**SALMODIA**

Ant. 1. Señor, tenme compasión, aunque he pecado contra ti.

Salmo 40

+Dichoso el que piensa en el débil y pobre; *
el Señor lo librará en tiempos malos.

El Señor lo protegerá, *

le dará vida y felicidad en la tierra, -

y no lo abandonará al capricho de sus enemigos.

+El Señor le dará fuerzas en el lecho del dolor; *
¡convertirá su enfermedad en salud!

+Yo he dicho: “Señor, tenme compasión; *
cúrame, aunque he pecado contra ti.”

+Mis enemigos me desean lo peor: *

“¿Cuándo morirá y se perderá su recuerdo?”

+Vienen a verme, y no son sinceros; *

guardan en su memoria todo lo malo, -

y al salir a la calle lo dan a saber.

+Los que me odian se juntan y hablan de mí; *

piensan que estoy sufriendo por mi culpa, y dicen:

“Su enfermedad es cosa del demonio; *

ha caído en cama y no volverá a levantarse.”

+Aun mi mejor amigo, en quien yo confiaba, *

el que comía conmigo, se ha vuelto contra mí.

+Pero tú, Señor, tenme compasión; *

haz que me levante y les dé su merecido.

+En esto conoceré que te he agradado: *

en que mi enemigo no cante victoria sobre mí.

+En cuanto a mí, que he vivido una vida sin tacha, *
tómame en tus manos, mantenme siempre en tu presencia.

+¡Bendito sea el Señor, Dios de Israel, *
ahora y siempre!

Ant. Señor, tenme compasión, aunque he pecado contra ti.

Ant. 2. ¡El Señor todopoderoso está con nosotros!

Salmo 45

+Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza; *
nuestra ayuda en momentos de angustia.

+Por eso no tendremos miedo, aunque se deshaga la tierra, *
aunque se hundan los montes en el fondo del mar,
aunque ruja el mar y se agiten sus olas, *
aunque tiemblen los montes a causa de su furia.

+Un río alegra con sus brazos la ciudad de Dios, *
la más santa de las ciudades del Altísimo.

+Dios está en medio de ella, y la sostendrá; *
Dios la ayudará al comenzar el día.

+Las naciones rugen, los reinos tiemblan, *
la tierra se deshace cuando él deja oír su voz.

+¡El Señor todopoderoso está con nosotros! *
¡El Dios de Jacob es nuestro refugio!

+Vengan a ver las cosas sorprendentes *
que el Señor ha hecho en la tierra: –
ha puesto fin a las guerras hasta el último rincón del mundo;
ha roto los arcos, ha hecho pedazos las lanzas, *
¡ha prendido fuego a los carros de guerra!

+ “¡Ríndanse! ¡Reconozcan que yo soy Dios! *
¡Yo estoy por encima de las naciones! –
¡Yo estoy por encima de toda la tierra!”

+¡El Señor todopoderoso está con nosotros! *
¡El Dios de Jacob es nuestro refugio!

Ant. ¡El Señor todopoderoso está con nosotros!

Ant. 3. Todas las naciones vendrán y te adorarán, Señor.

Cántico (Ap. 15,3-4)

+ “Grande y maravilloso es todo lo que has hecho, *
Señor, Dios todopoderoso;
rectos y verdaderos son tus caminos, *
oh Rey de las naciones.

+¿Quién no te temerá, oh Señor? *

¿Quién no te alabará?

Pues solamente tú eres santo; *

todas las naciones vendrán y te adorarán, —
porque tus juicios han sido manifestados.”

Ant. Todas las naciones vendrán y te adorarán, Señor.

Lectura Breve (Rm. 15,1-3a)

Los que somos fuertes en la fe debemos aceptar como nuestras las debilidades de los que son menos fuertes, y no buscar lo que a nosotros mismos nos agrada. Todos nosotros debemos agradar a nuestro prójimo y hacer las cosas para su bien y para la edificación mutua. Porque tampoco Cristo buscó agradarse a sí mismo.

RESPONSORIO BREVE

R. Cristo nos ama y nos ha perdonado *por su sangre. Cristo.

V. Y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para Dios.

*Por su sangre. Gloria al Padre. Cristo.

CANTICO EVANGÉLICO

PRECES

Bendigamos a Dios que escucha la oración de los humildes y a los hambrientos los colma de bienes, digámosle confiados:

— *Muéstranos, Señor, tu misericordia*

Padre, te pedimos por los miembros de la iglesia que sufren:

— acuérdate que por ellos, Cristo, se ofreció en la cruz.

Libra a los encarcelados, ilumina a los que viven en tinieblas, sé la ayuda de las viudas y de los huérfanos

— y haz que todos nos preocupemos de los que sufren.

Concede a tus hijos la fuerza necesaria,

— para resistir las tentaciones del maligno.

Auxílianos, Señor, cuando llegue la hora de nuestra muerte:

—que seamos fieles hasta el fin y dejemos este mundo en tu paz.

Conduce a los difuntos a la luz donde tú habitas,

— para que puedan contemplarte eternamente.

Padre nuestro...

Oración

Señor, que estemos dispuestos a cargar con el yugo llevadero y la carga ligera de Jesucristo nuestro Señor. Que vive y reina.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

SÁBADO I: OFICIO DE LECTURAS.

Salmodia.

Ant. 1. ¡Soy como un niño en brazos de su madre!

Salmo 130

+Señor, no es orgulloso mi corazón,
ni son altaneros mis ojos,
ni voy tras cosas grandes y extraordinarias *
que están fuera de mi alcance.

+Al contrario, estoy callado y tranquilo, *
como un niño, en brazos de su madre.
¡Soy como un niño recién amamantado! *
Israel, espera en el Señor ahora y siempre.

Ant. ¡Soy como un niño en brazos de su madre!

Ant. 2. ¡Vayamos al santuario del Señor!

Salmo 131

+Acuérdate, Señor, de David *
y de todas sus aflicciones;
acuérdate del firme juramento, *
que te hizo a ti, el Poderoso de Jacob:

+ “No me pondré bajo techo *
ni me acostaré a descansar,
no cerraré los ojos *
ni dormiré un solo instante,
mientras no encuentre casa *
para el Señor, el Poderoso de Jacob.”

+En Efrata oímos hablar del arca de la alianza, *
y la encontramos en los campos de Jáar.

¡Vayamos al santuario del Señor! *
¡Arrodillémonos ante el estrado de sus pies!

+Levántate, Señor, con tu arca poderosa, *
y ven al monte donde has de descansar.
Que tus sacerdotes se revistan de justicia; *
que tus fieles griten de alegría.

Por consideración a David, tu siervo, *
no rechaces al rey que has escogido.

+El Señor hizo a David un firme juramento, *
juramento del que no va a desdecirse: —

“Pondré en tu trono a uno de tus descendientes.

+ Si tus hijos cumplen con mi alianza *
y con los mandatos que voy a enseñarles,
también los hijos de ellos *
ocuparán tu trono para siempre.”

+ ¡El Señor ha escogido el monte Sión! *
¡Lo ha elegido para vivir allí!
“Este es el monte donde siempre quiero estar; *
en él viviré, porque así me agradó.

+ Bendeciré mucho sus alimentos *
y saciaré el hambre de sus pobres.
Revestiré de salvación a sus sacerdotes *
y haré que griten de alegría los que le son fieles.

+ Allí haré que renazca el poder de David. *
Ya he preparado una lámpara para el rey que he escogido.
A sus enemigos los llenaré de vergüenza, *
pero a él lo cubriré de esplendor.”

Ant. ¡Vayamos al santuario del Señor!

SÁBADO I: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Oye mi voz, Señor, por tu amor.

Salmo 118 XIX (Coph), 145-152

+ Señor, te llamo con todo el corazón; *
¡respóndeme, pues quiero cumplir tus leyes!
A ti clamo, ayúdame *
para que cumpla tus mandatos.

+ Antes de amanecer, me levanto a pedirte ayuda; *
he puesto mi esperanza en tu promesa.
Antes de anochecer, mis ojos ya están velando *
para meditar en tu promesa.

+ Oye mi voz, Señor, por tu amor; *
dame vida, conforme a tu justicia.
Están cerca mis crueles perseguidores, *
pero están lejos de tu enseñanza.

+ Tú, Señor, estás cerca, *
y todos tus mandamientos son verdaderos.

Desde hace mucho conozco tus mandatos, *
establecidos por ti eternamente.

Ant. Oye mi voz, Señor, por tu amor.

Ant. 2. ¡El Señor reina por toda la eternidad!

Cántico (Ex. 15,1-4. 8-13. 17-18)

+Cantaré en honor del Señor, que tuvo un triunfo maravilloso *
al hundir en el mar caballos y jinetes. —

Mi canto es al Señor, quien es mi fuerza y salvación.

+Él es mi Dios, y he de alabarlo; *
es el Dios de mi padre, y he de enaltecerlo.

El Señor es un gran guerrero. *

El Señor, ¡ese es su nombre!

+El Señor hundió en el mar los carros y el ejército del faraón; *
¡sus mejores oficiales se ahogaron en el Mar Rojo!

Soplaste con furia, y el agua se amontonó; *

las olas se levantaron como un muro;

¡el centro del mar profundo se quedó inmóvil!

+El enemigo había pensado: *

‘Los voy a perseguir hasta alcanzarlos;

voy a repartir lo que les quite hasta quedar satisfecho; *

sacaré la espada, y mi brazo los destruirá.’

+Pero soplaste, y el mar se los tragó; *

se hundieron como plomo en el agua tempestuosa.

Oh, Señor, ¡ningún dios puede compararse a ti! *

¡Nadie es santo ni grande como tú! —

¡Haces cosas maravillosas y terribles!

+¡Eres digno de alabanza! *

¡Desplegaste tu poder y se los tragó la tierra!

Con tu amor vas dirigiendo a este pueblo que salvaste; *

con tu poder lo llevas a tu santa casa.

+Oh, Señor, llévanos a vivir a tu santo monte, *
al lugar que escogiste para vivir.

Al santuario que afirmaste con tus manos. *

¡El Señor reina por toda la eternidad!”

Ant. ¡El Señor reina por toda la eternidad!

Ant. 3. ¡La fidelidad del Señor es eterna!

Salmo 116

+Naciones y pueblos todos, *
alaben al Señor.

+Pues su amor por nosotros es muy grande; *
¡la fidelidad del Señor es eterna!

Ant. ¡La fidelidad del Señor es eterna!

Lectura Breve (2Pe. 1, 10-11)

Hermanos, ya que Dios los ha llamado y escogido, procuren que esto arraigue en ustedes, pues haciéndolo así nunca caerán. De ese modo se les abrirán de par en par las puertas del reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

RESPONSORIO BREVE

R. A ti grito, Señor, *tú eres mi refugio. A ti grito.

V. Mi heredad en el país de la vida. *Tú eres mi refugio. Gloria al Padre. A ti grito.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Bendigamos a Cristo que para ser ante Dios el mediador misericordioso y fiel de la humanidad se hizo en todo semejante a nosotros, y supliquémosle diciendo:

– *Muéstranos, Señor, los tesoros de tu amor*

Señor, sol de justicia, que nos iluminaste en el bautismo,

– ponemos en tus manos este nuevo día.

Que sepamos bendecirte en cada uno de los momentos de nuestra jornada

–y glorifiquemos tu nombre con cada una de nuestras acciones.

Tú que tuviste por madre a María, siempre dócil a tu palabra,

–encamina hoy nuestros pasos para que obremos también como ella según tu voluntad.

Haz que mientras vivimos aún en este mundo que pasa anhelemos la vida eterna,

–y por la fe, la esperanza y el amor vivamos contigo en tu reino.

Padre Nuestro...

Oración

Te pedimos, Señor, que la claridad de la resurrección de tu Hijo ilumine las dificultades de nuestra vida; que no temamos ante la oscuridad de la muerte y podamos llegar a la luz que no tiene fin. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

SÁBADO I: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. Señor, llévame por el camino de tus mandamientos.

Salmo 118 V (He), 33-40

+Señor, enséñame el camino de tus leyes, *
pues quiero seguirlo hasta el fin.

Dame entendimiento para guardar tu enseñanza; *
¡quiero obedecerla de todo corazón!

Llévame por el camino de tus mandamientos, *
pues en él está mi felicidad.

+Haz que mi corazón prefiera tus mandatos *
a las ganancias mal habidas.

No dejes que me fije en falsos dioses; *
¡dame vida para seguir tu camino!

+Confirma a este siervo tuyo *
las promesas que haces a los que te honran.

Aleja de mí la ofensa que temo, *
pues tus decretos son buenos.

Yo he deseado tus preceptos; *
¡dame vida, pues tú eres justo!

Salmo 33

+Bendeciré al Señor a todas horas; *
mis labios siempre lo alabarán.

Yo me siento orgulloso del Señor; *
¡ójiganlo y alégrese, hombres humildes!

+Alabemos juntos y a una voz *
la grandeza del nombre del Señor.

Recurrí al Señor, y él me contestó, *
y me libró de todos mis temores.

+Los que miran al Señor quedan radiantes de alegría *
y jamás se verán defraudados.

Este pobre gritó, y el Señor lo oyó *
y lo libró de todas sus angustias.

+El ángel del Señor protege y salva *
a los que honran al Señor.

Prueben, y vean que el Señor es bueno. *
¡Feliz el hombre que en él confía!

+Honren al Señor, los consagrados a él, *
 pues nada faltará a los que lo honran.
 Los ricos se vuelven pobres, y sufren hambre, *
 pero a los que buscan al Señor nunca les faltará ningún bien.

+Vengan, hijos míos, y escúchenme: *
 voy a enseñarles a honrar al Señor.

¿Quieres vivir mucho tiempo? *
 ¿Quieres gozar de la vida?

+Pues refrena tu lengua de hablar mal, *
 y nunca digan mentiras tus labios.
 Aléjate de la maldad, y haz lo bueno; *
 busca la paz, y síguela.

+El Señor cuida de los hombres honrados *
 y presta oído a sus clamores.
 El Señor está en contra de los malhechores, *
 para borrar de la tierra su recuerdo.

+El Señor atiende al clamor del hombre honrado, *
 y lo libra de todas sus angustias.
 El Señor salva a los que tienen el corazón hecho pedazos *
 y han perdido la esperanza.

+El hombre honrado pasa por muchos males, *
 pero el Señor lo libra de todos ellos.
 Él le protege todos los huesos; *
 ni uno solo le romperán.

+A los malvados los mata su propia maldad; *
 los que odian al hombre honrado serán castigados.
 Pero el Señor salva la vida a sus siervos; *
 ¡no serán castigados los que en él confían!

Ant. Señor, llévame por el camino de tus mandamientos.

Lectura Breve. (Jer. 17, 9b-10).

“Yo, el Señor, investigo el corazón y conozco a fondo los sentimientos; y doy a cada cual lo que se merece, de acuerdo con sus acciones.”

V. Absuélveme, Señor de lo que se me oculta.

R. Preserva a tu siervo de la arrogancia.

Oración conclusiva.

Señor, concédenos amarte a ti sobre todas las cosas, y a nuestro prójimo por amor tuyo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

DOMINGO II: PRIMERAS VÍSPERAS

Sábado por la tarde

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Tu palabra es una luz en mi camino. Aleluya

Salmo 118, XIV (Nun) 105-112

+Tu palabra es una lámpara a mis pies *
y una luz en mi camino.

Hice un juramento, y lo voy a cumplir: *
¡pondré en práctica tus justos decretos!

+ Señor, me siento muy afligido; *
¡dame vida, conforme a tu promesa!
Acepta, Señor, las ofrendas de mis labios, *
y enséñame tus decretos.

+ Siempre estoy en peligro de muerte, *
pero no me olvido de tu enseñanza.
Los malvados me ponen trampas, *
pero no me aparto de tus preceptos.

+Mi herencia eterna son tus mandatos, *
porque ellos me alegran el corazón.
De corazón he decidido practicar tus leyes, *
para siempre y hasta el fin.

Ant. Tu palabra es una luz en mi camino. Aleluya

Ant. 2. Bendeciré al Señor, porque él me guía. Aleluya.

Salmo 15

+¡Cuida, oh Dios, de mí, pues en ti busco protección! *
Yo te he dicho: "Tú eres mi Señor, mi bien."

Los dioses del país son poderosos, *
según dicen los que en ellos se complacen,

+Aumentan el número de sus ídolos *
y los siguen con gran devoción.

¡Jamás tomaré parte en sus sangrientos sacrificios! *
¡Jamás pronunciaré sus nombres con mis labios!

+Tú, Señor, eres mi todo; tú me colmas de bendiciones; *
mi vida está en tus manos.

Primoroso lugar me ha tocado en suerte; *

¡hermosa es la herencia que me ha correspondido!

+Bendeciré al Señor, porque él me guía, *
y en lo íntimo de mi ser me corrige por las noches.
Siempre tengo presente al Señor; *
con él a mi derecha, nada me hará caer.

+Por eso, dentro de mí, *
mi corazón está lleno de alegría.
Todo mi ser vivirá confiadamente, *
pues no me dejarás en el sepulcro, –
¡no abandonarás en la fosa a tu amigo fiel!

+Me mostrarás el camino de la vida. *
Hay gran alegría en tu presencia, –
hay dicha eterna junto a ti.

Ant. Bendeciré al Señor, porque él me guía. Aleluya.

Ant. 3. Jesús se humilló; por eso Dios le exaltó.

Cántico (Fil. 2,6-11).

+Cristo, aunque existía con el mismo ser de Dios, *
no se aferró a su igualdad con él,
sino que renunció a lo que era suyo*
y tomó naturaleza de siervo.

+Haciéndose como todos los hombres*
y presentándose como un hombre cualquiera,
se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, *
hasta la muerte en la cruz.

+Por eso Dios le dio el más alto honor *
y el más excelente de todos los nombres,
para que, ante ese nombre concedido a Jesús, *
doblen todos las rodillas –
en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra,
y todos reconozcan que Jesucristo es Señor, *
para gloria de Dios Padre.

Ant. 3. Jesús se humilló; por eso Dios le exaltó.

Lectura Breve (Col. 1,3-6a)

Siempre que oramos por ustedes damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Pues hemos recibido noticias de su fe en Cristo Jesús y del amor que tienen a todo el pueblo santo, animados por la esperanza de lo que a ustedes se les ha reservado en el cielo. De esto ya oyeron hablar al escuchar el mensaje de la verdad contenido en el evangelio que llegó hasta ustedes. Este mensaje está

creciendo y dando fruto en todas partes del mundo, igual que ha sucedido entre ustedes desde que oyeron hablar de la bondad de Dios y reconocieron su verdad.

RESPONSORIO BREVE

R. De la salida del sol hasta su ocaso, *alabado sea el nombre del Señor. De la salida del sol.

V. Su gloria se eleva sobre los cielos. *Alabado sea el nombre del Señor. Gloria al Padre. De la salida del sol.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Demos gracias al Señor que protege al pueblo que se ha escogido como heredad, y recordando su amor digámosle:

– *Escúchanos, Señor, que confiamos en ti.*

Padre lleno de amor, te pedimos por nuestro obispo **N.**

– protégelo con tu fuerza y santifícalo con tu gracia.

Que los enfermos vean que participan de la pasión de tu Hijo,

– para que así tengan también parte en su consuelo.

Mira con piedad a los que no tienen techo donde cobijarse

– y haz que encuentren pronto el hogar que desean.

Dígnate dar y conservar los frutos de la tierra,

– para que a nadie falte el pan de cada día.

Señor, ten piedad de los difuntos,

– y ábreles la puerta de tu mansión eterna.

Padre nuestro...

Oración

Señor, atiende benignamente las súplicas de tu pueblo; danos luz para reconocer tu voluntad y la fuerza necesaria para cumplirla. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo. Amén

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. **R.** Amén.

DOMINGO II: OFICIO DE LECTURA

SALMODIA

Ant. ¡El Señor se alegra en su creación! Aleluya.

Salmo 103

+¡Bendeciré al Señor con toda mi alma! *

¡Cuán grande eres, Señor y Dios mío!

Te has vestido de gloria y esplendor; *

te has envuelto en un manto de luz.

+ ¡Tú extendiste el cielo como un velo! *
¡Tú afirmaste sobre el agua los pilares de tu casa, en lo alto!
Conviertes las nubes en tu carro; *
¡viajas sobre las alas del viento!
Los vientos son tus mensajeros, *
y las llamas de fuego tus servidores.

+ Pusiste la tierra sobre sus bases *
para que nunca se mueva de su lugar.
El mar profundo cubría la tierra como si fuera un vestido. *
El agua cubría las montañas.

+ Pero tú la reprendiste, y se fue; *
huyó de prisa al escuchar tu voz de trueno.
Subiendo a los montes y bajando a los valles, *
se fue al lugar que le habías señalado,
al límite que le ordenaste no cruzar, *
para que no volviera a cubrir la tierra.

+ Tú envías el agua de los manantiales *
a los ríos que corren por las montañas.
De esa agua beben los animales salvajes; *
con ella apagan su sed los asnos del monte.
A la orilla de los ríos anidan las aves del cielo; *
¡allí cantan, entre las ramas de los árboles!

+ Tú eres quien riega los montes desde tu casa, allá en lo alto; *
con los torrentes del cielo satisfaces a la tierra.
Haces crecer los pastos para los animales, *
y las plantas que el hombre cultiva.

+ El saca su pan de la tierra, *
el pan que le da fuerzas,
y el vino, que alegra su vida *
y hace brillar su cara más que el aceite.

+ Sacian su sed los árboles, *
los cedros del Líbano que el Señor plantó.
En ellos anidan las aves más pequeñas, *
y en los pinos viven las cigüeñas.
Los montes altos son para las cabras, *
y en las peñas se esconden los tejones.

+ Hiciste la luna para medir el tiempo; *
el sol sabe cuándo debe ocultarse.

Tiendes el manto oscuro de la noche, *
y entonces salen los animales del bosque.

+ Los leones rugen por la víctima; *
piden que Dios les dé su comida.

Pero al salir el sol, se van *
y se acuestan en sus cuevas.

+ Entonces sale el hombre a su labor *
y trabaja hasta la noche.

¡Cuántas cosas has hecho, Señor! *

Todas las hiciste con sabiduría; -

¡la tierra está llena de todo lo que has creado!

+ Allí está el mar, ancho y extenso, *

donde abundan incontables animales, grandes y pequeños;

allí navegan los barcos, allí está el Leviatán, *

el monstruo que hiciste para jugar con él.

+ Todos ellos esperan de ti *

que les des su comida a su tiempo.

Tú les das, y ellos recogen; *

abres la mano, y se llenan de lo mejor.

+ Si escondes tu rostro, se espantan; *

si les quitas el aliento, mueren y vuelven a ser polvo.

Pero si envías tu aliento de vida, son creados, *

y así renuevas el aspecto de la tierra.

+ ¡La gloria del Señor es eterna! *

¡El Señor se alegra en su creación! *

La tierra tiembla cuando él la mira;

¡echan humo los montes cuando él los toca!

+ Mientras yo exista y tenga vida, *

cantaré himnos al Señor mi Dios.

Quiera el Señor agradarse de mis pensamientos, *

pues solo en él encuentro mi alegría.

+ ¡Que desaparezcan de la tierra los pecadores! *

¡Que dejen de existir los malvados! -

¡Bendeciré al Señor con toda mi alma!

Ant. ¡El Señor se alegra en su creación! Aleluya.

DOMINGO II: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO**SALMODIA**

Ant. Bendito el que viene en nombre del Señor. Aleluya.

Salmo 117.

+Den gracias al Señor, porque él es bueno, *
porque su amor es eterno.

+Que digan los israelitas: *

“El amor del Señor es eterno.”

+Que digan los sacerdotes: *

“El amor del Señor es eterno.”

+Que digan los que honran al Señor: *

“El amor del Señor es eterno.”

+ En mi angustia llamé al Señor; *
él me escuchó y me dio libertad.

+El Señor está conmigo; no tengo miedo. *

¿Qué me puede hacer el hombre?

El Señor está conmigo; él me ayuda. *

¡He de ver derrotados a los que me odian!

+Es mejor confiar en el Señor*
que confiar en el hombre.

Es mejor confiar en el Señor *
que confiar en grandes hombres.

+Todas las naciones me rodearon, *

pero en el nombre del Señor las derroté.
Me rodearon por todos lados, *

pero en el nombre del Señor las derroté.
Me rodearon como avispas, *

pero su furia se apagó como fuego de espinos; —
¡en el nombre del Señor las derroté!

+Me empujaron con violencia, para que cayera, *
pero el Señor vino en mi ayuda.

Yo canto al Señor, que me da fuerzas. *

¡Él es mi Salvador!

+En las casas de los hombres fieles*
hay alegres cantos victoriosos:

“¡El poder del Señor alcanzó la victoria! *
¡El poder del Señor es extraordinario! —

¡El poder del Señor alcanzó la victoria!”

- + ¡No moriré, sino que he de vivir*
para contar lo que el Señor ha hecho!
El Señor me ha castigado con dureza, *
pero no me ha dejado morir.
- + ¡Abran las puertas del templo, *
que quiero entrar a dar gracias al Señor!
- + Esta es la puerta del Señor, *
y por ella entrarán los que le son fieles.
- + Te doy gracias, Señor, porque me has respondido*
y porque eres mi salvador.
- + La piedra que los constructores despreciaron*
se ha convertido en la piedra principal.
Esto lo ha hecho el Señor, *
y estamos maravillados.
- + Este es el día en que el Señor ha actuado: *
¡estemos hoy contentos y felices!
Por favor, Señor, ¡sálvanos! *
Por favor, Señor, ¡haz que nos vaya bien!
- + ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! *
Bendecimos a ustedes desde el templo del Señor. —
El Señor es Dios; ¡él nos alumbró!
- + Comiencen la fiesta y lleven ramas*
hasta los cuernos del altar.
- + Te doy gracias y alabo tu grandeza, *
porque tú eres mi Dios.
- + Den gracias al Señor, porque él es bueno, *
porque su amor es eterno.

Ant. Bendito el que viene en nombre del Señor. Aleluya.

Ant. 2. Cantemos un himno al Señor nuestro Dios. Aleluya.

Cántico (Dn 3, 52-57)

- + Bendito eres, Señor, Dios de nuestros antepasados, *
digno de honor y de toda alabanza por siempre.
- + Bendito tu nombre santo y glorioso, *
digno de todo honor y de toda alabanza por siempre.
- + Bendito eres en tu santo y glorioso templo, *
digno de todo honor y de toda gloria por siempre.
- + Bendito eres tú, que te sientas en trono de rey, *
digno de todo honor y de toda alabanza por siempre.

+Bendito eres tú, que estás sentado sobre querubines *
y con tu mirada penetras los abismos, –
digno de honor y de toda alabanza por siempre.

+Bendito eres en la bóveda del cielo, *
digno de alabanza y de gloria por siempre.

+Bendigan al Señor, todas sus obras, *
canten en su honor eternamente.

Ant. Cantemos un himno al Señor nuestro Dios. Aleluya.

*Ant. 3. ¡Que todo lo que respira alabe al Señor! Aleluya.
Salmo 150*

+¡Alaben a Dios en su santuario! *

¡Alábenlo en su majestuosa bóveda celeste!

+¡Alábenlo por sus hechos poderosos! *

¡Alábenlo por su grandeza infinita!

+¡Alábenlo con toques de trompeta! *

¡Alábenlo con arpa y salterio!

+¡Alábenlo danzando al son de panderos! *

¡Alábenlo con flautas e instrumentos de cuerda!

+¡Alábenlo con platillos sonoros! *

¡Alábenlo con platillos vibrantes!

+¡Que todo lo que respira alabe al Señor! *

Ant. ¡Que todo lo que respira alabe al Señor! Aleluya.

Lectura Breve (Ez. 36, 25-27)

Los lavaré con agua pura, los limpiaré de todas sus impurezas, los purificaré del contacto con sus ídolos; pondré en ustedes un corazón nuevo y un espíritu nuevo. Quitaré de ustedes ese corazón duro como la piedra y les pondré un corazón dócil. Pondré en ustedes mi espíritu, y haré que cumplan mis leyes y decretos.

RESPONSORIO BREVE

R. Te damos gracias, ¡oh Dios!, *invocando tu nombre. Te damos gracias. *V.* Pregonando tus maravillas. *Invocando tu nombre. Gloria al Padre. Te damos gracias.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Invoquemos a nuestro Salvador, que ha venido al mundo para ser "Dios-con-nosotros", y digámosle confiadamente:

– Señor Jesús, sé tú nuestra luz y nuestro gozo.

Señor Jesús, primicia de la humanidad resucitada,
 – haz que siguiéndote a ti tengamos siempre la luz de la vida.
 Que descubramos, Señor, tu presencia en las criaturas,
 – para que así, en todas ellas, sepamos contemplarte a ti.
 No permitas, Señor, que hoy nos dejemos vencer por el mal,
 – danos tu fuerza para que vencamos al mal a fuerza del bien.
 Tú que, fuiste ungido con el Espíritu Santo,
 – asístenos para que actuemos movidos por el mismo Espíritu.
Padre nuestro.

Oración

Dios todo poderoso y eterno, escucha las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. *R.* Amén.

DOMINGO II: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. Tu bondad y tu amor me acompañan, Señor. Aleluya.

Salmo 22

+El Señor es mi pastor; nada me falta.

En verdes praderas me hace descansar,
 a las aguas tranquilas me conduce.

+Me da nuevas fuerzas *

y me lleva por caminos rectos, –
 haciendo honor a su nombre.

+Aunque pase por el más oscuro de los valles, *

no temeré peligro alguno,
 porque tú, Señor, estás conmigo; *
 tu vara y tu bastón me inspiran confianza.

+Me has preparado un banquete *

ante los ojos de mis enemigos;
 has vertido perfume en mi cabeza, *
 y has llenado mi copa a rebosar.

DOMINGO II: SEGUNDAS VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Desde Sión, el Señor te entrega el reino. Aleluya.

Salmo 109

+El Señor dijo a mi señor: *

“Siéntate a mi derecha,
hasta que yo haga de tus enemigos*
el estrado de tus pies.”

+Desde Sión, el Señor te entrega*
el cetro, símbolo de tu poder. —
¡Domina, pues, a tus enemigos!

+Tu pueblo se te entrega en el día de tu victoria. *
Sobre los montes santos, y como rocío que nace de la aurora,—
tu juventud se renueva de día en día.

+El Señor ha hecho un juramento, y no va a desdecirse: *
“Tú eres sacerdote para siempre, —
de la misma clase que Melquisedec.”

+El Señor está a tu mano derecha; *
en el día de su furor, destruirá reyes.
En el camino, beberá agua de un arroyo, *
y el agua le dará nuevas fuerzas.

Ant. Desde Sión, el Señor te entrega el reino. Aleluya.

Ant. 2. Señor, ¡glorifícate, por tu amor y tu verdad! Aleluya.

Salmo 113

+Señor, glorifícate a ti mismo, y no a nosotros; *
¡glorifícate, por tu amor y tu verdad!
¿Por qué han de preguntar los paganos *
dónde está nuestro Dios?

+Nuestro Dios está en el cielo; *
él ha hecho todo lo que quiso.
Los ídolos de los paganos son oro y plata, *
objetos que el hombre fabrica con sus manos:

+tienen boca, pero no pueden hablar; *
tienen ojos, pero no pueden ver;
tienen orejas, pero no pueden oír; *
tienen narices, pero no pueden oler;

+tienen manos, pero no pueden tocar; *
 tienen pies, pero no pueden andar; -
 ¡ni un solo sonido sale de su garganta!
 Iguales a esos ídolos son quienes los fabrican *
 y quienes en ellos creen.

+Israelitas, ¡confíen en el Señor! *
 Él nos ayuda y nos protege.
 Sacerdotes, ¡confíen en el Señor! *
 Él nos ayuda y nos protege.
 Ustedes que honran al Señor, ¡confíen en él! *
 Él nos ayuda y nos protege.

+¡El Señor se ha acordado de nosotros y nos bendecirá! *
 Bendecirá a los israelitas, bendecirá a los sacerdotes, -
 bendecirá a los que lo honran, a grandes y pequeños.

+¡Que el Señor les aumente la descendencia *
 a ustedes y a sus hijos!
 ¡Que el Señor, creador del cielo y de la tierra, *
 les dé a ustedes su bendición!
 El cielo pertenece al Señor, *
 y al hombre le dio la tierra.

+Los que han bajado al mundo del silencio, *
 los que ya han muerto, no pueden alabar al Señor;
 pero nosotros lo alabaremos *
 ahora y siempre.

Ant. Señor, ¡glorifícate, por tu amor y tu verdad! Aleluya.

Ant. 3. Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Cántico Ap. 19,1-7

+La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios, *
 porque él juzga rectamente y con verdad
 + ¡Alaben a nuestro Dios todos ustedes, pequeños y grandes, *
 todos ustedes que lo sirven y le tienen reverencia!

+Porque gobierna el Señor, nuestro Dios todopoderoso. *
 Alegrémonos, llenémonos de gozo y démosle gloria.

+Porque ha llegado el momento de las bodas del Cordero. *
 Su esposa se ha preparado: se le ha permitido vestirse.

Ant. Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Para el tiempo de cuaresma.

Ant. 3. Cristo fue herido para que fuéramos sanados.

Cántico (1 Pe 2, 21-24).

+Cristo sufrió por ustedes, *
dándoles un ejemplo –
para que sigan sus pasos.

+Cristo no cometió ningún pecado ni engañó jamás a nadie. *
Cuando lo insultaban, no contestaba con insultos;
cuando lo hacían sufrir, no amenazaba, *
sino que se encomendaba a Dios, que juzga con rectitud.

+Cristo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, *
para que muertos al pecado vivamos una vida de rectitud. –
Cristo fue herido para que ustedes fueran sanados.

Ant. Cristo fue herido para que fuéramos sanados.

Lectura Breve (2°TS. 2,13-14)

El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Porque no sabemos orar como es debido, pero el Espíritu mismo ruega a Dios por nosotros, con gemidos que no pueden expresarse con palabras.

RESPONSORIO BREVE

R. Nuestro Señor *es grande y poderoso. Nuestro Señor. *V.* Su sabiduría no tiene medida. *Es grande y poderoso. Gloria al Padre. Nuestro Señor.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Cristo, nos salva e intercede por nosotros, digámosle confiados:

– *Acuérdate, Señor, de tu pueblo.*

Señor Jesús, te pedimos por toda la humanidad,

– que participe eternamente de tu luz.

Guarda, Señor, la alianza sellada con tu sangre,

– y santifica a tu iglesia para que sea inmaculada y santa.

Acuérdate de esta comunidad aquí reunida,

– y que tú elegiste para ser templo de tu gloria.

Que los que están en camino tengan un viaje feliz,

– y regresen a sus hogares con salud y alegría.

Acoge, Señor, a tus hijos difuntos

– y concédeles tu perdón y la vida eterna.

Padre Nuestro.

Oración

Señor, te bendecimos por las gracias que nos has concedido, te pedimos que nos sigas protegiendo. Por Jesucristo nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. *R.* Amén.

LUNES II: OFICIO DE LECTURA

Salmodia.

Ant. Señor, ten compasión de mí, pues estoy en peligro.

Salmo 30, 2-17. 20-25.

+Señor, en ti busco protección; *

¡no me defraudes jamás! –

¡Ponme a salvo, pues tú eres justo!

+Dígnate escucharme; *

¡date prisa, líbrame ya!

Sé tú mi roca protectora, *

¡sé tú mi castillo de refugio y salvación!

+¡Tú eres mi roca y mi castillo! *

¡Guíame y protégeme; haz honor a tu nombre!

¡Sácame de la trampa que me han tendido, *

pues tú eres mi protector!

+En tus manos encomiendo mi espíritu; *

¡rescátame, Señor, Dios de la verdad!

Odio a los que adoran ídolos inútiles. *

He puesto mi confianza en el Señor.

+Tu amor me trae gozo y alegría. *

Tú has visto mis tristezas, conoces mis aflicciones.

No me entregaste en manos del enemigo; *

¡me hiciste poner pie en lugar seguro!

+Señor, ten compasión de mí, pues estoy en peligro. *

El dolor debilita mis ojos, mi cuerpo, ¡todo mi ser!

¡El dolor y los lamentos acaban con los años de mi vida! *

La tristeza acaba con mis fuerzas; ¡mi cuerpo se ha debilitado!

+Soy el hazmerreír de mis enemigos, *

objeto de burla de mis vecinos.

Soy horror de quienes me conocen. *

¡Huyen de mí cuantos me ven en la calle!

+Me han olvidado por completo, como si ya estuviera muerto. *

Soy como un jarro hecho pedazos.

Puedo oír que la gente cuchichea: *

“Hay terror por todas partes.”

Como un solo hombre, hacen planes contra mí; *

¡hacen planes para quitarme la vida!

+Pero yo, Señor, confío en ti; *

yo he dicho: “¡Tú eres mi Dios!”

Mi vida está en tus manos; *
 ¡líbrame de mis enemigos, que me persiguen!
 Mira con bondad a este siervo tuyo, *
 y sálvame, por tu amor.

+ ¡Qué grande es tu bondad para aquellos que te honran! *

La guardas como un tesoro;
 a la vista de los hombres, *
 la repartes a quienes confían en ti.

+ Con la protección de tu presencia *
 los libras de los planes malvados del hombre;
 bajo tu techo los proteges *
 de los insultos de sus enemigos.

+ Bendito sea el Señor, que con su amor *
 hizo grandes cosas por mí –
 en momentos de angustia.

+ En mi inquietud llegué a pensar *
 que me habías echado de tu presencia;
 pero cuando te pedí ayuda, *
 tú escuchaste mis gritos.

+ Amen al Señor, todos sus fieles, *
 pues el cuida de los sinceros;
 pero a los altaneros *
 les da con creces su merecido.

+ Den ánimo y valor a sus corazones *
 todos los que confían en el Señor.

Ant. Señor, ten compasión de mí, pues estoy en peligro.

LUNES II: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. ¿Cuándo volveré a presentarme ante Dios?

Salmo 41

+ Como ciervo sediento en busca de un río, *
 así, Dios mío, te busco a ti.

Tengo sed de Dios, del Dios de la vida. *

¿Cuándo volveré a presentarme ante Dios?

+Día y noche, mis lágrimas son mi alimento, *
 mientras a todas horas me preguntan: –
 “¿Dónde está tu Dios?”

+Cuando pienso en estas cosas, doy rienda suelta a mi dolor. *
 Recuerdo cuando yo conducía a la gente, al templo de Dios.
 Íbamos entre gritos de alegría y gratitud. *
 ¡Qué gran fiesta entonces!

+¿Por qué voy a desanimarme? *
 ¿Por qué voy a estar preocupado?
 Mi esperanza he puesto en Dios, *
 a quien todavía seguiré alabando. –
 ¡Él es mi Dios y Salvador!

+Me siento muy desanimado. *
 Por eso pienso tanto en ti.
 Desde la región del río Jordán, *
 desde los montes Hermón y Misar.

+Se escucha en los precipicios *
 el eco atronador de tus cascadas;
 los torrentes de agua que tú mandas *
 han pasado sobre mí.

+De día el Señor me envía su amor, *
 y de noche no cesa mi canto –
 ni mi oración al Dios de mi vida.

+Le digo a Dios, mi defensor: *
 “¿Por qué me has olvidado?
 ¿Por qué tengo que andar triste *
 y oprimido por mis enemigos?”

+Hasta los huesos me duelen *
 por las ofensas de mis enemigos,
 que a todas horas me preguntan: *
 “¿Dónde está tu Dios?”

+¿Por qué voy a desanimarme? *
 ¿Por qué voy a estar preocupado?
 Mi esperanza he puesto en Dios, *
 a quien todavía seguiré alabando. –
 ¡Él es mi Dios y Salvador!

Ant. ¿Cuándo volveré a presentarme ante Dios?

Ant.2. Llena a Sión de tu majestad, y al templo con tu gloria.

Cántico (Sir. 36,1-7.13-16)

- +Sálvanos, Dios del universo, *
y haz que todas las naciones te teman;
amenaza al pueblo extranjero *
para que experimente tu fuerza.
- +Tú nos castigaste para mostrarles a ellos tu santidad; *
castígalos también a ellos y muéstranos así tu gloria,
para que reconozcan, como reconocemos nosotros, *
que no hay Dios fuera de ti.
- +Renueva tus prodigios, repite tus maravillas, *
muestra tu gloria y el poder de tu brazo.
Haz que se encienda tu ira, y descarga tu enojo, *
y humilla y dispersa a nuestros enemigos.
- +Haz que llegue pronto el momento señalado, *
pues nadie puede pedirte cuentas de lo que haces. —
Llena a Sión de tu majestad, llena tu templo con tu gloria.
- +Da el premio a los que esperan en ti, *
demuestra que tus profetas dijeron la verdad.
Escucha las oraciones de tus siervos, *
según el amor que tienes a tu pueblo.

Ant. Llena a Sión de tu majestad, y al templo con tu gloria.

Ant. 3. El cielo proclama la gloria de Dios.

Salmo 18 A.

- +El cielo proclama la gloria de Dios; *
de su creación nos habla la bóveda celeste.
Los días se lo cuentan entre sí; *
las noches hacen correr la voz.
- +Aunque no se escuchan palabras *
ni se oye voz alguna,
su mensaje llega a toda la tierra, *
hasta el último rincón del mundo.
- +Allí Dios puso un lugar para el sol, *
y este sale como un novio de la habitación nupcial, —
y se alegra como un atleta al emprender su camino.
- +Sale el sol por un lado del cielo *
y da la vuelta hasta llegar al otro, —
sin que nada pueda huir de su calor.

Ant. El cielo proclama la gloria de Dios.

LECTURA BREVE (Jr. 15,16)

Cuando me hablabas, yo devoraba tus palabras; ellas eran la dicha y la alegría de mi corazón, porque yo te pertenezco, Señor y Dios todopoderoso.

RESPONSORIO BREVE

R. Aclamen, justos, al Señor, *que merece la alabanza de los buenos. Aclamen. *V.* Cántenle un cántico nuevo. *Que merece. Gloria al Padre. Aclamen.

CANTICO EVANGÉLICO**PRECES**

Demos gracias a nuestro salvador que nos ha hecho miembros de un pueblo de reyes y sacerdotes, y digámosle:

– *Consérvanos, Señor, en tu servicio*

Señor Jesús, que hiciste partícipe a tu pueblo de tu sacerdocio

– haz que nos ofrezcamos como sacrificios espiritual, al Padre.

Danos, Señor, la abundancia de los frutos del Espíritu Santo:

– comprensión, bondad, amabilidad.

Que la luz de tu Palabra nos ilumine en este nuevo día

– y que durante el mismo caminemos por la senda del amor.

Haz que busquemos siempre el bien de nuestros hermanos

– y les ayudemos a progresar en su salvación.

Padre Nuestro

Oración

Señor: ayúdanos para que no caigamos en pecado, sino que nuestras palabras, pensamientos y acciones sigan el camino de tus mandatos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

LUNES II: HORA INTERMEDIA.**Saludo inicial:**

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.**Salmodia.**

Ant. Señor, ¡Quiero poner en práctica tu enseñanza!

Salmo 118. VI (Vau), 41-48

+ Muéstrame, Señor, tu amor y salvación, * tal como lo has prometido.

Así podré responder al que me ofenda, *
pues confío en tu palabra.

+No quites de mi boca la palabra de verdad, *
pues he puesto mi esperanza en tus decretos.

¡Quiero poner en práctica tu enseñanza, *
siempre, por toda la eternidad!

+Así podré vivir en libertad, *
pues he seguido tus preceptos.
Hablaré de tus mandatos ante los reyes *
y no sentiré vergüenza.

+ Pues amo tus mandamientos *
y me alegro con ellos.
Amo y anhelo tus mandamientos, *
y pienso mucho en tus leyes.

Salmo 39 2-14. 17-18.

+Puse mi esperanza en el Señor, *
y él se inclinó para escuchar mis gritos;
me salvó de la fosa mortal, *
me libró de hundirme en el pantano.

+Afirmó mis pies sobre una roca; *
dio firmeza a mis pisadas.
Hizo brotar de mis labios un nuevo canto, *
un canto de alabanza a nuestro Dios.

+Muchos, al ver esto, se sintieron conmovidos *
y pusieron su confianza en el Señor.
¡Feliz el hombre que confía en el Señor *
y no busca a los insolentes ni a los que adoran a dioses falsos!

+Señor, Dios mío, muchas son las maravillas que has hecho *
y las consideraciones que nos tienes.
¡Nada es comparable a ti! *

Quisiera anunciarlas, hablar de ellas, -
pero son más de las que puedo contar.

+Tú no te complaces en los sacrificios *
ni en las ofrendas de cereales.
Tampoco has pedido holocaustos *
ni ofrendas para quitar el pecado. -
En cambio, me has abierto los oídos.

+Por eso he dicho: Aquí estoy, *
tal como el libro dice de mí.

A mí me agrada hacer tu voluntad, Dios mío; *

¡llevo tu enseñanza en el corazón!

+En presencia de tu pueblo numeroso *

he dado a conocer lo que es justo.

¡Tú bien sabes, Señor, que no he guardado silencio! *

No me he quedado callado acerca de tu justicia; –

he hablado de tu fidelidad y salvación.

+Jamás he ocultado tu amor y tu verdad *

ante tu pueblo numeroso.

Y tú, Señor, ¡no me niegues tu ternura! *

¡Que siempre me protejan tu amor y tu fidelidad!

+Me han pasado tantas desgracias que no las puedo contar. *

Me han atrapado mis propias maldades; –

¡hasta he perdido la vista!

Son más que los pelos de mi cabeza, *

y hasta el ánimo he perdido.

+Señor, por favor, ¡ven a librarme! *

Señor, ¡ven pronto en mi ayuda!

¡Que huyan avergonzados *

los que se burlan de mí!

+Pero que todos los que te buscan se llenen de alegría; *

que cuantos desean tu salvación –

digan siempre: “¡El Señor es grande!”

+Y a mí, que estoy pobre y afligido, *

no me olvides, Señor.

Tú eres quien me ayuda y me liberta; *

¡no te tardes, Dios mío!

Ant. Señor, ¡Quiero poner en práctica tu enseñanza!

Lectura Breve. (Jer. 32,40).

Haré con ellos una alianza eterna: me comprometeré a no dejar nunca de hacerles bien, y les llenaré del deseo de honrarme y de no apartarse nunca de mí.

V. De Dios viene mi salvación y mi gloria.

R. Él es mi refugio.

Oración conclusiva.

Señor, ayúdanos a acoger con amor y confianza de tus planes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

LUNES II: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. ¡Voy a recitar mi poesía ante el rey!

Salmo 44

+ ¡Voy a recitar mi poesía ante el rey! *

¡Eres el más hermoso de los hombres!

¡El encanto brota de tus labios! *

Por eso Dios te bendijo para siempre.

+ ¡Ponte la espada a la cintura, valiente! *

¡Ella es tu adorno esplendoroso!

Tu gloria consiste en avanzar triunfante, *

luchando en favor de la verdad –

y haciendo justicia a los humildes.

+ ¡Tu mano derecha realiza grandes proezas! *

Los pueblos caen a tus pies, oh rey.

Tus flechas son agudas y se clavan *

en el corazón de tus enemigos.

+ Tu reinado, oh Dios, es eterno, y es un reinado de justicia. *

Amas el bien y odias el mal.

Por eso te ha escogido Dios, tu Dios, *

y te ha colmado de alegría más que a tus compañeros.

+ Toda tu ropa es perfume de mirra, áloe y canela; *

con música de instrumentos de cuerda –

te alegran en los palacios de marfil.

+ Entre las damas de tu corte hay princesas; *

a la derecha de tu trono está la reina, –

adornada con el oro más fino.

+ Escucha, hijita; fíjate bien en lo que voy a decirte: *

Olvídate de tu familia y de tu gente.

Pues el rey desea tu belleza; *

él es tu señor, y debes obedecerlo.

+ Princesa de Tiro, *

los más ricos del pueblo –

procuran con regalos ganarse tu favor.

+ ¡Aquí entra la princesa, en toda su hermosura! *
 ¡Su vestido es de brocado de oro!
 Espléndidamente vestida la llevan ante el rey, *
 seguida de sus damas de honor, del cortejo de sus amigas.

+ Avanzan con gran alegría; *
 alegres entran en el palacio del rey.
 Tus hijos, oh rey, ocuparán el trono de tus antepasados, *
 y harás que gobiernen en todo el país.

+ Yo haré que tu nombre se recuerde *
 en cada nueva generación, -
 y que los pueblos te alaben por siempre.

Ant. ¡Voy a recitar mi poesía ante el rey!

Ant. 2. Dios nos escogió en Cristo para que fuéramos santos.

Cántico (Ef. 1,3-10)

+ Alabado sea el Dios *
 Padre de nuestro Señor Jesucristo,
 pues en Cristo nos ha bendecido en los cielos *
 con toda clase de bendiciones espirituales.

+ Dios nos escogió en Cristo *
 desde antes de la creación del mundo,
 para que fuéramos santos *
 y sin defecto en su presencia.

+ Por su amor, nos había destinado *
 a ser adoptados como hijos suyos -
 por medio de Jesucristo,
 hacia el cual nos ordenó, *
 según la determinación bondadosa de su voluntad.

+ Esto lo hizo para que alabemos siempre a Dios *
 por su gloriosa bondad, -
 con la cual nos bendijo mediante su amado Hijo.

+ En Cristo, gracias a la sangre que derramó, *
 tenemos la liberación y el perdón de los pecados.
 Pues Dios ha hecho desbordar sobre nosotros *
 las riquezas de su generosidad,
 dándonos toda sabiduría y entendimiento, *
 y nos ha hecho conocer el designio secreto de su voluntad.

+ Él en su bondad *
 se había propuesto realizar en Cristo este designio, -
 e hizo que se cumpliera el término que había señalado.

Y este designio consiste en que Dios *
ha querido unir bajo el mando de Cristo todas las cosas, –
tanto en el cielo como en la tierra.

Ant. Dios nos escogió en Cristo para que fuéramos santos.

LECTURA BREVE (1º Ts 2,13).

De nuestra parte, damos siempre gracias a Dios, pues cuando ustedes escucharon el mensaje de Dios que nosotros les predicamos, lo recibieron como mensaje de Dios y no como mensaje de hombres. Y en verdad es el mensaje de Dios, el cual produce sus resultados en ustedes los que creen.

RESPONSORIO BREVE

R. Suba, Señor, *a ti mi oración. Suba.

V. Como incienso en tu presencia. *A ti mi oración. Gloria al Padre. Suba.

CANTICO EVANGÉLICO

PRECES

Alabamos a Cristo, que ama a la Iglesia y le da aliento y fortaleza, y roguémosle confiados diciendo:

– *Atiende, Señor, los deseos de tu pueblo*

Haz, Señor, que toda la humanidad se salve

– y llegue al conocimiento de la verdad.

Guarda con tu protección a nuestro obispo **N.**,

– ayúdalo con el poder de tu brazo.

Ten compasión de los que no encuentran trabajo

– y haz que consigan un empleo digno y estable.

Señor, sé refugio de los oprimidos

– y protégelos en todas sus necesidades.

Te pedimos por el eterno descanso de los que durante su vida ejercieron el ministerio para el bien de tu Iglesia:

– que también te celebren eternamente en tu reino

Padre Nuestro...

Oración

Señor, que has querido asistirnos en el trabajo que hemos realizado hoy, te pedimos que, al término de este día, acojas nuestra oración de acción de gracias y recibas con bondad la alabanza que te dirigimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

MARTES II: OFICIO DE LECTURAS

SALMODIA.

Ant. Confía en el Señor y haz lo bueno.

Salmo 36

+No te enojés por causa de los malvados, *
ni sientas envidia de los malhechores,
pues pronto se secan, como el heno; *
¡se marchitan como la hierba!

+Confía en el Señor y haz lo bueno, *
vive en la tierra y mantente fiel.
Ama al Señor con ternura, *
y él cumplirá tus deseos más profundos.

+Pon tu vida en las manos del Señor; *
confía en él, y él vendrá en tu ayuda.
Hará brillar tu rectitud y tu justicia *
como brilla el sol de mediodía.

+Guarda silencio ante el Señor; *
espera con paciencia a que él te ayude.
No te irrites por el que triunfa en la vida, *
por el que hace planes malvados.

+Deja el enojo, abandona el furor; *
no te enojés, porque eso empeora las cosas.
Pues los malvados serán arrojados del país, *
pero los que confían en el Señor tomarán posesión de él.

+Dentro de poco no habrá malvados; *
por más que los busques, no volverás a encontrarlos.
Pero los humildes heredarán la tierra *
y disfrutarán de completa paz.

+El malvado trama hacer daño al hombre bueno, *
y le lanza miradas cargadas de odio.
Pero el Señor se ríe, porque sabe *
que al malvado se le acerca su hora.

+Los malvados sacan la espada y tensan el arco *
para hacer caer a los pobres y humildes, -
¡para matar a los de buena conducta!
Pero su propia espada se les clavará en el corazón, *
y sus arcos quedarán hechos pedazos.

+Lo poco que tiene el hombre bueno *
es mejor que la mucha riqueza de los malos.

Porque el Señor pondrá fin a los malos, *
pero sostendrá a los buenos.

+El Señor cuida de los que viven sin tacha, *
y la herencia de ellos durará para siempre.

En épocas malas, cuando haya hambre, *
no pasarán vergüenza, pues tendrán suficiente comida.

+Los malvados arderán como hierba seca; *
los enemigos del Señor se desvanecerán como el humo.

El malvado pide prestado y no paga, *
pero el hombre bueno es compasivo y generoso.

+Los que el Señor bendice heredarán la tierra, *
pero los que él maldice serán destruidos.

El Señor dirige los pasos del hombre *
y lo pone en el camino que a él le agrada; –
si cae, se levantará, pues el Señor lo tiene de la mano.

+Yo fui joven, y ya soy viejo, *
pero nunca vi desamparado al hombre bueno –
ni jamás vi a sus hijos pedir limosna.

A todas horas siente compasión, y da prestado; *
sus hijos son una bendición.

+Aléjate de la maldad y haz lo bueno, *
y tendrás siempre un lugar donde vivir.

Pues el Señor ama la justicia *
y no abandona a quienes le son fieles.

+El Señor destruye a los malvados *
y los deja sin descendencia.

Los hombres buenos heredarán la tierra *
y vivirán en ella para siempre.

+El hombre bueno habla con sabiduría; *
el hombre bueno habla con justicia.

Lleva en el corazón la enseñanza de su Dios; *
¡jamás resbalarán sus pies!

+El malvado espía al hombre bueno, *
con la intención de matarlo;
pero el Señor no dejará que caiga en sus manos, *
ni dejará tampoco que lo declaren culpable.

+Tú confía en el Señor, y obedécelo, *
pues él te enaltecerá y te dará el país como herencia. –
¡Con tus ojos verás la destrucción de los malvados!

+He visto al malvado, lleno de altanería, *
extenderse como un árbol frondoso;
pero se fue, dejó de existir; *
lo busqué, y no pude encontrarlo.

+Fíjate en el hombre honrado y sin tacha: *
el futuro de ese hombre es la paz.
Pero los rebeldes serán destruidos por completo; *
el futuro de los malos será su destrucción.

+La ayuda a los hombres buenos viene del Señor, *
que es su refugio en tiempos difíciles.
El Señor los ayuda a escapar. *
Los hace escapar de los malvados, y los salva, -
porque en él buscaron protección.

Ant. Confía en el Señor y haz lo bueno.

MARTES II: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Envía, Señor, tu luz y tu verdad.

Salmo 42

+Oh Dios, hazme justicia; *
¡ponte de mi parte contra esta gente pagana!
¡Ponme a salvo del mentiroso y del malvado, *
porque tú eres mi Dios y protector!

+¿Por qué me has alejado de ti? *
¿Por qué tengo que andar triste -
y oprimido por mis enemigos?

+Envía tu luz y tu verdad, *
para que me enseñen el camino que lleva a tu santo monte, -
al lugar donde tú vives.

+Llegaré entonces a tu altar, oh Dios, *
y allí te alabaré al son del arpa, -
pues tú, mi Dios, llenas mi vida de alegría.

+¿Por qué voy a desanimarme? *
¿Por qué voy a estar preocupado?
Mi esperanza he puesto en Dios, a quien seguiré alabando. *
¡Él es mi Dios y Salvador!

Ant. Envía, Señor, tu luz y tu verdad.

Ant. 2. El Señor está aquí para salvarme.

Cántico (Is. 38,10-14. 17-20)

+Yo había pensado: en lo mejor de mi vida tendré que irme; *
se me ordena ir al reino de la muerte –
por el resto de mis días.

+Yo pensé: Ya no veré más al Señor en esta tierra, *
no volveré a mirar a nadie de los que viven en el mundo.
Deshacen mi vida, me la quitan, como tienda de pastores. *
Mi vida era cual la tela de un tejedor, que es cortada del telar.

+De día y de noche me haces sufrir. *
Grito de dolor toda la noche, –
como si un león estuviera quebrándome los huesos.

+De día y de noche me haces sufrir. *
Mis ojos se cansan de mirar al cielo.
Me quejo suavemente como las golondrinas, *
gimo como las palomas.

+¡Señor, estoy oprimido, responde tú por mí! *
Mira, en vez de amargura, ahora tengo paz.
Tú has preservado mi vida de la fosa destructora, *
porque has perdonado todos mis pecados.

+Quienes están en el sepulcro no pueden alabarte, *
los muertos no pueden darte gloria,
los que bajan a la fosa *
no pueden esperar tu fidelidad.

+Solo los que viven pueden alabarte, *
como hoy lo hago yo.
Los padres hablan a sus hijos *
de tu fidelidad.

+El Señor está aquí para salvarme. *
Toquemos nuestras arpas y cantemos, –
todos los días de nuestra vida en el templo del Señor.

Ant. El Señor está aquí para salvarme

*Ant. 3. Feliz aquel a quien escoges y lo llevas a vivir cerca de ti.
Salmo 64*

+Oh Dios de Sión, ¡tú eres digno de alabanza!, *
¡tú mereces que te cumplan lo prometido,
pues escuchas la oración! *
Todo el mundo viene a ti.

+Nuestras maldades nos dominan, *
pero tú perdonas nuestros pecados.

Feliz el hombre a quien escoges y lo llevas a vivir cerca de ti, *
en las habitaciones de tu templo.

+ ¡Que seamos colmados con lo mejor de tu casa, *
con la santidad de tu templo!

Dios y Salvador nuestro, tú nos respondes *
con maravillosos actos de justicia; —

la tierra entera confía en ti, y también el mar lejano.

+ Tú mantienes firmes las montañas con tu poder y tu fuerza. *
Tú calmas el estruendo de las olas y el alboroto de los pueblos.
Los que habitan en lejanas tierras tiemblan ante tus maravillas; *
por ti hay gritos de alegría del oriente al occidente.

+ Tú tienes cuidado de la tierra; *
le envías lluvia y la haces producir;
tú, con arroyos caudalosos, haces crecer los trigales. *
¡Así preparas el campo!

+ Tú empapas los surcos de la tierra *
y nivelas sus terrones;
ablandas la tierra con lluvias abundantes *
y bendices sus productos.

+ Tú colmas el año de bendiciones, *
tus nubes derraman abundancia;
los pastos del desierto están verdes *
y los montes se visten de gala;

+ los llanos se cubren de rebaños, *
los valles se revisten de trigales; —
¡todos cantan y gritan de alegría!

Ant. Feliz aquel a quien escoges y lo llevas a vivir cerca de ti.

Lectura Breve (1° TS. 5, 4 - 5)

Ustedes, hermanos, no están en la oscuridad, para que el día del regreso del Señor los sorprenda como un ladrón. Todos ustedes son de la luz y del día. No somos de la noche ni de la oscuridad.

RESPONSORIO BREVE

R. Escucha mi voz, Señor; * espero en tu palabra. Escucha.

V. Me adelanto a la aurora pidiendo auxilio. * Espero en tu palabra. Gloria. Escucha.

CANTICO EVANGÉLICO

PRECES

Bendigamos a nuestro Salvador, que con su resurrección ha iluminado al mundo, y digámosle suplicantes:

– *Haz, Señor, que caminemos por tu senda.*

Señor Jesús, al celebrar tu santa resurrección,

– te pedimos que tu Espíritu Santo ilumine todo nuestro día.

Te ofrecemos, Señor, nuestros deseos y proyectos:

– *dígnate aceptarlos y bendecirlos como primicia de nuestro día.*

Concédenos crecer hoy en tu amor,

– *a fin de que todo ayude para bien de la humanidad.*

Haz que nuestra vida resplandezca como una luz ante todos,

– *para que den gloria al Padre que está en los cielos.*

Padre nuestro...

Oración

Señor, luz que alumbras a todo ser humano y le muestras el camino de la salvación: concédenos tu gracia para que preparemos sendas de justicia y de paz. Tú que vives y reinas.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

MARTES II: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. 1. En tus decretos, Señor, encuentro consuelo.

Salmo 118 VII (Zain), 49-56

+Recuerda la palabra que diste a este siervo tuyo: *

en ella me hiciste poner la esperanza.

Este es mi consuelo en la tristeza: *

que con tus promesas me das vida.

+Los insolentes me ofenden sin cesar, *

pero yo no me aparto de tu enseñanza.

Recuerdo tus decretos de otros tiempos, *

y en ellos, Señor, encuentro consuelo.

+Los malvados que abandonan tu enseñanza *

me llenan de furor.

Tus leyes han sido mis canciones *

en esta tierra donde soy un extranjero.

+Señor, por las noches me acuerdo de ti; *
 ¡quiero poner en práctica tu enseñanza!
 Esto es lo que me corresponde: *
 obedecer tus preceptos.

Salmo 52

+Los necios piensan que no hay Dios: *
 todos se han pervertido,
 han hecho cosas malvadas; *
 ¡no hay nadie que haga lo bueno!

+Desde el cielo, Dios mira a los hombres *
 para ver si hay alguien con entendimiento, —
 alguien que busque a Dios.

+Pero todos se han desviado, *
 todos por igual se han pervertido.
 ¡Ya no hay quien haga lo bueno! *
 ¡No hay ni siquiera uno!

+No tienen entendimiento los malhechores, *
 los que se comen a mi pueblo como quien come pan, —
 los que no invocan el nombre de Dios.

+Aunque no haya razón para temblar, *
 ellos temblarán de miedo.
 Porque Dios esparce los huesos del enemigo. *
 Quedarán en ridículo, porque Dios los rechaza.

+¡Ojalá que del monte Sión venga la salvación de Israel! *
 Cuando Dios cambie la suerte de su pueblo, —
 se alegrarán los descendientes de Jacob, todo Israel.

Salmo 53, 3-6. 8-9.

+¡Sálvame, Dios mío, por tu nombre! *
 ¡Defiéndeme con tu poder! —
 Escucha, Dios mío, mi oración; presta oído a mis palabras.

+Pues gente arrogante y violenta *
 se ha puesto en contra mía y quiere matarme. —
 ¡No tienen presente a Dios!
 Sin embargo, Dios me ayuda; *
 el Señor me mantiene con vida.

+Yo te ofreceré sacrificios voluntarios *
 y alabaré tu nombre, porque eres bueno,
 porque me has librado de todas mis angustias *
 y he visto vencidos a mis enemigos.

Ant. En tus decretos, Señor, encuentro consuelo.

Lectura Breve. (1 Co 12, 12-13).

El cuerpo humano, aunque está formado por muchos miembros, es un solo cuerpo. Así también Cristo. Y de la misma manera, todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, fuimos bautizados para formar un solo cuerpo por medio de un solo Espíritu; y a todos se nos dio a beber de ese mismo Espíritu.

V. Padre santo, guárdanos en tu nombre.

R. Para que seamos completamente uno.

Oración conclusiva.

Oh Dios, danos tu gracia, para que todas nuestras acciones sean agradables a tus ojos y útiles a tu designio de amor y salvación universal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

MARTES II: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Dios me salva del poder de la muerte y me lleva con él.

Salmo 48

+Oigan bien esto, pueblos y habitantes de todo el mundo, *
lo mismo los ricos que los pobres, -
lo mismo los poderosos que los humildes.

+Voy a hablar con sabiduría *
y expresaré pensamientos profundos;
pondré atención a los refranes, *
y diré mi secreto al son del arpa.

+¿Por qué voy a tener miedo *
cuando vengan los días malos,
cuando me encuentre rodeado *
de la maldad de mis enemigos?

+Ellos confían en sus riquezas *
y se jactan de sus muchos bienes,
pero nadie puede salvarse a sí mismo *
ni pagarle a Dios porque le salve la vida.

+ ¡No hay dinero que pueda comprar la vida de un hombre, *
para que viva siempre y se libre de la muerte!

Pues se ve que todos mueren por igual, *
lo mismo los sabios que los tontos, -
y se quedan para otros sus riquezas.

+ Aunque dieron su nombre a sus tierras, *
el sepulcro será su hogar eterno; -
¡allí se quedarán para siempre!

+ El hombre no es eterno, por muy rico que sea; *
muere lo mismo que los animales.

Así acaban los que en sí mismos confían; *
así terminan los que a sí mismos se alaban.

+ Para esa gente, la muerte es el pastor *
que los conduce al sepulcro como si fueran ovejas.
Cuando llegue la mañana, los buenos triunfarán sobre ellos; *
su fuerza irá decayendo y el sepulcro será su hogar. -
Dios me salvará del poder de la muerte y me llevará con él.

+ No te inquietes si alguien se hace rico *
y aumenta el lujo de su casa,
pues cuando muera no podrá llevarse nada, *
ni su lujo le seguirá al sepulcro.

+ Aunque se sienta feliz mientras vive, *
y la gente lo alabe por ser rico, -
llegará el día en que se muera, y no volverá a ver la luz.
El hombre no es eterno, por muy rico que sea; *
muere lo mismo que los animales.

Ant. Dios me salva del poder de la muerte y me lleva con él.

Ant. 2. Eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria.

Cántico (Ap. 4, 11; 5,9-10.12).

+ “Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, *
de recibir la gloria, el honor y el poder,
porque tú has creado todas las cosas; *
por tu voluntad existen y han sido creadas.”

+ “Tú eres digno de tomar el rollo y de romper sus sellos, *
porque fuiste sacrificado;
y derramando tu sangre redimiste para Dios *
gentes de toda raza, lengua, pueblo y nación.
De ellos hiciste un reino, *
hiciste sacerdotes para nuestro Dios, -
y reinarán sobre la tierra.”

+ “¡El Cordero que fue sacrificado *
es digno de recibir el poder y la riqueza,
la sabiduría y la fuerza, *
el honor, la gloria y la alabanza!”

Ant. Eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria.

Lectura Breve (Rm. 3. 23-25ª)

Todos han pecado y están lejos de la presencia gloriosa de Dios. Pero Dios, en su bondad y gratuitamente, los hace justos, mediante la liberación que realizó Cristo Jesús. Dios hizo que Cristo, al derramar su sangre, fuera el instrumento del perdón. Este perdón se alcanza por la fe. Así quería Dios mostrar cómo nos hace justos.

RESPONSORIO BREVE

R. Me saciarás de gozo * en tu presencia, Señor.

V. De alegría perpetua a tu derecha. En tu presencia, Señor.
Gloria al Padre. Me saciarás.

CANTICO EVANGELICO

PRECES

Alabemos a Cristo, pastor de nuestras vidas, que vela siempre con amor por su pueblo, y digámosle suplicantes:

–*Protege, Señor, a tu pueblo.*

Pastor eterno, protege a nuestro obispo **N.**

–y a todos los pastores de la Iglesia.

Mira con bondad a los que sufren persecución,

–y líbralos de todas sus angustias.

Compadécete de los pobres y necesitados,

–y da pan a los hambrientos.

Ilumina a los que tienen la misión de gobernar a los pueblos,

–y dales sabiduría y prudencia.

No olvides, Señor, a los difuntos redimidos por tu sangre

–y admítelos en el festín de las bodas eternas.

Padre nuestro.

Oración

Señor, humildemente te pedimos que la luz de Cristo ilumine siempre nuestras vidas para que gocemos de la luz en la que tú habitas eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONCLUSIÓN.

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

MIÉRCOLES II: OFICIO DE LECTURAS.

SALMODIA.

Ant. 1. ¡Mi esperanza está en ti! Líbrame de mis pecados.

Salmo 38.

+Yo había prometido cuidar mi conducta, *
y no pecar con mi lengua;
ponerle un freno a mis labios *
mientras hubiera malvados delante de mí.

+Y me hacía el mudo: no decía nada. *
¡Ni siquiera hablaba de lo bueno!
Pero mi dolor iba en aumento; *
¡el corazón me ardía en el pecho!

+Pensando en ello, un fuego se encendió dentro de mí, *
y dije entonces con voz fuerte:
“Señor, hazme saber qué fin tendré y cuánto tiempo voy a vivir, *
para que comprenda cuán breve es mi vida.”

+Me has dado una vida muy corta; *
no es nada mi vida delante de ti.
¡Todo hombre dura lo que un suspiro! *
¡Todo hombre pasa como una sombra!
+De nada le sirve amontonar riquezas, *
pues no sabe quién se quedará con ellas. –
Y así, Señor, ¿qué puedo ya esperar?

+¡Mi esperanza está en ti! *
Líbrame de mis pecados; –
no dejes que los necios se burlen de mí.

+Me hice el mudo y no abrí la boca, *
porque tú eres el que actúa.
Aparta de mí tus golpes; *
estoy acabado por los golpes de tu brazo.

+Tú corriges al hombre castigando su maldad, *
y reduces a polvo lo que más ama. –
¡Todo hombre es un suspiro!

+Señor, escucha mi oración, *
¡presta oído a mis lamentos!, –
¡no te quedes callado ante mis lágrimas!

+Yo soy para ti un extranjero, *
un ave de paso, como mis antepasados.

Deja ya de mirarme, dame un momento de respiro, *
antes que me vaya y deje de existir.

Ant. ¡Mi esperanza está en ti! Líbrame de mis pecados.

Ant. 2. ¡El amor de Dios es constante!

Salmo 51.

+¿Por qué presumes de tu maldad, oh poderoso? *

¡El amor de Dios es constante!

Solo piensas en hacer lo malo; *

tu lengua es traicionera como un cuchillo afilado.

+Prefieres lo malo a lo bueno, *

prefieres la mentira a la verdad.

Lengua embustera, prefieres las palabras destructivas; *

pero Dios también te destruirá para siempre: -

te tomará y te echará de tu casa; te quitará la vida.

+Los que obedecen a Dios, verán esto y sentirán temor; *

pero se burlarán de aquel hombre, diciendo:

“Miren al que no busca protección en Dios; *

al que confía en sus grandes riquezas y persiste en su maldad.”

+Pero yo soy como un olivo verde en el templo de Dios; *

¡siempre confiaré en su amor!

Oh Dios, siempre te daré gracias por lo que has hecho; *

esperaré en ti delante de tus fieles, porque eres bueno.

Ant. ¡El amor de Dios es constante!

MIÉRCOLES II: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. ¡Tú eres el Dios que hace maravillas!

Salmo 76

+A Dios clamo con fuerte voz para que él me escuche. *

El día que estoy triste busco al Señor.

Sin cesar levanto mis manos en oración por las noches. *

Mi alma no encuentra consuelo.

+Me acuerdo de Dios, y lloro; *

me pongo a pensar, y me desanimo.

Tú, Señor, no me dejas pegar los ojos; *

¡estoy tan aturdido, que no puedo hablar!

+Pienso en los días y los años de antes; *

recuerdo cuando cantaba por las noches.

En mi interior medito, y me pregunto: *

¿Acaso va a estar siempre enojado el Señor? —

¿No volverá a tratarnos con bondad?

+¿Acaso su amor se ha terminado? *

¿Se ha acabado su promesa para siempre?

¿Acaso se ha olvidado Dios de su bondad? *

¿Está tan enojado, que ya no tiene compasión?

+Lo que más me duele es pensar *

que el Altísimo ya no es el mismo con nosotros.

Recordaré las maravillas que hizo el Señor en otros tiempos; *

pensaré en todo lo que ha hecho.

+Oh Dios, tú eres santo en tus acciones; *

¿qué dios hay tan grande como tú?

¡Tú eres el Dios que hace maravillas! *

¡Diste a conocer tu poder a las naciones! —

Con poder rescataste a tu pueblo, a los hijos de Jacob y de José.

+Oh Dios, cuando el mar te vio, tuvo miedo, *

y temblaron sus aguas más profundas;

las nubes dejaron caer su lluvia, y hubo truenos en el cielo *

y relámpagos por todas partes.

+Se oían tus truenos en el torbellino; *

el mundo se iluminó con tus relámpagos —

y la tierra se sacudió con temblores.

+Te abriste paso por el mar y atravesaste muchas aguas, *

pero nadie encontró tus huellas.

Dirigiste a tu pueblo como a un rebaño, *

por medio de Moisés y de Aarón.

Ant. ¡Tú eres el Dios que hace maravillas!

Ant. 2. ¡Estoy alegre! ¡Nadie protege como tú, Dios nuestro!

Cántico (1º Sam. 2,1-10)

+Señor, yo me alegro en ti de corazón *

porque tú me das nuevas fuerzas.

Puedo hablar contra mis enemigos *

porque tú me has ayudado.

+¡Estoy alegre! *

¡Nadie es santo como tú, Señor!

¡Nadie protege como tú, Dios nuestro! *

¡Nadie hay fuera de ti!

- +Que nadie hable con orgullo, *
que nadie se jacte demasiado,
porque el Señor es el Dios que todo lo sabe, *
y él pesa y juzga lo que hace el hombre.
- +Él destruye los arcos de los poderosos, *
y reviste de poder a los débiles;
los que antes tenían de sobra, ahora buscan un pedazo de pan; *
pero los que tenían hambre, ahora ya no la tienen.
- +La mujer que no podía tener hijos, *
ha dado a luz siete veces
pero la que tenía muchos hijos, *
ahora está completamente marchita.
- +El Señor quita la vida y la da; *
nos hace bajar al sepulcro y de él nos hace subir.
El Señor nos hace pobres o ricos; *
nos hace caer y nos levanta.
- +Dios levanta del suelo al pobre *
y saca del basurero al mendigo,
para sentarlo entre grandes hombres *
y hacerle ocupar un lugar de honor;
+porque el Señor es el dueño *
de las bases de la tierra, -
y sobre ellas colocó el mundo.
- +Él cuida los pasos de sus fieles, *
pero los malvados mueren en la oscuridad, -
porque nadie triunfa por la fuerza.
- +El Señor hará pedazos a sus enemigos, *
y desde el cielo enviará truenos contra ellos.
El Señor juzgará al mundo entero; *
dará poder al rey que ha escogido y hará crecer su poder.
- Ant. ¡Estoy alegre! ¡Nadie protege como tú, Dios nuestro!*
- Ant. 3. ¡Alégrense toda la tierra! ¡El Señor es Rey!*
- Salmo 96*
- +¡Alégrense toda la tierra! *
¡Alégrense las islas numerosas! -
¡El Señor es Rey!
- +Está rodeado de espesas nubes; *
la justicia y el derecho sostienen su trono;

el fuego va delante de él *
y quema a los enemigos que lo rodean.

+Sus relámpagos iluminan el mundo; *
¡la tierra tiembla al verlos!
Las montañas se derriten como cera *
ante el Señor, ante el dueño de toda la tierra.

+Los cielos anuncian su justicia; *
todos los pueblos ven su gloria.
Quedan humillados los que adoran ídolos, *
los que se sienten orgullosos de ellos.
¡Todos los dioses se inclinan ante él!

+Oh Señor, Sión y las ciudades de Judá *
se alegran mucho por tus decretos;
pues tú, Señor altísimo, estás por encima de toda la tierra *
y mucho más alto que todos los dioses.

+El Señor ama a los que odian el mal; *
protege la vida de los que le son fieles; –
los libra de caer en manos de malvados.

+La luz brilla para el hombre bueno; *
la alegría es para la gente honrada.
¡Alégrense en el Señor, hombres buenos, *
y alaben su santo nombre!

Ant. ¡Alégrense toda la tierra! ¡El Señor es Rey!

Lectura Breve (Rm. 8,35.37)

¿Quién nos podrá separar del amor de Cristo? ¿El sufrimiento, o las dificultades, o la persecución, o el hambre, o la falta de ropa, o el peligro, o la muerte violenta? En todo esto salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

RESPONSORIO BREVE

R. Bendigo al Señor * en todo momento. Bendigo.

V. Su alabanza está siempre en mi boca. En todo momento. Gloria. Bendigo.

CANTICO EVANGÉLICO

PRECES

Oremos a Jesucristo, que prometió estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo, y digámosle confiados:

–*Escúchanos, Señor.*

Quédate con nosotros, Señor, durante este día:

–que la luz de tu gracia ilumine nuestras vidas.
 Que el trabajo de este día sea como una oblación sin defectos,
 – y que sea agradable a tus ojos.
 Que en nuestras palabras y acciones seamos luz del mundo
 –y sal de la tierra para cuantos nos traten.
 Que la gracia del Espíritu Santo habite en nuestros corazones
 –para que permanezcamos en tu amor y en tu alabanza.
Padre nuestro...

Oración

Envía, Señor, la abundancia de tu luz, para que, avanzando siempre por el camino de tus mandatos, nos veamos libres de todo error. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. *R.* Amén.

MIÉRCOLES II: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. 1 Señor, he prometido poner en práctica tus palabras.

Salmo 118. VIII (Heth), 57-64

+Tú, Señor, eres todo lo que tengo; *
 he prometido poner en práctica tus palabras.

De todo corazón he procurado agradarte; *
 trátame bien, conforme a tu promesa.

+Me puse a pensar en mi conducta, *
 y volví a obedecer tus mandatos.

Me he dado prisa, no he tardado *
 en poner en práctica tus mandamientos.

+Me han rodeado con trampas los malvados, *
 pero no me he olvidado de tu enseñanza.

A medianoche me levanto a darte gracias *
 por tus justos decretos.

+Yo soy amigo de los que te honran *
 y de los que cumplen tus preceptos.
 Señor, la tierra está llena de tu amor; *
 ¡enséñame tus leyes!

Salmo 54, 2-15. 17-24.

- +Dios mío, escucha mi oración; *
no desatiendas mi súplica.
Hazme caso, contéstame; *
en mi angustia te invoco.
- +Me hacen temblar la voz del enemigo *
y los gritos de los malvados.
Me han cargado de aflicciones; *
me atacan rabiosamente.
- +El corazón me salta en el pecho; *
el terror de la muerte ha caído sobre mí.
Me ha entrado un temor espantoso; *
¡estoy temblando de miedo!
- +Y digo: “Ojalá tuviera yo alas como de paloma; *
volaría entonces y podría descansar.
Volando me iría muy lejos; me quedaría a vivir en el desierto. *
Correría presuroso a protegerme –
de la furia del viento y de la tempestad.”
- +Destruyelos, Señor, confunde su lenguaje, *
pues tan solo veo violencia y discordia, –
que día y noche rondan la ciudad.
- +Hay en ella maldad e intrigas; *
hay en ella corrupción; –
sus calles están llenas de violencia y engaño.
- +No me ha ofendido un enemigo, *
lo cual yo podría soportar;
ni se ha alzado contra mí el que me odia, *
de quien yo podría esconderme.
- +¡Has sido tú, mi propio camarada, mi más íntimo amigo, *
con quien me reunía en el templo de Dios;
con él conversaba amigablemente, *
con quien caminaba entre la multitud!
- +Pero yo clamaré a Dios; el Señor me salvará. *
Me quejaré y lloraré.
Mañana, tarde y noche, a él clamaré *
y él escuchará mi voz.
- +En las batallas me libraré; *
me salvará la vida, aunque sean muchos mis adversarios.

Dios, el que reina eternamente, me oirá y los humillará, *
pues ellos no cambian de conducta ni tienen temor de Dios.

+Levantán la mano contra sus amigos; *
no cumplen su promesa de amistad.

Usan palabras más suaves que la mantequilla, *
pero sus pensamientos son de guerra.

Usan palabras más suaves que el aceite, *
pero no son sino espadas afiladas.

+Deja tus preocupaciones al Señor, *
y él te mantendrá firme;
nunca dejará que caiga *
el hombre que lo obedece.

+Dios mío, los asesinos y mentirosos no vivirán *
ni la mitad de su vida;
tú harás que caigan al fondo del sepulcro, *
pero yo confío en ti.

Ant. Señor, he prometido poner en práctica tus palabras.

Lectura Breve. (Is. 55, 8-9)

Mis ideas no son como las de ustedes, y mi manera de actuar no es como la suya. Así como el cielo está por encima de la tierra, así también mis ideas y mi manera de actuar están por encima de las de ustedes." El Señor lo afirma.

V. Señor de los ejércitos, ¿quién como tú?

R. El poder y la fidelidad te rodean.

Oración conclusiva.

Señor, contempla complacido el trabajo que hoy hemos empezado, remedia nuestras deficiencias y haz que nuestras obras te sean agradables. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

MIÉRCOLES II: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Solo en Dios encuentro paz; mi esperanza viene de él.
Salmo 61

+Solo en Dios encuentro paz; *
mi salvación viene de él.

Solo él me salva y me protege. *

No caeré, porque él es mi refugio.

+¿Hasta cuándo me atacarán ustedes *
y tratarán de echarme abajo,
cual si fuera una pared que se derrumba *
o una cerca a punto de caer al suelo?

+Solo piensan en derribarme; *
su mayor placer es la mentira.
Me alaban con los labios, *
pero me maldicen con el pensamiento.

+Solo en Dios encuentro paz; *
pues mi esperanza viene de él.
Solo él me salva y me protege. *
No caeré, porque él es mi refugio.

+De Dios dependen mi salvación y mi honor; *
él es mi protección y mi refugio.
¡Pueblo mío, confía siempre en él! *
¡Háblenle en oración con toda confianza! —
¡Dios es nuestro refugio!

+El hombre es pura ilusión, *
tanto el pobre como el rico;
si en una balanza los pesaran juntos, *
pesarían menos que nada.

+No confíen en la violencia; *
¡no se endiosen con el pillaje!
Si llegan a ser ricos, *
no pongan su confianza en el dinero.

+Más de una vez he escuchado esto que Dios ha dicho: *
que el poder y el amor le pertenecen,
y que él recompensa a cada uno *
conforme a lo que haya hecho.

Ant. Solo en Dios encuentro paz; mi esperanza viene de él.

Ant. 2. Que el Señor tenga compasión y nos bendiga.

Salmo 66

+Que el Señor tenga compasión y nos bendiga, *
que nos mire con buenos ojos,
para que todas las naciones de la tierra *
conozcan su voluntad y salvación.

+Oh Dios, que te alaben los pueblos; *

¡que todos los pueblos te alaben!

+Que las naciones griten de alegría, *

pues tú gobiernas los pueblos con justicia; —

¡tú diriges las naciones del mundo!

+Oh Dios, que te alaben los pueblos; *

¡que todos los pueblos te alaben!

+La tierra ha dado su fruto; *

¡nuestro Dios nos ha bendecido!

¡Que Dios nos bendiga! *

¡Que le rinda honor el mundo entero!

Ant. Que el Señor tenga compasión y nos bendiga.

Ant. 3. Todo fue creado por él y para él.

Cántico (Col. 1,12-20).

+Den gracias al Padre, *

que los ha capacitado a ustedes para recibir en la luz —

la parte de la herencia que él dará al pueblo santo.

+Dios nos libró del poder de las tinieblas *

y nos llevó al reino de su amado Hijo,

por quien tenemos la liberación *

y el perdón de los pecados.

+Cristo es la imagen visible de Dios, que es invisible; *

es su Hijo primogénito, anterior a todo lo creado.

En él Dios creó todo lo que hay en el cielo y en la tierra, *

tanto lo visible como lo invisible,

así como los seres espirituales *

que tienen dominio, autoridad y poder. —

Todo fue creado por medio de él y para él.

+Cristo existe antes que todas las cosas, *

y por él se mantiene todo en orden.

Además, Cristo es cabeza de la iglesia, que es su cuerpo. *

Él, que es el principio, fue el primero en resucitar, —

para tener así el primer puesto en todo.

+Pues en Cristo quiso residir todo el poder divino, *

y por medio de él Dios reconcilió a todo el universo

ordenándolo hacia él, tanto lo de la tierra como lo del cielo, *

haciendo la paz por la sangre que Cristo derramó en la cruz.

Ant. Todo fue creado por él y para él.

Lectura Breve (1Pe. 5,5-7)

Todos deben someterse unos a otros con humildad, porque: “Dios se opone a los orgullosos, pero ayuda con su bondad a los humildes.” Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los enaltezca a su debido tiempo. Dejen todas sus preocupaciones a Dios, porque él se interesa por ustedes.

RESPONSORIO BREVE

R. Guárdanos, Señor, *como las niñas de tus ojos. Guárdanos.

V. A las sombras de tus alas escóndenos. *Como a las niñas de tus ojos. Gloria. Guárdanos.

CANTICO EVANGÉLICO

PRECES

Aclamemos, a Dios, nuestro salvador, que se complace en bendecirnos con sus dones, y digámosle con fe:

–*Muéstranos, Señor, tu amor y danos tu paz*

Dios eterno, mil años en presencia son como un ayer que pasó;
–ayúdanos a recordar siempre que nuestra vida es como la hierba que se renueva por la mañana y se seca por la tarde.

Da a tu pueblo el maná para que no perezca de hambre,

–y dale el agua viva para que nunca más tenga sed.

Que tus fieles busquen y saboreen los bienes espirituales

–y te glorifiquen con su trabajo y con su descanso.

Concede, Señor, buen tiempo a las cosechas,

–para que la tierra dé frutos abundantes.

Líbranos, Señor de todo peligro,

–y bendice nuestra comunidad.

Que los difuntos puedan contemplar tu faz,

–y que nosotros tengamos un día parte en tu felicidad.

Padre nuestro...

Oración

Dios nuestro, tu nombre es santo y tu misericordia llega a tus fieles de generación en generación; atiende, las súplicas de tu pueblo y has que pueda cantar eternamente tus alabanzas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R.** Amén.

Salmodia.

Ant. ¡Siempre alabaremos tu nombre, oh Dios!

Salmo 43.

+Oh Dios, hemos oído con nuestros oídos, *
y nuestros padres nos han contado
lo que tú hiciste en sus días, *
en aquellos tiempos pasados:

+con tu propia mano *
echaste fuera a los paganos,
castigaste a las naciones *
y estableciste allí a nuestros padres.

+Pues no fue su brazo ni su espada lo que les dio la victoria; *
ellos no conquistaron la tierra.

¡Fue tu poder y tu fuerza! *

¡Fue el resplandor de tu presencia, porque tú los amabas! –

¡Mi Rey! ¡Mi Dios!

+Tú diste las victorias a tu pueblo; *
por ti vencimos a nuestros enemigos; –
¡en tu nombre aplastamos a los que nos atacaban!
Porque no confiaría yo en mi arco, *
ni mi espada podría darme la victoria.

+Fuiste tú quien nos hizo vencer a nuestros enemigos, *
quien puso en ridículo a los que nos odiaban.
¡Siempre estaremos orgullosos de ti, oh Dios, *
y siempre alabaremos tu nombre!

+Pero nos has rechazado; nos has cubierto de vergüenza. *
Ya no sales con nuestros ejércitos.

Nos has hecho dar la espalda a nuestros enemigos; *
los que nos odian nos roban y se llevan lo que quieren.

+Nos has entregado cual si fuéramos ovejas para el matadero; *
nos has dispersado entre los paganos;
has vendido a tu pueblo muy barato, *
y nada has ganado con venderlo.

+Nos has convertido en objeto de insultos; *
nuestros vecinos nos ofenden y ridiculizan.
Has hecho que los paganos se burlen de nosotros; *
al vernos, mueven burlones la cabeza.

+No hay momento en que no me vea humillado; *

se me cae la cara de vergüenza.

El enemigo, que trata de vengarse *
me ofende y ultraja.

+Esto que nos ha pasado no fue por haberte olvidado. *

¡No hemos faltado a tu alianza!

No hemos pensado abandonarte ni hemos dejado tus caminos.*

Sin embargo, tú nos has aplastado en lugares de miseria.

+¡Nos has cubierto de terrible oscuridad!

Si te hubiéramos olvidado, oh Dios,
y adorado en tu lugar a un dios extraño,

tú te habrías dado cuenta,

pues conoces los más íntimos secretos.

+Por causa tuya estamos siempre expuestos a la muerte; *
nos tratan como a ovejas para el matadero.

¿Por qué duermes, Señor? *

¡Despierta, despierta!

+¡No nos rechaces para siempre! *

¿Por qué te escondes? –

¿Por qué te olvidas de nosotros, que sufrimos tanto, tanto?

+Estamos rendidos y humillados, *
arrastrando nuestros cuerpos por el suelo.

¡Levántate, ven a ayudarnos *

y sálvanos por tu gran amor!

Ant. ¡Siempre alabaremos tu nombre, oh Dios!

JUEVES II: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. ¡Míranos con buenos ojos y estaremos a salvo, Señor!

Salmo 79

+Pastor de Israel, *

que guías a José como a un rebaño, –

que tienes tu trono sobre los querubines, ¡escucha!

+¡Mira con buenos ojos a Efraín, Benjamín y Manasés! *

¡Despierta y ven a salvarnos con tu poder!

Oh Dios, ¡haz que volvamos a ser lo que fuimos! *

¡Míranos con buenos ojos y estaremos a salvo!

+Señor, Dios todopoderoso,

¿hasta cuándo estarás enojado con la oración de tu pueblo? *

Nos has dado lágrimas por comida; -

por bebida, lágrimas en abundancia.

+Nos has convertido en la burla de nuestros vecinos, *

y nuestros enemigos se ríen de nosotros.

Dios todopoderoso, ¡haz que volvamos a ser lo que fuimos! *

¡Míranos con buenos ojos y estaremos a salvo!

+De Egipto sacaste una vid; *

arrojaste a los paganos y la plantaste.

Limpiaste el terreno para ella, *

y la vid echó raíces y llenó el país.

+Cubrió los montes con su sombra, *

y con sus ramas los árboles más altos.

Se extendieron sus ramas hasta el mar, *

y hasta el río Éufrates sus retoños.

+¿Por qué has derribado su cerca, *

dejando que le arranquen uvas los que van por el camino?

El jabalí la destroza; *

¡los animales salvajes la devoran!

+Dios todopoderoso, regresa, por favor; *

mira desde el cielo y ten consideración de esta vid,

de la vid que tú mismo plantaste, *

del retoño que tú mismo afirmaste.

+Destruye con tu furor a quienes la cortan y la queman; *

pero ayuda al hombre que has escogido.

Al retoño de hombre que tú mismo afirmaste, *

y nunca más nos apartaremos de ti.

+Oh Señor, Dios todopoderoso, *

¡haz que volvamos a ser lo que fuimos!

¡Danos vida, y solo a ti te invocaremos! *

¡Míranos con buenos ojos y estaremos a salvo!

Ant. ¡Míranos con buenos ojos y estaremos a salvo, Señor!

Ant. 2. Canten al Señor, porque ha hecho algo grandioso.

Cántico (Is. 12,1-6)

+Te doy gracias, Señor, *

porque aunque estuviste enojado conmigo,

tu ira ya pasó *

y me has devuelto la paz.

+Dios es quien me salva; *

tengo confianza, no temo.

El Señor es mi refugio y mi fuerza, *

él es mi salvador.”

+También ustedes podrán ir a beber con alegría *

en esa fuente de salvación, –

y entonces dirán:

+ “Den gracias e invoquen al Señor, *

cuenten a las naciones las cosas que ha hecho, –

recuérdense que él está por encima de todo.

+Canten al Señor, porque ha hecho algo grandioso *

que debe conocerse en toda la tierra.

Den gritos de alegría, habitantes de Sión, *

porque el Dios Santo de Israel está en medio de ustedes –

con toda su grandeza.

Ant. Canten al Señor, porque ha hecho algo grandioso.

Ant. 3. ¡Canten alegres a Dios, que es nuestra fuerza!

Salmo 80

+¡Canten alegres a Dios, que es nuestra fuerza! *

¡Alaben con gritos de alegría al Dios de Jacob!

Canten al son del pandero, *

de la dulce arpa y del salterio.

+Toquen la trompeta al llegar la luna nueva, *

y también al llegar la luna llena, –

que es el día de nuestra gran fiesta.

+Porque este es el mandamiento *

que el Dios de Jacob dio a Israel;

es el mandato dado a José *

cuando Dios salió contra Egipto.

+Oí una voz que yo no conocía: *

“Te he quitado la carga de los hombros, –

te he aliviado del trabajo duro.

+En tu angustia me llamaste, y te salvé; *

te contesté desde la nube que tronaba; –

te puse a prueba junto a las aguas de Meribá.

+Escucha, pueblo mío, mi advertencia; *

¡ojalá me obedezcas, Israel!

No tengas dioses extranjeros; *

no adores dioses extraños.

+Yo soy el Señor, tu Dios, *
el que te sacó de la tierra de Egipto; –
abre tu boca, y yo te satisfaceré.

+ “Pero mi pueblo no quiso oírme; *
¡Israel no quiso obedecerme!
Por eso los dejé seguir con su capricho, *
y vivieron como mejor les pareció.

+ ¡Si mi pueblo me hubiera escuchado! *
¡Si Israel hubiera seguido mis caminos;
en un abrir y cerrar de ojos *
yo habría humillado a sus enemigos –
y castigado a sus contrarios!”

+Los que odian al Señor caerían aterrados, *
y su condenación quedaría sellada.
Dios alimentaría a su pueblo con lo mejor del trigo, *
y con miel silvestre apagaría su sed.

Ant. 3. ¡Canten alegres a Dios, que es nuestra fuerza!

Lectura Breve (Rm. 14, 17-19)

El reino de Dios no es cuestión de comer o beber determinadas cosas, sino de vivir en justicia, paz y alegría por medio del Espíritu Santo. El que de esta manera sirve a Cristo, agrada a Dios y es aprobado por los hombres. Por lo tanto, busquemos todo lo que conduce a la paz y a la edificación mutua.

RESPONSORIO BREVE

R. Velando * medito en ti, Señor. Velando.

V. Porque fuiste mi auxilio. * Medito en ti, Señor. Gloria al Padre. Velando.

CANTICO EVANGÉLICO

PRECES

Bendigamos a Dios, nuestro Padre, que mira con amor a sus hijos y no desatiende sus súplicas, y digámosle con humildad:

– *Ilumínanos, Señor.*

Señor, ilumínanos con la luz de tu Espíritu Santo;

–para que su claridad ilumine hoy nuestros actos.

Que tu sabiduría nos dirija en nuestra jornada;

–así andaremos por sendas de vida nueva.

Ayúdanos a superar con fortaleza las adversidades

–y haz que te sirvamos con generosidad de espíritu.

Dirige y santifica nuestros pensamientos, palabras y obras,
 –y danos un espíritu dócil a tus inspiraciones.

Padre nuestro...

Oración

Te pedimos humildemente, Señor, que cumpliendo fielmente tu palabra, vivamos siempre en la claridad de tu luz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. *R.* Amén.

JUEVES II: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. Señor, más valen tus enseñanza que el oro y la plata.

Salmo 118 IX (Teth), 65-72

+Señor, tú has tratado bien a este siervo tuyo, *
 conforme a tu promesa.

Enséñame a tener buen juicio y conocimiento, *
 pues confío en tus mandamientos.

+Antes de ser humillado cometí muchos errores, *
 pero ahora obedezco tu palabra.

Tú eres bueno, y haces el bien; *
 ¡enséñame tus leyes!

+Los insolentes me acusan falsamente, *
 pero yo cumplo tus preceptos de todo corazón.

Ellos tienen la mente entorpecida, *
 pero yo me alegro con tu enseñanza.

+Me hizo bien haber sido humillado, *
 pues así aprendí tus leyes.

Para mí vale más la enseñanza de tus labios, *
 que miles de monedas de oro y plata.

Salmo 55, 2-7b. 9-14.

+Ten compasión de mí, Dios mío, *
 pues hay gente que me persigue; –

a todas horas me atacan y me oprimen.

A todas horas me persiguen mis enemigos; *

son muchos los que me atacan con altanería.

+ Cuando tengo miedo, confío en ti. *

Confío en Dios y alabo su palabra.

Confío en Dios y no tengo miedo. *

¿Qué me puede hacer el hombre?

+ A todas horas me hieren con palabras; *

solo piensan en hacerme daño.

Andan escondiéndose aquí y allá, siguiéndome los pasos, *
esperando el momento de matarme.

+ ¿Acaso escapan de su propia maldad? *

Oh, Dios, humilla a los pueblos con tu enojo.

Tú llevas la cuenta de mis huidas; *

tú recoges cada una de mis lágrimas. -

¿Acaso no las tienes anotadas en tu libro?

+ Mis enemigos se pondrán en retirada *

cuando yo te pida ayuda. -

Yo sé muy bien que Dios está de mi parte.

+ Confío en Dios y alabo su palabra; *

confío en el Señor y alabo su palabra.

Confío en Dios y no tengo miedo. *

¿Qué me puede hacer el hombre?

+ Las promesas que te hice, oh Dios, te las cumpliré, *

porque me has salvado de la muerte, -

porque me has librado de caer,

a fin de que yo ande en la luz de la vida, *

en la presencia de Dios.

Salmo 56.

+ Ten compasión de mí, Dios mío, ten compasión de mí, *
pues en ti busco protección.

Quiero protegerme debajo de tus alas *

hasta que el peligro haya pasado.

+ Voy a clamar al Dios altísimo, *

al Dios que en todo me ayuda.

Él enviará desde el cielo su amor y su verdad, *

y me salvará de quienes con rabia me persiguen.

+ Tendido estoy, por el suelo, *

entre leones que se comen a la gente;

sus dientes son como lanzas y flechas, *

su lengua es una espada afilada.

+Dios mío, tú estás por encima del cielo. *

¡Tu gloria llena toda la tierra!

Mis enemigos me pusieron una trampa para doblegar mi ánimo *
hicieron un hoyo a mi paso, pero ellos mismos cayeron en él.

+Mi corazón está dispuesto, Dios mío, a cantarte himnos. *

Despierta, alma mía; despierten, arpa y salterio; –

¡despertaré al nuevo día!

Te alabaré con himnos, Señor, *

en medio de pueblos y naciones.

+Pues tu amor es grande hasta los cielos; *

tu lealtad alcanza al cielo azul.

Dios mío, tú estás por encima del cielo. *

¡Tu gloria llena toda la tierra!

Ant. Señor, más valen tus enseñanzas que el oro y la plata.

Lectura Breve. (Ga 5, 16-17)

Vivan según el Espíritu, y no busquen satisfacer sus propios malos deseos. Porque los malos deseos están en contra del Espíritu, y el Espíritu está en contra de los malos deseos. El uno está en contra de los otros, y por eso ustedes no pueden hacer lo que quisieran.

V. Tu eres bueno, Señor, y haces el bien.

R. Instrúyeme en tus leyes.

Oración conclusiva.

Dios todopoderoso y eterno, ante ti no existe ni la oscuridad ni las tinieblas; haz, brillar sobre nosotros la claridad de tu luz, para que, caminemos fielmente por tus sendas con el corazón alegre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

JUEVES II: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Bendito sea Dios, ¡que la tierra se llene de su gloria!

Salmo 71.

+Concede, oh Dios, al rey, *
 tu propia justicia y rectitud,
 para que con rectitud y justicia *
 gobierne a tu pueblo y a tus pobres.

+Ofrezcan las montañas y los cerros *
 paz y rectitud al pueblo.
 ¡Que haga justicia el rey a los pobres! *
 ¡Que salve a los hijos de los necesitados –
 y aplaste a los explotadores!

+¡Que tenga el rey temor de ti por siempre, *
 mientras el sol y la luna existan!
 ¡Que sea como la lluvia y el rocío *
 que riegan la tierra y los pastos!

+¡Que abunden la paz y la rectitud *
 en los días de su reinado, –
 hasta que la luna deje de existir!

+¡Que domine de mar a mar, *
 del río Éufrates al último rincón del mundo!
 ¡Que sus enemigos, que habitan en el desierto, *
 se rindan humillados ante él!

+¡Que le traigan regalos y tributos *
 los reyes de Tarsis y de las islas, –
 los reyes de Sabá y de Sebá!
 ¡Que todos los reyes se arrodillen ante él! *
 ¡Que todas las naciones le sirvan!

+Pues él salvará al pobre que suplica *
 y al necesitado que no tiene quien lo ayude.
 Tendrá compasión de los humildes *
 y salvará la vida a los pobres.

+Los salvará de la opresión y la violencia, *
 pues sus vidas le son de gran valor. –
 ¡Viva el rey!

+¡Que le den el oro de Sabá! *
 ¡Que siempre se pida a Dios por él! –
 ¡Que sea siempre bendecido!

+¡Que haya mucho trigo en el país *
 y que abunde en la cumbre de los montes!

¡Que brote el grano como el Líbano *

y que haya tantas espigas como hierba en el campo!

+ ¡Que el nombre del rey permanezca siempre; *

que su fama dure tanto como el sol!

¡Que todas las naciones del mundo *

reciban bendiciones por medio de él! –

¡Que todas las naciones lo llamen feliz!

+ Bendito sea Dios, Señor y Dios de Israel, *

el único que hace grandes cosas.

Bendito sea por siempre su glorioso nombre. *

¡Que toda la tierra se llene de su gloria!

Ant. Bendito sea Dios, ¡que la tierra se llene de su gloria!

Ant. 2. Llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios.

Cántico (Ap. 11, 17-18; 12 10b-12ª)

+ Te damos gracias, Señor, Dios todopoderoso, *

tú que eres y que eras,

porque has tomado tu gran poder *

y has comenzado a reinar.

+ Las naciones se han enfurecido; *

pero ha llegado el día de tu ira, –

el momento en que has de juzgar a los muertos;

y darás la recompensa a tus siervos los profetas, *

a tu pueblo santo y a los que honran tu nombre,

+ Ya llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios, *

y la autoridad de su Mesías;

porque ha sido expulsado *

el acusador de nuestros hermanos,

el que día y noche los acusaba *

delante de nuestro Dios.

+ Nuestros hermanos lo han vencido con la sangre del Cordero *

y con el mensaje que ellos proclamaron;

no tuvieron miedo de perder la vida, *

sino que estuvieron dispuestos a morir. –

¡Alégrense, pues, cielos, y ustedes que viven en ellos!

Ant. Bendito sea Dios, ¡que la tierra se llene de su gloria!

Lectura Breve (1º Pe. 1,22-23)

Ustedes, al obedecer al mensaje de la verdad, se han purificado para amar sinceramente a los hermanos. Así que deben amarse unos a otros con corazón puro y con todas sus

fuerzas. Pues ustedes han vuelto a nacer, y esta vez no de padres humanos y mortales, sino de la palabra de Dios, que es viva y permanente.

RESPONSORIO BREVE

R. El Señor es mi pastor, *nada me falta. El Señor.

V. En verdes praderas me hace recostar. *Nada me falta.

Gloria al Padre. El Señor.

CANTICO EVANGÉLICO

PRECES

Elevemos a Dios nuestros corazones agradecidos porque nos ha bendecido con toda clase de bienes y digámosle con fe:

–*Bendice, Señor, a tu pueblo.*

Dios lleno de misericordia, protege a nuestro obispo **N.**,

–que tú mismo has elegido para guiar la Iglesia.

Protege, Señor, a nuestros pueblos y ciudades

–y aleja de ellos todo mal.

Multiplica como renuevo de olivo alrededor de tu mesa hijos que se consagren a tu reino,

–siguiendo a Jesucristo en pobreza, castidad y obediencia.

Conserva el propósito de aquellas hijas tuyas que han consagrado a ti su virginidad,

–para que, sigan a Cristo para siempre.

Da la paz a los difuntos

–y permítenos encontrarnos nuevamente un día en tu reino.

Padre Nuestro...

Oración

Al ofrecerte, Señor, nuestro sacrificio vespertino de alabanza, te pedimos humildemente que, meditando día y noche tu palabra, consigamos un día la luz y el premio de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. *R.* Amén.

Salmodia.

Ant. ¡Confesaré mis pecados, pues me llenan de inquietud!

Salmo 37.

+Señor, no me reprendas en tu enojo *
ni me castigues en tu furor.

Pues en mí se han clavado tus flechas; *
¡tu mano has descargado sobre mí!

+Por tu enojo debido a mis pecados, *
todo mi cuerpo está enfermo; –
¡no tengo un solo hueso sano!

+Mis maldades me tienen abrumado; *
son una carga que no puedo soportar.
Por causa de mi necesidad, *
mis heridas se pudren y apestan.

+Todo el día ando triste, cabizbajo y deprimido. *
La espalda me arde de fiebre; –
¡tengo enfermo todo el cuerpo!
Estoy completamente molido y sin fuerzas; *
¡mis quejas son quejas del corazón!

+Señor, tú conoces todos mis deseos, *
¡mis suspiros no son un secreto para ti!
Mi corazón late de prisa, las fuerzas me abandonan, *
¡aun la vista se me nubla!

+Mis mejores amigos, y hasta mis parientes, *
se mantienen a distancia, lejos de mis llagas.
Los que me quieren matar, me ponen trampas; *
los que me quieren perjudicar, hablan de arruinarme –
y a todas horas hacen planes traicioneros.

+Pero yo me hago el sordo, como si no oyera; *
como si fuera mudo, no abro la boca.
Soy como el que no oye *
ni puede decir nada en su defensa.

+Yo espero de ti, Señor y Dios mío, *
que seas tú quien les conteste.
Tan solo pido que no se rían de mí, *
que no canten victoria cuando yo caiga.

+En verdad, estoy a punto de caer; *
mis dolores no me dejan ni un momento.
¡Voy a confesar mis pecados, *

pues me llenan de inquietud!

+Mis enemigos han aumentado; *
muchos son los que me odian sin motivo.
Me han pagado mal por bien; *
porque busco hacer el bien se ponen en contra mía.

+Señor, ¡no me dejes solo! *
Dios mío, ¡no te alejes de mí! –
Dios y Salvador mío, ¡ven pronto en mi ayuda!

Ant. ¡Confesaré mis pecados, pues me llenan de inquietud!

VIERNES II: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí.

Salmo 50

+Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí; *
por tu gran ternura, borra mis culpas.
¡Lávame de mi maldad! *
¡Límpiame de mi pecado!

+Reconozco que he sido rebelde; *
mi pecado no se borra de mi mente.
Contra ti he pecado, y solo contra ti, *
haciendo lo malo, lo que tú condenas.

+Por eso tu sentencia es justa; *
irreprochable tu juicio.
En verdad, soy malo desde que nací; *
soy pecador desde el seno de mi madre.
+En verdad, tú amas al corazón sincero, *
y en lo íntimo me has dado sabiduría.
Purifícame con hisopo, y quedaré limpio; *
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

+Lléname de gozo y alegría; *
alégame de nuevo, aunque me has quebrantado.
Aleja de tu vista mis pecados *
y borra todas mis maldades.

+Oh Dios, ¡pon en mí un corazón limpio!, *

¡dame un espíritu nuevo y fiel!
 No me apartes de tu presencia*
 ni me quites tu santo espíritu.

+Hazme sentir de nuevo el gozo de tu salvación; *
 sostenme con tu espíritu generoso,
 para que yo enseñe a los rebeldes tus caminos*
 y los pecadores se vuelvan a ti.

+Líbrame de cometer homicidios, *
 oh Dios, Dios de mi salvación, –
 y anunciaré con cantos que tú eres justo.
 Señor, abre mis labios, *
 y con mis labios te cantaré alabanzas.

+Pues tú no quieres ofrendas ni holocaustos; *
 yo te los daría, pero no es lo que te agrada.
 Las ofrendas a Dios son un espíritu dolido; *
 ¡tú no desprecias, oh Dios, un corazón hecho pedazos!

+Haz bien a Sión, por tu buena voluntad; *
 vuelve a levantar los muros de Jerusalén.
 Entonces aceptarás los sacrificios requeridos, *
 las ofrendas y los holocaustos; –
 entonces se ofrecerán becerros sobre tu altar.

Ant. Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí.

Ant. 2. Muéstranos tu compasión aun en medio de tu enojo.

Cántico (Ha. 3, 2-4. 13a. 15-19)

+Lo que oigo acerca de ti, Señor, *
 y de todo lo que has hecho, –
 me llena de profunda reverencia.

+Realiza ahora, en nuestra vida, *
 tus grandes acciones de otros tiempos.
 Para que nosotros también las conozcamos, *
 muéstranos tu compasión aun en medio de tu enojo.

+Dios viene de la región de Temán; *
 del monte Parán viene el Dios Santo.
 Su gloria se extiende por todo el cielo, *
 y el mundo entero se llena de su alabanza.

+Viene envuelto en brillante resplandor, *
 y de sus manos brotan rayos de luz –
 que muestran el poder que en él se esconde.

+Con tus caballos recorres el mar, *

la gran extensión de las aguas profundas
 Has destruido el techo de la casa del malvado. *
 Al oír todo esto tuve miedo.

+Mis labios se pusieron a temblar, *
 mis piernas dejaron de sostenerme –
 y todo mi cuerpo perdió sus fuerzas.

+Aun así, esperaré tranquilo *
 el día en que Dios ponga en angustia –
 al ejército de nuestros opresores.
 Entonces me llenaré de alegría *
 a causa del Señor mi salvador.

+Le alabaré aunque no florezcan las higueras *
 ni den fruto los viñedos y los olivares;
 aunque los campos no den su cosecha; *
 aunque se acaben los rebaños de ovejas –
 y no haya reses en los establos.

+Porque el Señor me da fuerzas; *
 da a mis piernas la ligereza del ciervo –
 y me lleva a alturas donde estaré a salvo

Ant. Muéstranos tu compasión aun en medio de tu enojo.

Ant. 3. Jerusalén, alaba al Señor.

Salmo 147

+Jerusalén, alaba al Señor; *
 Sión, alaba a tu Dios.
 Pues él reforzó los cerrojos de tus puertas *
 y bendijo a tus hijos dentro de la ciudad.

+Él trae la paz a tu territorio *
 y te satisface con lo mejor del trigo.
 Él envía su palabra a la tierra, *
 y su palabra corre a toda prisa.

+Él produce la nieve como si fuera lana, *
 y esparce la escarcha como si fuera polvo.
 Envía hielo como granizo y con su frío el agua se congela. *
 Pero envía su palabra, y la derrite; –
 hace soplar el viento, y el agua corre.

+ Él dio a conocer a Jacob, a Israel, *
 su palabra, sus leyes y decretos.
 No hizo lo mismo con las otras naciones, *

las cuales nunca conocieron sus decretos.

Ant. Jerusalén, alaba al Señor.

Lectura Breve (Ef. 2, 13 -16)

Unidos a Cristo Jesús por la sangre que él derramó, ustedes que antes estaban lejos están cerca. Cristo es nuestra paz. Él hizo de judíos y de no judíos un solo pueblo, destruyó el muro que los separaba y anuló en su propio cuerpo la enemistad que existía. Puso fin a la ley que consistía en mandatos y reglamentos, y en sí mismo creó de las dos partes un solo hombre nuevo. Así hizo la paz. Él puso fin, en sí mismo, a la enemistad que existía entre los dos pueblos, y con su muerte en la cruz los reconcilió con Dios, haciendo de ellos un solo cuerpo.

RESPONSORIO BREVE

R. Invoco al Dios altísimo, *al Dios que hace tanto por mí. Invoco. *V.* Desde el cielo me enviará la salvación. *Al Dios que hace tanto por mí. Gloria al Padre. Invoco.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Adoremos a Cristo, que se ofreció a Dios como sacrificio para purificarnos del pecado, y digámosle con fe:

–*En Tu voluntad, Señor, encontramos nuestra paz.*

Tú que nos has dado la luz del nuevo día,

–concédenos caminar por sendas de vida nueva.

Tú que todo lo has creado con tu poder y con tu providencia lo conservas,

–ayúdanos a descubrirte presente en todas las criaturas.

Tú que has sellado con tu sangre una alianza nueva y eterna,

–haz que permanezcamos fieles a esa alianza.

Tú que, quisiste que de tu costado manara sangre y agua,

–purifica con esta agua nuestros pecados.

Padre Nuestro...

Oración

Señor, te pedimos nos concedas que podamos cantar plenamente tus alabanzas en la asamblea de tus santos por toda la eternidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

VIERNES II: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.**Salmodia.**

Ant. ¡Que tu amor me consuele, conforme a tu promesa!

Salmo 118 X (Iod), 73-80

+Tú mismo me hiciste y me formaste; *
¡dame inteligencia para aprender tus mandamientos!

Los que te honran se alegrarán al verme, *
porque he puesto mi esperanza en tu palabra.

+Señor, yo sé que tus decretos son justos *
y que tienes razón cuando me afliges.

¡Que tu amor me sirva de consuelo, *
conforme a la promesa que me hiciste!

+Muéstrame tu ternura, y hazme vivir, *
pues me siento feliz con tu enseñanza.

Sean avergonzados los insolentes *
que sin razón me maltratan; –

yo quiero meditar en tus preceptos.

+Que se reúnan conmigo los que te honran, *
los que conocen tus mandatos.

Que mi corazón sea perfecto en tus leyes, *
para no tener de qué avergonzarme.

Salmo 58 2-5. 10-11. 17-18.

+Dios mío, líbrame de mis enemigos; *
ponme a salvo de mis agresores.

Líbrame de los malhechores, sálvame de los asesinos, *
porque hay hombres poderosos –

que esperan el momento de matarme.

+Señor, no he sido rebelde ni he pecado; *
no he hecho nada malo.

Sin embargo, se apresuran a atacarme. *
¡Despierta! ¡Ven a mi encuentro y mira!

+Tú, Señor, Dios todopoderoso, Dios de Israel, despierta. *
En ti estaré protegido, Dios mío, –

pues tú eres mi fortaleza y protección.

El Dios que me ama vendrá a mi encuentro; *
me hará ver la derrota de mis enemigos.

+Te cantaré por la mañana; *

anunciaré a voz en cuello tu amor y tu poder.
 Pues tú has sido mi protección, *
 mi refugio en momentos de angustia.

+A ti cantaré himnos, Dios mío, *
 pues tú eres mi fortaleza y protección; –
 ¡tú eres el Dios que me ama!

Salmo 59.

+En tu enojo, oh Dios, nos has abandonado, *
 nos has deshecho; –
 ¡devuélvenos ahora nuestra fuerza!

+Hiciste que la tierra temblara y se abriera; *
 ¡cierra ahora sus grietas, pues se desmorona!
 Has hecho pasar a tu pueblo duras pruebas, *
 nos has dado un vino que enloquece.

+Diste a los que te honran la señal *
 para que escaparan de las flechas.
 ¡Respóndenos, sálvanos con tu poder! *
 ¡Libera a los que amas!

+Dios ha dicho en su santuario: *
 “¡Con qué alegría dividiré Siquem –
 y repartiré el valle de Sucot!
 Galaad y Manasés me pertenecen; *
 Efraín es el casco que cubre mi cabeza;

+Judá es mi bastón de mando; *
 Moab es la palangana en que me lavo;
 sobre Edom arrojaré mi sandalia; *
 ¡gritaré de triunfo sobre los filisteos!”

+¿Quién me llevará a la ciudad amurallada? *
 ¿Quién me guiará hasta Edom?
 Pues tú, oh Dios, nos has rechazado; *
 ¡no sales ya con nuestras tropas!

+Ayúdanos contra el enemigo, *
 pues nada vale la ayuda del hombre.
 Con la ayuda de Dios haremos grandes cosas; *
 ¡él aplastará a nuestros enemigos!

Ant. ¡Que tu amor me consuele, conforme a tu promesa!

Lectura Breve. (Ba 4, 28-29).

Así como se empeñaron en alejarse de Dios, vuélvanse ahora y búsqüenlo con mucho más empeño. Porque él, que les envió estas calamidades, les dará también alegría eterna al concederles la salvación.

V. Del Señor viene la misericordia.

R. Y la redención copiosa.

Oración conclusiva.

Señor Jesucristo, que subiste a la cruz por nuestra salvación, concédenos que tu luz nos ilumine siempre, para que participemos de la vida eterna. Tú, que vives y reinas.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. **R.** Demos gracias a Dios.

VIERNES II: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Amo al Señor, ¡toda mi vida lo invocaré!

Salmo 114

+Amo al Señor porque ha escuchado mis súplicas, *
porque me ha prestado atención. -

¡Toda mi vida lo invocaré!

+La muerte me enredó en sus lazos, *
la angustia del sepulcro me alcanzó.

Me hallé preso del miedo y del dolor. *

Invoqué el nombre del Señor y le rogué que salvara mi vida.

+El Señor es justo y compasivo; *
nuestro Dios es todo ternura.

El Señor cuida de los sencillos. *

Cuando yo estaba sin fuerzas, me salvó.

+Ahora sí, puedo volver a sentirme tranquilo: *

el Señor ha sido bueno conmigo, me ha librado de la muerte.

Él me ha librado de llorar y de caer. *

Por eso seré obediente al Señor en el mundo de los que viven.

Ant. Amo al Señor, ¡toda mi vida lo invocaré!

Ant.2. Mi ayuda viene del Señor, creador del cielo y de la tierra.

Salmo 120

+Al contemplar las montañas me pregunto: *

“¿De dónde vendrá mi ayuda?”

Mi ayuda vendrá del Señor, *
creador del cielo y de la tierra.

+ ¡Nunca permitirá que resbales! *

¡Nunca se dormirá el que te cuida!

No, él nunca duerme; *

nunca duerme el que cuida de Israel.

+ El Señor es quien te cuida; *

el Señor es quien te protege, –

quien está junto a ti para ayudarte.

+ El sol no te hará daño de día, *

ni la luna de noche.

El Señor te protege de todo peligro; *

él protege tu vida. –

El Señor te protege en todos tus caminos, ahora y siempre.

Ant. Mi ayuda viene del Señor, creador del cielo y de la tierra.

Ant. 3. *Todas las naciones vendrán y te adorarán, Señor.*

Cántico (Ap. 15,3-4)

+ “Grande y maravilloso es todo lo que has hecho, *

Señor, Dios todopoderoso;

rectos y verdaderos son tus caminos, *

oh Rey de las naciones.

+ ¿Quién no te temerá, oh Señor? *

¿Quién no te alabará?

Pues solamente tú eres santo; *

todas las naciones vendrán y te adorarán, –

porque tus juicios han sido manifestados.”

Ant. *Todas las naciones vendrán y te adorarán, Señor.*

Lectura Breve (1^o Co. 2,7-10^a)

Se trata de la sabiduría oculta de Dios, del designio secreto que él, desde la eternidad, ha tenido para nuestra gloria. Esto es algo que no han entendido los gobernantes del mundo presente, pues si lo hubieran entendido no habrían crucificado al Señor de la gloria. Pero, como se dice en la Escritura: “Dios ha preparado para los que lo aman cosas que nadie ha visto ni oído, y ni siquiera pensado.” Estas son las cosas que Dios nos ha hecho conocer por medio del Espíritu.

RESPONSORIO BREVE

R. Cristo murió por nuestros pecados, *para llevarnos a Dios. Cristo. *V.* Muerto en la carne, pero vivificado en el espíritu.

*Para llevarnos a Dios. Gloria al Padre. Cristo.

CANTICO EVANGÉLICO

PRECES

Bendigamos al Señor Jesús, que escucha con bondad las súplicas de los que acuden a él y enjuga con amor las lágrimas de los que lloran, y digámosle:

—*Señor, ten piedad.*

Señor, tú que consolaste a los tristes y desconsolados,

—da consuelo los pobres y a los deprimidos.

Escucha los gemidos de los agonizantes

—y envía tus ángeles para que los conforten.

Que los emigrantes experimenten tu amor en el destierro,

—que regresen a su patria y alcancen también la patria eterna.

Que los pecadores escuchando tu voz se conviertan,

—y encuentren en tu Iglesia el perdón y la paz.

Haz que todos los que han muerto

—participen de la plenitud de tu salvación.

Padre nuestro...

Oración

Dios nuestro, que con el escándalo de la cruz has manifestado tu sabiduría escondida, concédenos contemplar, con tal fe, la gloria de la pasión de tu Hijo, que encontremos siempre nuestra salvación en su cruz. Por Jesucristo nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

SÁBADO II: OFICIO DE LECTURAS

Salmodia.

Ant. Den gracias al Señor, porque su amor es eterno.

Salmo 135.

+ Den gracias al Señor, porque él es bueno, *
porque su amor es eterno.

Den gracias al Dios de dioses, *
porque su amor es eterno.

+ Den gracias al Señor de señores, *
porque su amor es eterno.

Al único que hace grandes maravillas, *
porque su amor es eterno.

+ Al que hizo los cielos con sabiduría, *
porque su amor es eterno.

Al que extendió la tierra sobre las aguas, *
porque su amor es eterno.

+ Al que hizo el sol y la luna, *
porque su amor es eterno:

el sol, para alumbrar de día, *

la luna y las estrellas, para alumbrar de noche, -
porque su amor es eterno;

+ Al que hirió al primer hijo de toda familia egipcia, *
porque su amor es eterno.

Al que sacó de Egipto a los israelitas, *
extendiendo su brazo con gran poder, -
porque su amor es eterno.

+ Al que partió en dos el Mar Rojo, *
porque su amor es eterno.

Al que hizo pasar a Israel por en medio del mar, *
porque su amor es eterno.

+ Al que hundió en el Mar Rojo al Faraón y su ejército, *
porque su amor es eterno.

Al que llevó a su pueblo por el desierto, *
porque su amor es eterno.

+ Al que hirió de muerte a grandes reyes, *
porque su amor es eterno.

Al que a reyes poderosos quitó la vida, *
porque su amor es eterno:

+A Sihón, el rey amorreo, *
 porque su amor es eterno;
 y a Og, el rey de Basán, *
 porque su amor es eterno.

+Al que repartió la tierra de esos reyes, *
 porque su amor es eterno,
 y la dio como herencia a su siervo Israel, *
 porque su amor es eterno.

+Al que nos recuerda cuando estamos abatidos, *
 porque su amor es eterno.

Al que nos libra de nuestros enemigos, *
 porque su amor es eterno.

+Al que da de comer a hombres y animales, *
 porque su amor es eterno.

¡Den gracias al Dios del cielo, *
 porque su amor es eterno!

Ant. Den gracias al Señor, porque su amor es eterno.

SÁBADO II: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. El Señor, mi protector, es recto y no hay en él injusticia.

Salmo 91

+Altísimo Señor, *
 ¡qué bueno es darte gracias –
 y cantar himnos en tu honor!

+Anunciar por la mañana y por la noche *
 tu gran amor y fidelidad;
 al son de instrumentos de cuerda, *
 con música suave de arpa y de salterio.

+Oh Señor, ¡tú me has hecho feliz con tus acciones! *
 ¡Tus obras me llenan de alegría!
 Oh Señor, ¡qué grandes son tus obras!, *
 ¡qué profundos tus pensamientos!

+¡Solo los necios no pueden entenderlo!, *
 solamente los malvados y malhechores.

Ellos crecen como la hierba, y prosperan, *
pero es solo para ser destruidos para siempre. —
Mas tú, Señor, por siempre estás en lo alto.

+Una cosa es cierta, Señor: *
que tus enemigos serán destruidos; —
que todos los malhechores serán dispersados.

+Tú aumentas mis fuerzas *
como las fuerzas de un toro, —
y viertes perfume sobre mi cabeza.

+He de ver cómo caen mis enemigos; *
¡he de oír las quejas de esos malvados!
Los buenos florecen como las palmas *
y crecen como los cedros del Líbano.

+Están plantados en el templo del Señor; *
florecen en los atrios de nuestro Dios.
Aun en su vejez, darán fruto; *
siempre estarán fuertes y lozanos; —
anunciarán que el Señor, es recto y no hay en él injusticia.

Ant. El Señor, mi protector, es recto y no hay en él injusticia.

Ant. 2. Proclamaré el nombre del Señor.

Cántico (Dt. 32,1-12).

+Escucha, cielo, que voy a hablar; *
atiende, tierra, a mis palabras.
“Mi enseñanza caerá como la lluvia, *
mi discurso será como el rocío,
como llovizna sobre la hierba, *
como gotas de agua sobre el pasto.

+ “Proclamaré el nombre del Señor: *
¡reconozcan la grandeza del Dios nuestro!
Él es nuestro protector; *
sus obras son perfectas, —
sus acciones son justas.

+Es el Dios de la verdad, *
en él no hay injusticia; —
¡él es justo y verdadero!

+Gente malvada y perversa, que ha ofendido a Dios, *
que son indignos de ser sus hijos: —
¿Así es como le pagan al Señor?

+Pueblo necio y sin sabiduría, *
 ¿no es él tu padre, tu creador? –
 ¡Él te creó y te dio el ser!

+Vuelve atrás la mirada, *
 piensa en los tiempos pasados;
 pide a tu padre que te lo diga, *
 y a los ancianos que te lo cuenten:

+Hubo una vez en que el Altísimo *
 hizo reparto de hombres y naciones, –
 y fijó las fronteras de los pueblos.

+Pero tomó en cuenta a los israelitas, *
 pues la herencia del Señor, la gente suya, –
 es el pueblo de Jacob.

+Los encontró por el desierto, *
 por tierras secas y azotadas por el viento;
 los envolvió en sus brazos, los instruyó *
 y los cuidó como a la niña de sus ojos.

+Como águila que revolotea sobre el nido *
 y anima a sus polluelos a volar,
 así el Señor extendió sus alas *
 y, tomándolos, los llevó a cuevas.

+ “El Señor los guió, y nadie más; *
 ¡ningún dios extraño tuvo que ayudarlo!

Ant. Proclamaré el nombre del Señor.

Ant. 3. Señor, ¡tu nombre domina en toda la tierra!

Salmo 8

+Señor, soberano nuestro, *
 ¡tu nombre domina en toda la tierra!, –
 ¡tu gloria se extiende más allá del cielo!

+Con la alabanza de los pequeños, *
 de los niñitos de pecho, –
 has construido una fortaleza
 por causa de tus enemigos, *
 para acabar con rebeldes y adversarios.

+Cuando veo el cielo que tú mismo hiciste, *
 y la luna y las estrellas que pusiste en él,
 pienso: ¿Qué es el hombre? *
 ¿Qué es el ser humano? –
 ¿Por qué lo recuerdas y te preocupas por él?

+Pues lo hiciste casi como un dios, *
lo rodeaste de honor y dignidad,
le diste autoridad sobre tus obras, *
lo pusiste por encima de todo:

+sobre las ovejas y los bueyes, sobre los animales salvajes, *
sobre las aves que vuelan por el cielo,
sobre los peces que viven en el mar, *
¡sobre todo lo que hay en el mar!

+Señor, soberano nuestro, *
¡tu nombre domina en toda la tierra! –
¡tu gloria se extiende más allá del cielo!

Ant. Señor, ¡tu nombre domina en toda la tierra!

Lectura Breve (Rm. 12,14-16a)

Bendigan a quienes los persiguen. Bendíganlos y no los maldigan. Alégrese con los que están alegres y lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros. No sean orgullosos, sino pónganse al nivel de los humildes.

RESPONSORIO BREVE

R. Te aclamarán mis labios, Señor, *cuando salmodie para ti.
Te aclamarán. *V.* Mi lengua recitará tu auxilio. *R.* Cuando salmodie. Gloria al Padre. Te aclamarán.

CANTICO EVANGÉLICO

PRECES

Cristo ha querido ser amado y servido en los hermanos, especialmente en los que sufren, supliquémosle diciendo:

–*Señor, acrecienta nuestro amor.*

Al recordar esta mañana tu santa resurrección,

–te pedimos, Señor, por toda la humanidad.

Que hoy sepamos dar buen testimonio del nombre cristiano

–y presentemos nuestra jornada como ofrenda al Padre.

Enséñanos, Señor, a descubrir tu imagen en todos

–y a saberte servir a ti en cada uno.

Cristo, vid verdadera de la que nosotros somos sarmientos,

–haz que permanezcamos en ti y demos fruto abundante.

Padre nuestro...

Oración

Señor, que nuestro espíritu y toda nuestra vida sean una continua alabanza en tu honor, y que cada una de nuestras acciones te esté plenamente dedicada. Por Jesucristo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. R. Amén.

SÁBADO II: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. 1. ¡Tus mandamientos son todos verdaderos!, Señor.

Salmo 118 XI (Caph), 81-88

+Con ansia espero que me salves; *

¡he puesto mi esperanza en tu palabra!

Mis ojos se consumen esperando tu promesa, *

y digo: “¿Cuándo vendrás a consolarme?”

+Aunque soy un viejo inútil y olvidado, *

no me he olvidado de tus leyes.

¿Cuánto más habré de esperar? *

¿Cuándo juzgarás a los que me persiguen?

+Gente insolente que no sigue tu enseñanza *

ha cavado trampas a mi paso.

¡Ayúdame, pues soy perseguido sin motivo! *

¡Tus mandamientos son todos verdaderos!

+Casi he sido borrado de la tierra, *

pero no he descuidado tus preceptos.

Dame vida, de acuerdo con tu amor, *

y cumpliré los mandatos de tus labios.

Salmo 60.

+Dios mío, escucha mis gritos de dolor, *

¡atiende a mi oración!

Desde el último rincón de la tierra clamo a ti, *

pues mi corazón desfallece.

+Ponme a salvo sobre una alta roca, *

pues tú eres mi refugio.

¡Eres como una torre fuerte *

que me libra del enemigo!

+Quiero vivir en tu casa para siempre, *

protegido debajo de tus alas.

Tú, Dios mío, has escuchado mis promesas, *
y me has dado la herencia de los que honran tu nombre.

+ Concédete al rey una larga vida; *
que viva muchos, muchísimos años, –
y que reine siempre con tu bendición.

+ Cuídalo con tu amor y fidelidad; *
así alabaré tu nombre en todo tiempo –
y cumpliré mis promesas día tras día.

Salmo 63.

+ Dios mío, escucha mi queja; *
protege mi vida de terribles enemigos.
Escóndeme de los malvados *
y de sus planes secretos.

+ Líbrame de la conspiración de los malvados, *
que afilan su lengua como espada –
y lanzan como flechas palabras venenosas.
Desde su escondite disparan contra el inocente; *
disparan por sorpresa y sin temor.

+ Se animan entre sí a hacer lo malo; *
planean poner trampas escondidas
y piensan que nadie podrá verlos, *
que nadie investigará sus maldades.

+ Pero aquel que puede conocer *
los pensamientos más íntimos del hombre, –
hará la investigación.

+ Dios los herirá con sus flechas, *
los herirá por sorpresa;
caerán por sus propias palabras, *
y quienes los vean se burlarán de ellos.

+ Todos entonces honrarán a Dios *
y hablarán de sus acciones; –
comprenderán lo que él ha hecho.

+ El hombre bueno se alegrará en el Señor *
y buscará protección en él,
y todos los hombres honrados *
se sentirán satisfechos.

Ant. ¡Tus mandamientos son todos verdaderos!, Señor.

Lectura Breve. (1 Re 2, 2-3)

Ten valor y pórtate como un hombre. Cumple las ordenanzas del Señor tu Dios, haciendo su voluntad y cumpliendo sus leyes, mandamientos, decretos y mandatos, según están escritos en la ley de Moisés, para que prosperes en todo lo que hagas y dondequiera que vayas.

V. Guíame, Señor, por la senda de tus mandatos.

R. Porque ella es mi gozo.

Oración conclusiva.

Señor, fuego ardiente de amor eterno, haz que, inflamados en tu amor, te amemos a ti sobre todas las cosas y a nuestro prójimo por amor tuyo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. **R.** Demos gracias a Dios.

**OFICIO DIVINO
ORDINARIO DE LAS HORAS LITÚRGICAS**

SALUDO INICIAL

V. Señor, abre mis labios.

R. Y mi boca proclamará tus alabanzas.

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

SALMOS INVITATORIOS

Salmo 94.

**+Vengan, cantemos al Señor con alegría;
cantemos a nuestro protector y Salvador.
Entremos a su presencia con gratitud,
y cantemos himnos en su honor.**

**+Porque el Señor es Dios grande,
el gran Rey de todos los dioses.
Él tiene en su mano lo más profundo de la tierra;
suyas son las más altas montañas.
El mar le pertenece, pues él lo formó;
¡con sus propias manos formó la tierra seca!**

**+Vengan, adoremos de rodillas;
arrodillémonos delante del Señor, pues él nos hizo.
Él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo;
somos ovejas de sus prados.**

**+Escuchen hoy lo que él les dice:
“No endurezcan su corazón, como en Meribá;
como aquel día en Masá, en el desierto,
cuando me pusieron a prueba sus antepasados,
aunque habían visto mis obras.**

**+Cuarenta años estuve enojado
con aquella generación,
y dije: ‘Esta gente anda muy descarriada;
¡no obedecen mis mandatos!’
Por eso juré en mi furor
que no entrarían en el lugar de mi reposo.”**

Salmo 99.

+ ¡Canten al Señor con alegría,
habitantes de toda la tierra!
¡con gritos de alegría vengan a su presencia!

**+ Reconozcan que el Señor es Dios;
él nos hizo y somos suyos;
¡somos pueblo suyo y ovejas de su prado!**

+ Vengan a las puertas y a los atrios de su templo
con himnos de alabanza y gratitud.
¡Denle gracias, bendigan su nombre!

**+ Porque el Señor es bueno;
su amor es eterno
y su fidelidad no tiene fin.**

Salmo 66.

+ Que el Señor tenga compasión y nos bendiga,
que nos mire con buenos ojos,
para que todas las naciones de la tierra
conozcan su voluntad y salvación.

**+ Oh Dios, que te alaben los pueblos;
¡que todos los pueblos te alaben!**

+ Que las naciones griten de alegría,
pues tú gobiernas los pueblos con justicia;
¡tú diriges las naciones del mundo!

**+ Oh Dios, que te alaben los pueblos;
¡que todos los pueblos te alaben!**

+ La tierra ha dado su fruto;
¡nuestro Dios nos ha bendecido!
¡Que Dios nos bendiga!
¡Que le rinda honor el mundo entero!

Salmo 23.

+ Del Señor es el mundo entero, con todo lo que en él hay,
con todo lo que en él vive.
Porque el Señor puso las bases de la tierra
y la afirmó sobre los mares y los ríos.

**+ ¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede permanecer en su santo templo?**

+El que tiene las manos y la mente
limpias de todo pecado;
el que no adora ídolos
ni hace juramentos falsos.
El Señor, su Dios y Salvador,
lo bendecirá y le hará justicia.

**+Así deben ser los que buscan al Señor,
los que buscan la presencia del Dios de Jacob.**

+¡Ábranse, puertas eternas!
¡Quédense abiertas de par en par,
y entrará el Rey de la gloria!

**+¿Quién es este Rey de la gloria?
¡Es el Señor, el fuerte y valiente!
¡Es el Señor, valiente en la batalla!**

+¡Ábranse, puertas eternas!
¡Quédense abiertas de par en par,
y entrará el Rey de la gloria!

**+¿Quién es este Rey de la gloria?
¡Es el Señor todopoderoso!
¡Él es el Rey de la gloria!**

Salmodia.

Lecturas.

Himno al final, en las solemnidades: TE DEUM

+A Ti, oh Dios, te alabamos, *
a Ti, Señor, te reconocemos.
A Ti, eterno Padre, *
te venera toda la creación.

+Los ángeles todos, los cielos*
y todas las potestades te honran.
Los querubines y serafines*
te cantan sin cesar:
Santo, Santo, Santo es el Señor,*
Dios del universo.
Los cielos y la tierra*
están llenos de la majestad de tu gloria.

+A Ti te ensalza*

el glorioso coro de los apóstoles,
la multitud admirable de los profetas, *
el blanco ejército de los mártires.

+A Ti la Iglesia santa, *

extendida por toda la tierra te aclama:
Padre de inmensa majestad, *
Hijo único. y verdadero, digno de adoración, —
Espíritu Santo, Defensor.
Tú eres el Rey de la gloria, Cristo. *
Tú eres el Hijo único del Padre.

+Tú, para liberar al hombre, *

aceptaste la condición humana—
sin desdeñar el seno de la Virgen.
Tú, rotas las cadenas de la muerte, *
abriste a los creyentes el reino del cielo.
Tú te sientas a la derecha de Dios*
en la gloria del Padre.

+Creemos que con tu Espíritu estableces la justicia. *

Te rogamos que vengas en ayuda de tus siervos.
Ya que nos redimiste con tu preciosa sangre, *
haz que seamos asociados a tus santos.

+Salva a tu pueblo, Señor, *

y bendice tu heredad. —
Sé su pastor y ensálzalo eternamente.

+Día tras día te bendecimos*

y alabamos tu nombre para siempre, —
por eternidad de eternidades.

+Dígnate, Señor, en este día*

guardarnos del pecado.
Ten piedad de nosotros, Señor, *
ten piedad de nosotros.

+Que tu misericordia, Señor, *

venga sobre nosotros, —
como lo esperamos de Ti.

+En Ti, Señor, confié, *

no me veré defraudado para siempre.

ELEMENTOS COMUNES PARA LOS LAUDES.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Lectura Breve.

Responsorio breve.

Cántico Evangélico.

+ “¡Bendito sea el Señor, Dios de Israel,*
porque ha venido a rescatar a su pueblo!
Nos ha enviado un poderoso salvador,*
un descendiente de David, su siervo.

+ Esto es lo que había prometido en el pasado*
por medio de sus santos profetas:
que nos salvaría de nuestros enemigos*
y de todos los que nos odian,
que tendría compasión de nuestros antepasados*
y que no se olvidaría de su santa alianza.

+ Y este es el juramento que había hecho*
a nuestro padre Abraham:
que nos permitiría vivir sin temor alguno,*
libres de nuestros enemigos,
para servirle con santidad y justicia,*
y estar en su presencia toda nuestra vida.

+ Y tú, hijito mío, serás llamado profeta del Dios altísimo,*
porque irás delante del Señor preparando sus caminos,
para hacer saber a su pueblo*
que Dios les perdona sus pecados y les da la salvación.

+ Porque nuestro Dios, en su gran misericordia,*
nos trae de lo alto el sol de un nuevo día,
para dar luz a los que viven en la más profunda oscuridad,*
y dirigir nuestros pasos por el camino de la paz.”

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

BENEDICTUS

Benedictus Dominus, Deus Israel, *
 quia visitavit et fecit redemptionem plebi suae
 et erexit cornu salutis nobis *
 in domo David pueri sui,
 sicut locutus est per os sanctorum, *
 qui a saeculo sunt, prophetarum eius,
 salutem ex inimicis nostris *
 de manu omnium, qui oderunt nos;
 ad faciendam misericordiam cum patribus nostris *
 memorari testamenti sui sancti, –
 iusiurandum, quod iuravit ad Abraham patrem nostrum,
 daturum se nobis, ut sine timore, *
 de manu inimicorum liberati, serviamus illi
 in sanctitate et iustitia coram ipso *
 omnibus diebus nostris.
 Et tu, puer, propheta Altissimi vocaberis: *
 praeibis enim ante faciem Domini parare vias eius,
 ad dandam scientiam salutis plebi eius *
 in remissionem peccatorum eorum,
 Per viscera misericordiae Dei nostri, *
 in quibus visitabit nos oriens ex alto,
 illuminare his, qui in tenebris et in umbra mortis sedent, *
 ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.

Preces.

Padre Nuestro.

Oración conclusiva.

Conclusión.

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos comunique la vida eterna. **R.** Amén.

ELEMENTOS COMUNES PARA LA HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Lectura Breve.

Oración conclusiva.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. **R.** Demos gracias a Dios.

ELEMENTOS COMUNES PARA LAS VÍSPERAS.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Lectura Breve.

Responsorio breve.

Cántico Evangélico.

+“Mi alma alaba la grandeza del Señor;*
mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador; –
porque Dios ha puesto sus ojos en mí, su humilde sierva.

+Desde ahora siempre me llamarán dichosa;*
porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.
¡Santo es su nombre!*

Dios tiene siempre misericordia de quienes lo reverencian.

+Actuó con todo su poder.*
deshizo los planes de los orgullosos,
derribó a los reyes de sus tronos*
y puso en alto a los humildes.
Llenó de bienes a los hambrientos*
y despidió a los ricos con las manos vacías.

+Ayudó al pueblo de Israel, su siervo,*
y no se olvidó de tratarlo con misericordia.
Así lo había prometido a nuestros antepasados,*
a Abraham y a sus futuros descendientes.”

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

MAGNIFICAT

Magnificat ánima mea Dominum, *
et exultávit spiritus meus
in Deo salvatore meo, *
quia respéxit humilitatem ancillae suae.
Ecce enim ex hoc beatam me dicent *
omnes generatiónes,

quia fecit mihi magna, qui potens est, *
 et sanctum nomen eius,
 et misericórdia eius in progenies et progenies *
 timentibus eum.

Fecit potentiam in bracchio suo, *
 dispersit supérbos mente cordis sui;
 deposuit poténtes de sede *
 et exaltavit humiles;
 esuriéntes implevit bonis *
 et divites dimisit inánes.

Suscepit Israel púerum suum, *
 recordatus misericórdiae suae,
 sicut locútus est ad patres nostros, *
 Abraham et semini eius in sécula.

Glória Patri, et Filio, *
et Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio, et nunc et semper *
et in saecula saeculórum. Amen.

Preces.

Padre Nuestro.

Oración conclusiva.

Conclusión.

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos comunique la vida eterna. **R.** Amén

ELEMENTOS COMUNES PARA LAS COMPLETAS.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Examen de Conciencia:

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio.

Se expresa el reconocimiento de ser pecador:

- *Cantando el "Señor ten piedad" u otro canto penitencial, o*
- *Recitando el "Yo confieso" u otra fórmula penitencial.*

Al final, quien preside concluye con la siguiente oración:

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos comuniqué la vida eterna.

R. Amén.

Himno.

Salmodia.

Lectura Breve.

Responsorio Breve.

R. A tus manos, Señor, *encomiendo mi espíritu (*T.P.* Aleluya).
A tus manos. **V.** Tú, el Dios leal, nos librarás. **R.** Te encomiendo mi espíritu. (*T.P.* Aleluya, Aleluya.). **V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. A tus manos.

Cántico Evangélico.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. (*T.P.* Aleluya)

CÁNTICO DE SIMEÓN (Lc 2, 29-32)

+Ahora, Señor, tu promesa está cumplida:
puedes dejar que tu siervo muera en paz.
Porque ya he visto la salvación que comenzaste a realizar*
a la vista de todos los pueblos,
la luz que alumbrará a las naciones*
y que será la gloria de tu pueblo Israel.”

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. (*T.P.* Aleluya)

Oración conclusiva.

Conclusión.

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa. **R.** Amén.

Antífonas de la Virgen en castellano.

Especial tiempo de Adviento

Madre del Redentor, virgen fecunda,
puerta del cielo siempre abierta, estrella del mar,
ven a librar al pueblo que tropieza y quiere levantarse.
Ante la admiración de cielo y tierra, engendraste a tu santo
Creador, y permaneces siempre virgen.
Recibe el saludo del ángel Gabriel,
y ten piedad de nosotros, pecadores.

Especial tiempo de Cuaresma:

Salve, Reina de los cielos
y Señora de los ángeles;
salve raíz, salve puerta,
que dio paso a nuestra luz.

Alégrate, virgen gloriosa,
entre todas las más bella;
salve, oh hermosa doncella
y ruega a Cristo por nosotros.

Especial Tiempo Pascual

Alégrate, Reina del cielo. Aleluya.

Porque el Señor a quien has merecido llevar. Aleluya.

Ha resucitado, según su Palabra. Aleluya.

Ruega al Señor por nosotros. Aleluya.

Para todos los tiempos

Alégrate, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, alégrate. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor, Jesucristo. Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, santa madre de Dios, no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos siempre de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.

Antífonas de la Virgen en Latín**Alma Redemptoris Mater**

Alma Redemptoris Mater, quae pérvia coeli
porta manes, et stella maris, succúrre cadenti,
súrgere qui curat, populo: tu quae genuisti,
natúra miránte, tuum sanctum Genitórem,
Virgo prius ac postérius, Gabrielis ab ore
sumens illud Ave, peccatórum miserére.

V. Post partum, Virgo, inviolata permansisti.

R. Déi Genitrix intercede pro nobis.

Oremus. Deus, qui salútis aeternae, beatæ Mariae virginitáte fecunda, humano géneri praemia praestitísti: tríbue, quaesumus ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam, merúimus auctórem vitae suscípere, Dominum nostrum Jesum Christum Fílium tuum. **Amén.**

Ave, Regina caelórum

Ave, Regina caelórum, Gaude, Virgo gloriosa,
ave, Domina angelórum, super omnes speciósa;
salve, radix, salve, porta, vale, o vale decora, et
ex qua mundo lux est orta. pro nobis Christum exóra.

V. Dignare me, laudare te, Virgo sacrata.

R. Da mihi virtutem contra hostes tuos.

Oremus. Concéde, miséricors Deus, fragilitáti nostrae praesídium ; ut, qui sanctae Dei Genitrícis memóriam ágimus, intercessiónis eius auxilio, a nostris iniquitátibus resurgamus. Per eúmdem Christum, Dóminum nostrum. **Amen.**

Salve Regina

Salve, Regina, mater misericordiae, vita, dulcedo et spes nostra, salve. Ad te clamámus, exsules filii Hevae. Ad te suspirámus geméntes et flentes in hac lacrimarum valle. Eia ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes óculos ad nos converte. Et Iesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exsiliium ostende. O clemens, o pia, o dulcis Virgo Maria.

V. Ora pro nobis, sancta Dei Genetrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

Oremus. Concede nos famulos tuos, quésumus, Domine Deus, perpétua mentis et córporis sanitate gaudere: et, gloriosa beátae Mariae semper Virginis intercessióne, a praesénti liberari tristitia, et aetérna perfrui laetitia. Per Christum Dóminum nostrum. **Amen.**

Sub tuum praesidium

Sub tuum praesidium confugimus, sancta Dei Genetrix; nostras deprecationes ne despicias in necessitátibus, sed a periculis cunctis libera nos, semper virgo gloriosa et benedicta.

V. Ora pro nobis, sancta Dei Genetrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

Oremus. Omnipotens, sempiternus Deus, qui gloriosae Virginis Matris Mariae corpus et animam, ut dignum Filii tui habitaculum effici mereretur, Spiritu Sancto cooperante, praeparasti: da, ut cuius commemoratione laetamur; eius pia intercessione, ab instantibus malis et a morte perpetua liberemur. Per eúmdem Christum Dominum nostrum. **Amen.**

COMPLETAS
ORACIÓN PARA ANTES DEL DESCANSO NOCTURNO
SÁBADO

(después de las primeras vísperas del domingo)

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

EXAMEN DE CONCIENCIA

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Ten compasión de mí, Señor, y escucha mi oración.

Salmo 4

+Dios y defensor mío, *

¡contéstame cuando te llame!

Tú, que en mi angustia me diste alivio, *

¡ten compasión de mí y escucha mi oración!

+Ustedes, que se creen grandes señores, *

¿hasta cuándo ofenderán mi honor?,

¿hasta cuándo desearán y buscarán*

lo que no tiene sentido, –

lo que solo es falsedad?

+Sepan que el Señor prefiere al hombre que le es fiel; *

sepan que el Señor me escucha cuando lo llamo. –

¡Tiemblen y no pequen más!

+Ya acostados, y en silencio, *

examinen su propia conciencia;

ofrezcan sacrificios sinceros*

y confíen en el Señor.

+Muchos dicen: “¿Quién nos mostrará la dicha?” *

¡Señor, míranos con buenos ojos!

Tú has puesto en mi corazón más alegría*

que en quienes tienen trigo y vino en abundancia.

+Yo me acuesto tranquilo y me duermo en seguida, *

pues tú, Señor, me haces vivir confiado.

Ant. Ten compasión de mí, Señor, y escucha mi oración.

Ant. 2. El Señor te bendiga desde Sión.

Salmo 133

+¡Vamos, siervos del Señor! *

¡Bendigan al Señor todos ustedes,

que están en su templo por las noches! *
 ¡Eleven sus manos al santuario y bendigan al Señor!

+ ¡Que el Señor, creador del cielo y de la tierra, *
 te bendiga desde el monte Sión!
 El Señor te bendiga desde Sión, *
 el que hizo cielo y tierra.

Ant. El Señor te bendiga desde Sión.

LECTURA BREVE (Dt 6, 4-7)

“Oye, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho, y enséñaselas continuamente a tus hijos; háblales de ellas, tanto en tu casa como en el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes.”

RESPONSORIO BREVE

CÁNTICO EVANGÉLICO

ORACIÓN.

Guárdanos, Señor, durante la noche y haz que mañana, la celebración del domingo nos llene con la alegría de la resurrección de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

DOMINGO

(después de las segundas vísperas)

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

EXAMEN DE CONCIENCIA

HIMNO

SALMODIA

Ant. Yo lo pondré a salvo, porque me ama y me conoce.

Salmo 90

+ El que vive bajo la sombra protectora *
 del Altísimo y Todopoderoso,
 dice al Señor: “Tú eres mi refugio, *
 mi castillo, ¡mi Dios, en quien confío!”

+Solo él puede librarte *
de trampas ocultas y plagas mortales,
pues te cubrirá con sus alas, *
y bajo ellas estarás seguro. –
¡Su fidelidad te protegerá como un escudo!

+No tengas miedo a los peligros nocturnos, *
ni a las flechas lanzadas de día,
ni a las plagas que llegan con la oscuridad, *
ni a las que destruyen a pleno sol.

+Mil caerán muertos a tu izquierda *
y diez mil a tu derecha, –
pero a ti nada te pasará.
Solamente lo habrás de presenciar: *
verás a los malvados recibir su merecido.

+Ya que has hecho del Señor tu refugio, *
del Altísimo tu lugar de protección,
no te sobrevendrá ningún mal *
ni la enfermedad llegará a tu casa.

+Él mandará que sus ángeles *
te cuiden por dondequiera que vayas.
Te levantarán con sus manos *
para que no tropieces con piedra alguna.

+Podrás andar entre leones, *
entre monstruos y serpientes.
“Yo lo pondré a salvo, *
fuera del alcance de todos, –
porque él me ama y me conoce.

+Cuando me llame, le contestaré; *
¡yo mismo estaré con él! –
Lo libraré de la angustia y lo colmaré de honores; *
lo haré disfrutar de una larga vida: –
¡lo haré gozar de mi salvación!”

Ant. Yo lo pondré a salvo, porque me ama y me conoce.

LECTURA BREVE (Ap 22, 4-5)

Verán al Señor cara a cara, y llevarán su nombre en la frente.
Allí no habrá noche, y los que allí vivan no necesitarán luz de
lámpara ni luz del sol, porque Dios el Señor les dará su luz, y
ellos reinarán por todos los siglos.

**RESPONSORIO BREVE
CÁNTICO EVANGÉLICO
ORACIÓN.**

Señor, que después de haber celebrado los misterios de la resurrección de tu Hijo, descansemos en tu paz, y mañana te sirvamos con fidelidad. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

LUNES

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

EXAMEN DE CONCIENCIA

HIMNO

SALMODIA

Ant. Tú, Señor, eres Dios tierno y compasivo.

Salmo 85.

+Señor, dignate escucharme, *
porque estoy muy triste y pobre; –
protégeme, pues te soy fiel.

+Tú eres mi Dios; *
¡salva a este siervo tuyo que en ti confía!
Señor, ten compasión de mí, *
que a ti clamo a todas horas.

+Señor, alegra el ánimo de este siervo tuyo, *
pues a ti dirijo mi oración.
Porque tú, Señor, eres bueno y perdonas; *
eres todo amor con los que te invocan.

+Señor, escucha mi oración, *
¡atiende mi plegaria!
En mi angustia clamo a ti, *
porque tú me respondes.

+¡No hay dios comparable a ti, Señor! *
¡No hay nada que iguale a tus obras!
Oh Señor, tú has formado a todas las naciones, *
y ellas vendrán a ti para adorarte –
y para glorificar tu nombre.

+Porque solo tú eres Dios; *
¡tú eres grande y haces maravillas!

Oh Señor, enséñame tu camino, *

para que yo lo siga fielmente. —

Haz que mi corazón honre tu nombre.

+Mi Señor y Dios, te alabaré con todo el corazón *

y glorificaré siempre tu nombre.

¡Inmenso es tu amor por mí! *

¡Me has librado de caer en el sepulcro!

+Oh Dios, una banda de insolentes y violentos, *

que no te tienen presente, —

se han puesto en contra mía y quieren matarme.

Pero tú, Señor, eres Dios tierno y compasivo, *

paciente, todo amor y verdad.

+Mírame, ¡ten compasión de mí! *

¡Salva a este siervo tuyo! ¡Dale tu fuerza!

Dame una clara prueba de tu bondad, *

y que al verla se avergüencen los que me odian. —

¡Tú, Señor, me das ayuda y consuelo!

Ant. Tú, Señor, eres Dios tierno y compasivo.

LECTURA BREVE (1Ts 5, 9-10)

Dios no nos destinó a recibir el castigo, sino a alcanzar la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. Jesucristo murió por nosotros, para que, ya sea que sigamos despiertos o que nos durmamos con el sueño de la muerte, vivamos juntamente con él.

RESPONSORIO BREVE

CÁNTICO EVANGÉLICO

ORACIÓN.

Concede, Señor, a nuestros cuerpos fatigados el descanso necesario, y haz que la simiente del reino que con nuestro trabajo hemos sembrado hoy crezca y germine para la cosecha de la vida eterna. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

MARTES

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

EXAMEN DE CONCIENCIA

HIMNO

SALMODIA

Ant. Señor, ¡respóndeme pronto, pues se me acaba el aliento!

Sal. 142, 1-11.

+Señor, escucha mi oración; *

pon atención a mi súplica. –

¡Respóndeme, pues tú eres justo y fiel!

No llames a cuentas a tu siervo, *

porque ante ti nadie es inocente.

+Mis enemigos me persiguen, *

me han aplastado contra el suelo;

me obligan a vivir en la oscuridad, *

como los que han muerto hace tiempo.

+Me encuentro totalmente deprimido; *

turbado tengo el corazón.

Me acuerdo de tiempos anteriores, *

y pienso en todo lo que has hecho.

+Hacia ti tiendo las manos, sediento de ti, cual tierra seca. *

Señor, ¡respóndeme pronto, pues ya se me acaba el aliento!

No me niegues tu ayuda, *

porque entonces seré como los muertos.

+Por la mañana hazme saber de tu amor, *

porque en ti he puesto mi confianza.

Hazme saber cuál debe ser mi conducta, *

porque a ti dirijo mis anhelos.

+Líbrame, Señor, de mis enemigos, *

porque en ti busco refugio.

Enséñame a hacer tu voluntad, *

porque tú eres mi Dios.

+¡Que tu buen espíritu me lleve *

por un camino recto!

Por tu nombre, Señor, ¡hazme vivir! *

Porque eres justo, ¡sácame de la angustia!

Ant. Señor, ¡respóndeme pronto, pues se me acaba el aliento!

LECTURA BREVE (1Pe 5,8-9)

Sean prudentes y manténganse despiertos, porque su enemigo el diablo, como un león rugiente, anda buscando a quien devorar. Resístanle, firmes en la fe, sabiendo que en todas partes del mundo los hermanos de ustedes están sufriendo las mismas cosas.

RESPONSORIO BREVE**CÁNTICO EVANGÉLICO****ORACIÓN.**

Ilumina, Señor, nuestra noche y concédenos un descanso tranquilo; que mañana nos levantemos en tu nombre y podamos contemplar, con salud y gozo, el clarear del nuevo día. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN**ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN****MIÉRCOLES****INVOCACIÓN INICIAL**

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

EXAMEN DE CONCIENCIA**HIMNO****SALMODIA**

Ant. Señor, ¡sé tú mi castillo de refugio y salvación!

Sal. 30, 2-6.

+Señor, en ti busco protección; *

¡no me defraudes jamás! –

¡Ponme a salvo, pues tú eres justo!

+Dígnate escucharme; *

¡date prisa, líbrame ya!

Sé tú mi roca protectora, *

¡sé tú mi castillo de refugio y salvación!

+¡Tú eres mi roca y mi castillo! *

¡Guíame y protégeme; haz honor a tu nombre!

¡Sácame de la trampa que me han tendido, *

pues tú eres mi protector!

+En tus manos encomiendo mi espíritu; *

¡rescátame, Señor, Dios de la verdad!

Ant. Señor, ¡sé tú mi castillo de refugio y salvación!

Ant. 2. Desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor. +

Salmo 129

+Desde el fondo del abismo *

clamo a ti, Señor:

¡escucha, Señor, mi voz! *

¡atiendan tus oídos mi grito suplicante!

+Señor, Señor, si tuvieras en cuenta la maldad, *

¿quién podría mantenerse en pie?

Pero en ti encontramos perdón, *

para que te honremos.

+Con toda mi alma espero al Señor, *

y confío en su palabra.

Yo espero al Señor *

más que los centinelas a la mañana.

+Así como los centinelas esperan a la mañana, *

espera tú, Israel, al Señor.

En él hay amor y completa libertad. *

¡Él libraré a Israel de toda su maldad!

Ant. Desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor.

LECTURA BREVE (Ef 4,26-27)

Si se enojan, no pequen; que el enojo no les dure todo el día.
No le den oportunidad al diablo.

RESPONSORIO BREVE

CÁNTICO EVANGÉLICO

ORACIÓN.

Señor, acepta los deseos y las acciones del día que hemos terminado: que descansemos durante la noche para que, renovado nuestro cuerpo y nuestro espíritu, perseveremos constantes en tu servicio. Tú que vives y reinas. Amén.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

JUEVES

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

EXAMEN DE CONCIENCIA

HIMNO

SALMODIA

Ant. Señor, mi vida está en tus manos.

Salmo 15

+ ¡Cuida, oh Dios, de mí, *

pues en ti busco protección!

Yo te he dicho: "Tú eres mi Señor, mi bien; *

nada es comparable a ti."

+ Los dioses del país son poderosos, *

según dicen los que en ellos se complacen,

los que aumentan el número de sus ídolos *

y los siguen con gran devoción.

+ ¡Jamás tomaré parte en sus sangrientos sacrificios! *

¡Jamás pronunciaré sus nombres con mis labios!

Tú, Señor, eres mi todo; *

tú me colmas de bendiciones; -

mi vida está en tus manos.

+ Primoroso lugar me ha tocado en suerte; *

¡hermosa es la herencia que me ha correspondido!

Bendeciré al Señor, porque él me guía, *

y en lo íntimo de mi ser me corrige por las noches.

+ Siempre tengo presente al Señor; *

con él a mi derecha, nada me hará caer.

Por eso, dentro de mí, *

mi corazón está lleno de alegría.

+ Todo mi ser vivirá confiadamente, *

pues no me dejarás en el sepulcro, -

¡no abandonarás en la fosa a tu amigo fiel!

+ Me mostrarás el camino de la vida. *

Hay gran alegría en tu presencia; -

hay dicha eterna junto a ti.

Ant. Señor, mi vida está en tus manos.

LECTURA BREVE (1Ts 5,23)

Que Dios mismo, el Dios de paz, los haga a ustedes perfectamente santos, y les conserve todo su ser, espíritu,

alma y cuerpo, sin defecto alguno, para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

RESPONSORIO BREVE
CÁNTICO EVANGÉLICO
ORACIÓN.

Señor, concédenos un descanso tranquilo que restaure nuestras fuerzas; y haz que, fortalecidos con tu ayuda, te sirvamos con todo nuestro ser. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

VIERNES

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

EXAMEN DE CONCIENCIA

HIMNO

SALMODIA

Ant. Señor, ¡atiende a mi plegaria!

Salmo 87

+Señor, mi Dios y Salvador, *
 día y noche te pido ayuda,
 ¡acepta mi oración!, *
 ¡atiende a mi plegaria!

+Tanto es el mal que ha caído sobre mí, *
 que me encuentro al borde de la muerte;
 ¡ya me pueden contar entre los muertos, *
 pues me he quedado sin fuerzas!

+Estoy abandonado entre difuntos; *
 soy como los que han muerto en combate –
 y ya han sido enterrados;
 como los que han perdido tu protección *
 y ya han sido olvidados por ti.

+Me has echado en lo más hondo del hoyo, *
 en lugares oscuros y profundos.
 Has descargado tu enojo sobre mí, *
 ¡me has hundido bajo el peso de tus olas!

+Has hecho que mis amigos me abandonen; *
me has hecho insoportable para ellos. –
¡Soy como un preso que no puede escapar!
De tanto llorar me estoy quedando ciego. *
¡Todos los días clamo a ti, Señor, y a ti levanto las manos!

+¿Acaso harás milagros por los muertos? *
¿Acaso podrán los muertos darte gracias?
¿Acaso se hablará de tu verdad y de tu amor *
en el sepulcro, en el reino de la muerte?

+En las sombras de la muerte, donde todo se olvida, *
¿habrá quién reconozca tu rectitud y maravillas?
Pero yo, Señor, a ti clamo; *
de mañana elevo a ti mi oración.

+¿Por qué me desprecias, Señor? *
¿Por qué te escondes de mí?
Desde los días de mi juventud *
he estado afligido y al borde de la muerte; –
he soportado cosas terribles de tu parte, y ya no puedo más.

+Tu furor terrible ha pasado sobre mí, y me ha vencido; *
me rodea por completo a todas horas, como una inundación.
Has alejado de mí amigos y compañeros, *
y ahora solo tengo amistad con las tinieblas.

Ant. Señor, ¡atiende a mi plegaria!

LECTURA BREVE (Jr 14, 9)

Señor, tú estás en medio de nosotros, todos saben que somos tu pueblo; ¡no nos abandones!

RESPONSORIO BREVE

CÁNTICO EVANGÉLICO

ORACIÓN.

Señor, Dios todopoderoso: ya que con nuestro descanso vamos a imitar a tu Hijo que reposó en el sepulcro, te pedimos que, al levantarnos mañana, lo imitemos también resucitando a una vida nueva. Por Cristo nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN